



Nuestro Misericordioso y Amante Padre

Ellen White

Compilado por Tina-Marie Simons

Nuestro Misericordioso y Amante Padre

Citas del Espíritu de Profecía

Compiladas por Tina Marie Simons

Marzo de 2017

Agradecimientos especiales para
Brian Heckethorn y Ben Kramlich



Impreso y distribuido en español por

MARANATHA MEDIA

Maranathamedia.net

Maranathamedianet@gmail.com

La versión de la Biblia utilizada es la Reina Valera 1960, a menos que se indique lo contrario.

Índice

<i>Introducción</i>	7
<i>El carácter de amor y misericordia de Dios como último mensaje</i>	9
<i>La Misión de Cristo</i>	17
<i>Las falsas acusaciones de Satanás y la rebelión contra el gobierno de Dios</i>	24
<i>El carácter de Dios tergiversado</i>	40
<i>El carácter de Dios malentendido</i>	49
<i>Jesús reveló el carácter del Padre</i>	52
<i>La ley de Dios es una transcripción de su carácter</i>	71
<i>La justicia de Dios y el castigo del pecado</i>	76
<i>La misericordia del Padre mediante el Hijo</i>	88
<i>Satanás el destructor y autor de la muerte</i>	94
<i>Discípulos/seguidores misericordiosos</i>	105
<i>Conclusión</i>	109
<i>Oración de Ellen White</i>	114

Introducción

Durante el último año una ráfaga de luz gloriosa está brillando sobre la Palabra de Dios para revelar el carácter verdaderamente amoroso de nuestro Padre como se reveló en la vida de Cristo mientras estuvo aquí en la tierra. Hay muchos que han abrazado la idea de que nuestro Padre no se dirige al pecador como un verdugo y, sin embargo, muchas preguntas han quedado sin respuesta en cuanto a cómo explicar los juicios en el Antiguo Testamento y la destrucción final de los malvados.

Durante la Fiesta de los Tabernáculos en 2016 la luz y la verdad llegaron al pueblo de Dios a través de la comprensión de la ministración de muerte como está conectada a la obra tanto del Antiguo como del Nuevo Pacto para llevar a un alma creyente a la experiencia completa de la justicia por la fe como se manifiesta en la obediencia a todos los mandamientos de Dios.

Poco después de este tiempo, una serie de reuniones llevadas a cabo en Talking Rock, Georgia, Estados Unidos, llamada Escapando del Pentágono de las Mentiras, reunió a un grupo de estudiantes de la Biblia de todo el mundo en respuesta a ese mensaje para meditar sobre el carácter amoroso de nuestro Padre en el cielo.

Varias personas comenzaron a compartir citas del Espíritu de Profecía que confirmaban las verdades que se habían considerado en la serie. En ese momento Tina Marie Simon quedó tan cautivada por las declaraciones inspiradas dentro del Espíritu de Profecía que buscó durante muchas horas reuniendo un maravilloso ramillete de declaraciones que revelan la belleza y la gloria de nuestro Padre.

Me he emocionado leyendo esta colección y cada fibra de mi ser dice amén porque en cada página se encuentra la confirmación de que el Hijo del Dios Vivo ha revelado al universo quién es realmente el Padre y cómo es. Ha desenmascarado las mentiras del enemigo que ha

intentado presentar a Dios como duro y violento cuando se le requiere para mantener el orden en sus dominios. Podemos decir con absoluta certeza que Jesucristo nos ha mostrado al Padre y que nos ha dado una imagen de amor. Ahora podemos contemplar el carácter que será el sello mismo de Dios que se nos dará a través del don del Espíritu durante los tiempos de refrigerio señalados y designados para nosotros. Alegrémonos porque nuestra redención se acerca.

Adrian Ebens

El carácter de amor y misericordia de Dios como último mensaje

Algunos han presentado las verdades del mensaje del tercer ángel como teorías áridas; pero el Cristo viviente es el tema que debe presentarse en este mensaje. Debe revelarse como el primero y el último, como el Yo Soy, raíz y vástago de David y estrella resplandeciente de la mañana. **El carácter de Dios en Cristo debe manifestarse al mundo mediante este mensaje.** Debe proclamarse la invitación: “Súbete sobre un monte alto, anunciadora de Sión; levanta fuertemente tu voz, anunciadora de Jerusalén; levántala, no temas; di a las ciudades de Judá: **¡Ved aquí al Dios vuestro! He aquí que Jehová el Señor vendrá con poder, y su brazo señoreará; he aquí que su recompensa viene con él, y su paga delante de su rostro. Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo llevará los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién paridas**” Isaías 40:9-11. {6T 28.4}

El mensaje del tercer ángel demanda la presentación del día de reposo del cuarto mandamiento, y esta verdad debe ser presentada delante del mundo. Sin embargo, el gran centro de atracción, Jesucristo, no debe ser dejado fuera del mensaje del tercer ángel. Muchos que se han ocupado en la obra para este tiempo han dejado a Cristo en segundo plano, y han dado el primer lugar a teorías y argumentos. **No se ha hecho resaltar la gloria de Dios que fue revelada a Moisés en cuanto al carácter divino.** El Señor dijo a Moisés: “Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro”. Éxodo 33:19. “Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado”. Éxodo 34:6, 7. **Pareciera que hubiese habido un velo delante de los ojos de muchos que han**

trabajado en la causa, de modo que, al presentar la ley, revelaban que no habían visto a Jesús, y no proclamaron el hecho de que, cuando abundó el pecado, sobreabundó la gracia. Es en la cruz donde la misericordia y la verdad se encuentran, donde la justicia y la paz se besan. El pecador siempre debe mirar hacia el Calvario, y con la sencilla fe de un niño, debe descansar en los méritos de Cristo, aceptando su justicia y creyendo en su misericordia. Los que se ocupan en la causa de la verdad, debieran presentar la justicia de Cristo, no como una luz nueva, sino como una preciosa luz que por un tiempo ha sido perdida de vista por la gente. **Hemos de aceptar a Cristo como a nuestro Salvador personal, y él nos imputa la justicia de Dios en Cristo.** Repitamos y hagamos resaltar la verdad que ha descrito Juan: “En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados”. 1 Juan 4:10. En el amor de Dios se ha manifestado la más maravillosa veta de verdad preciosa, y los tesoros de la gracia de Cristo están expuestos a la iglesia y al mundo. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito...”. Juan 3:16. ¡Qué amor es éste, qué maravilloso e insondable amor, capaz de inducir a Cristo a morir por nosotros mientras todavía éramos pecadores! **¡Qué pérdida es para el alma que comprende las poderosas demandas de la ley y que, sin embargo, falla en comprender la gracia de Cristo que sobreabunda! Es cierto que la ley de Dios revela el amor de Dios cuando es predicada como la verdad en Jesús;** pues el don de Cristo para este mundo culpable debe tratarse ampliamente en cada sermón. No es de admirarse que los corazones no hayan sido subyugados por la verdad, puesto que ha sido presentada en una forma fría y sin vida. No es de admirarse que la fe haya vacilado ante las promesas de Dios, puesto que los ministros y obreros han dejado de presentar a Jesús en su relación con la ley de Dios. ¿Con cuánta frecuencia debieran haber asegurado a los oyentes que “el que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?” Romanos 8:32 {1MS450.1}

El Evangelio eterno ha de ser predicado, y ha de ser practicado en verdadera obra misionera llevada a cabo no según la sabiduría que los hombres puedan idear, sino según la sabiduría de Dios. Todos los que caminan por sendas seguras deben comprender que el mensaje del tercer ángel es de consecuencias para todo el mundo, y debe ser llevado al mundo en líneas claras y rectas, y en sus rasgos distintivos, tal como Cristo lo reveló a Juan. [Apocalipsis 14:6-12, citado]. Este es el mensaje que tenemos que llevar; este es el trabajo que tenemos que hacer. Este es el mensaje que Dios ha mantenido ante el pueblo adventista del séptimo día. La verdad de este mensaje no disminuirá, sino que aumentará en fuerza e importancia a medida que nos acerquemos al final de la obra de Dios en la tierra. No tenemos tiempo que perder. {18MR 28. 1, 2}

Las palabras que Dios ha dado a sus siervos para proclamar son palabras de significancia solemne. Oímos la voz del ángel de Dios cuando escuchamos el mensaje proclamado por los siervos de Dios, que hacen sonar la trompeta de advertencia y dan el último mensaje de misericordia a un mundo que perece. Puede que los ángeles de Dios no sean visibles, pero los mensajeros a través de los cuales Dios obra son visibles; y aquellos que rechazan sus palabras, que se esfuerzan por contrarrestar los mensajes que Dios envía, se colocan en una posición similar a la de los judíos que rechazaron a Cristo. {Lt87-1896.14}

Que la gente entienda que tienes un mensaje que significa vida, vida eterna para ellos si lo aceptan. Si algún tema debiera entusiasmar al alma es la proclamación del último mensaje de misericordia a un mundo que perece. Pero si rechazan este mensaje será para ellos un sabor de muerte para muerte. Por lo tanto, es necesario trabajar con diligencia, para que tus labores no sean en vano. Oh, que desees darte cuenta de esto, y que desees apremiar la verdad sobre la conciencia con el poder de Dios. Da fuerza a tus palabras y haz que la verdad se presente como esencial para sus mentes educadas. — {Carta 8, 1895}

Él refrenará todas las fuerzas de las tinieblas, hasta que la advertencia sea dada al mundo, y todos los que la escuchen estén preparados para su venida. El pueblo de Dios debería interceder poderosamente ante él en busca de ayuda ahora. Y deben poner todas sus energías en el esfuerzo de proclamar la verdad durante el respiro que se ha concedido. A medida que se consagren sin reservas al servicio de Dios, **un poder convincente acompañará sus esfuerzos por presentar la verdad a los demás, y la luz brillará en muchos corazones.** Hermanos y hermanas míos, no durmáis más en el terreno encantado de Satanás, sino despertad y **poned en marcha todos los recursos para la proclamación del mensaje de misericordia.** La última advertencia ha de darse "ante muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes". {RH November 23, 1905, Art. A, par. 16,17}

En este momento, cuando el enemigo está trabajando como nunca antes para acaparar las mentes de los hombres y mujeres y apartarlos de la verdad, **deberíamos estar trabajando con creciente actividad en los caminos y también en los senderos.** Diligentemente, interesadamente, **hemos de proclamar el último mensaje de misericordia en las ciudades —los caminos—** y la obra no debe terminar allí, sino que debe extenderse a los asentamientos circundantes y a los distritos rurales —en los senderos y vallados— Letter 4, 1911, p. 3. {To W. C. White, February 15, 1911}

En la vida de Cristo la compasión por los que sufren se manifestó siempre. Si todos los que dicen creer en Cristo hubieran seguido su ejemplo, qué aspecto tan diferente presentaría hoy nuestro mundo. **Esta obra ha sido descuidada por la iglesia; pero damos gracias a Dios de que hay una oportunidad para redimir el tiempo, de llevar el mensaje de misericordia en los caminos y en los vallados.** La iglesia ha sido negligente en seguir a Cristo en la abnegación y el sacrificio propio. Ha descuidado llegar hasta las mismas profundidades de la miseria a las cuales Satanás ha arrastrado a los que han escuchado sus tentaciones. {Ms18-1898.13}

El mensaje del tercer ángel no será comprendido, la luz que iluminará la tierra con su gloria será llamada una luz falsa, por aquellos que se niegan a caminar en su gloria creciente. El trabajo que podría haberse hecho, será dejado sin hacer por los rechazadores de la verdad, a causa de su incredulidad. Os rogamos a los que os oponéis a la luz de la verdad, que os apartéis del camino del pueblo de Dios. **Que la luz enviada por el Cielo brille sobre ellos con rayos claros y firmes. Dios os hace responsables a vosotros, a quienes ha llegado esta luz, del uso que hagáis de ella.** Aquellos que no escuchen serán considerados responsables; porque la verdad ha sido puesta a su alcance, pero despreciaron sus oportunidades y privilegios. **Mensajes que portan las credenciales divinas se han enviado al pueblo de Dios; la gloria, la majestad y la justicia de Cristo, lleno de bondad y de verdad, han sido presentadas; la plenitud de la Deidad en Jesucristo ha sido manifestada entre nosotros con belleza y hermosura, para encantar a todos aquellos cuyos corazones no estaban cerrados por el prejuicio.** Sabemos que Dios ha obrado entre nosotros. Hemos visto a las almas volverse del pecado a la justicia. Hemos visto revivir la fe en los corazones de los contritos. ¿Seremos como los leprosos que fueron limpiados y siguieron su camino, y sólo uno volvió para dar gloria a Dios? Más bien contemos su bondad, y alabemos a Dios con el corazón, con la pluma y con la voz. **El trabajo de todo embajador de Cristo es dar testimonio de la luz.** No ha de ocupar el lugar de Cristo, sino revelar a Cristo al mundo, mostrar las alabanzas de aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable. Dios ha enviado a sus ministros como abanderados suyos. Deben señalar a Jesús que quita el pecado del mundo. No han de despertar la simpatía del pueblo por sí mismos, sino trasladar sus simpatías por encima de sí mismos al precioso objeto de su alabanza y reverencia, para que puedan llevar al pueblo a amar a Cristo y a este crucificado. Si, **por la gracia de Cristo, habéis captado algunos rayos de la luz de la verdad tal como es en Jesús, no os coloquéis en el pináculo; no penséis que habéis captado todos los**

rayos de luz, y que no ha de venir una mayor iluminación a nuestro mundo. {RH May 27, 1890, par. 6, 7}

Desde que el Salvador derramó su sangre para la remisión de los pecados, y ascendió al cielo “para presentarse ahora por nosotros en la presencia de Dios” (Hebreos 9:24), raudales de luz han brotado de la cruz del Calvario y de los lugares santos del santuario celestial. Pero porque se nos haya otorgado una luz más clara no debiéramos menospreciar la que en tiempos anteriores fué recibida mediante símbolos que revelaban al Salvador futuro. **El Evangelio de Cristo arroja luz sobre la economía judía y da significado a la ley ceremonial. A medida que se revelan nuevas verdades, y se aclara aún más lo que se sabía desde el principio, se hacen más manifiestos el carácter y los propósitos de Dios en su trato con su pueblo escogido.** Todo rayo de luz adicional que recibimos nos hace comprender mejor el plan de redención, cumplimiento de la voluntad divina en favor de la salvación del hombre. Vemos nueva belleza y fuerza en la Palabra inspirada, y la estudiamos con interés más profundo y concentrado. {PP54 383.4}

"El conocimiento de Dios constituirá una clase de conocimiento que será tan duradero como la eternidad". {ECR 52.2}

El Cristiano será un sabor de vida para vida a otros, aunque no pueda explicar los misterios de su experiencia. Pero sabrá que cuando las nubes y las tinieblas lo rodearon, y él clamó al Señor, las tinieblas se disiparon, y hubo paz y alegría en el templo del alma. Sabrá lo que es tener el amor perdonador de Dios revelado al corazón, experimentar la paz que sobrepasa todo entendimiento, tener alabanza y acción de gracias y adoración brotando en el alma hacia Aquel que nos ha amado, y nos ha lavado de nuestros pecados en su propia sangre. Tiene paz por medio de Jesucristo, y gozo en el Espíritu Santo. Uno con Cristo, su alma está llena de sumisión a su voluntad, y el cielo está consagrado en su corazón mientras está envuelto en el seno del amor infinito. **Los cristianos de este orden darán mucho fruto para la gloria de Dios.**

Interpretarán correctamente el carácter de Dios y manifestarán sus atributos al mundo. {The Signs of the Times, April 3, 1893.}

No todo el que habla de Cristo es uno con él. Los que no tienen el Espíritu y la gracia de Jesús no son suyos, no importa lo que profesen. Por sus frutos los conoceréis. Las prácticas y costumbres que siguen los dictados del mundo no promueven los principios de la ley de Dios. Y por no tener el aliento de su Espíritu, tampoco expresan su carácter. La semejanza a Cristo será revelada únicamente por los que se asemejan a la imagen divina. **Sólo los que son modelados mediante el Espíritu Santo, pueden llegar a ser hacedores de la Palabra. Esta los pone en condiciones de dar a conocer la mente y la voluntad de Dios.** {RP 76.3}

A través de Juan el Revelador, Cristo declara: "Yo soy la raíz y el vástago de David, y la estrella resplandeciente de la mañana". **En el mensaje que hemos de llevar, el carácter de Dios, como se reveló en Cristo, ha de manifestarse al mundo.** El llamado debe ser proclamado por labios humanos y debe ser ejemplificado en la vida diaria de tanto los discípulos jóvenes como de los mayores. {Lt384-1907.5}

Incluso entre los que dicen ser cristianos se podría plantear la pregunta: **¿A qué dios adoras?** ¿Es el Dios verdadero y vivo el que adoras, o un ídolo? **¿Estás adorando al Dios verdadero, tal como se reveló en Jesucristo,** en su Palabra, en la naturaleza y en el alma, o es tu Dios uno de tu propia creación, un ídolo en su lugar? ¿Qué dios estás adorando, un ser antipático totalmente opuesto a Cristo, uno que no tiene corazón para mezclarse con los demás porque estas almas no encajan en el surco que has hecho? Dios no es desalmado, frío y dictatorial. **El amor frío, como un invierno ártico, es satánico en su carácter.** Podéis decir: No doblaremos la rodilla. Este dios no es nuestro Dios. **El verdadero Dios es infinito en ternura, en simpatía, en compasión. Nuestro Dios se revela en los tiernos atributos de Cristo. El amor de Dios está representado en Cristo.** {Ms194-1898.4}

El mundo está envuelto por las tinieblas de la falsa concepción de Dios. Los hombres están perdiendo el conocimiento de su carácter, el cual ha sido mal entendido y mal interpretado. **En este tiempo, ha de proclamarse un mensaje de Dios, un mensaje que ilumine con su influencia y salve con su poder. Su carácter ha de ser dado a conocer. Sobre las tinieblas del mundo ha de resplandecer la luz de su gloria, de su bondad, su misericordia y su verdad.** Esta es la obra bosquejada por el profeta Isaías en las palabras: “Levanta fuertemente tu voz, anunciadora de Jerusalén; levántala, no temas; di a las ciudades de Judá: ¡Veis aquí el Dios vuestro! He aquí que el Señor Jehová vendrá con fortaleza, y su brazo se enseñoreará: he aquí que su salario viene con él, y su obra delante de su rostro”. (Isaías 40:9, 10). **Aquellos que esperan la venida del Esposo han de decir al pueblo: “¡Veis aquí el Dios vuestro!” Los últimos rayos de luz misericordiosa, el último mensaje de clemencia que ha de darse al mundo, es una revelación de su carácter de amor.** {PVGGM 342}

Tenemos una obra de lo más importante por hacer —el trabajo de proclamar el mensaje del tercer ángel. Nos enfrentamos a las cuestiones más importantes que los hombres han sido llamados a encontrar. **Todos deben comprender las verdades contenidas en los tres mensajes, porque son esenciales para la salvación.** {Lt106-1902.14}

El Señor manifestará a su pueblo que Él es Dios. **Él quiere que confíes plenamente en Él.** El tiempo es corto, y estamos buscando al Señor, para que podamos conocer y hacer su voluntad. **Escondámonos, mi querido hermano, con Cristo en Dios.** Acerquémonos a Dios, para que Él se acerque a nosotros. **Seamos cada uno de nosotros heraldos del Evangelio, para que las buenas noticias de la salvación por Cristo sean proclamadas en todo el mundo.** Toda alma que no haya escuchado el mensaje del tercer ángel debe oírlo. Cristo es nuestro abogado en los tribunales del cielo. A él debemos dirigir todas nuestras peticiones. **Por medio de él tenemos paz con Dios y nos regocijamos en la esperanza**

de la salvación. Hemos de llevar a los demás las buenas noticias del perdón por medio de Cristo. {Lt199-1904.4-5}

La Misión de Cristo

En los concilios del cielo el Señor planeó rehacer los caracteres estropeados y pervertidos del hombre, y restaurar en ellos la imagen moral de Dios. Esta obra se denomina el misterio de la piedad. Cristo, el unigénito del Padre, asumió la naturaleza humana, vino en semejanza de carne de pecado para condenar al pecado en la carne. **Vino a dar testimonio del carácter inmutable de la ley de Dios que había sido impugnada por Satanás.** Ni una jota ni una tilde de ella podía ser cambiada para satisfacer al hombre en su condición caída. Cristo vivió la ley en la humanidad, a fin de que toda boca fuera callada, y que Satanás fuera probado como un acusador y mentiroso. **Cristo reveló al mundo el carácter de Dios como lleno de misericordia, compasión y amor indecible.** Vino para elevar al hombre. Se dispuso que todo aquel que creyera en Cristo como su Salvador personal se salvara. En todas sus obras enseñó a los hombres que era su misión no destruir la vida de los hombres, sino salvarlos. {ST July 2, 1896, par. 3}

La creación de los mundos, el misterio del Evangelio, están para un propósito, hacer manifiesto a todas las inteligencias creadas, por medio de la naturaleza y por medio de Cristo, las glorias del carácter divino. Por el maravilloso despliegue de su amor al dar "su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él crea no se pierda, mas tenga vida eterna", la gloria de Dios es revelada a la humanidad perdida y a las inteligencias de otros mundos. {ST April 25, 1892, par. 2}

Fue con el propósito de dar al hombre una representación perfecta del carácter de Dios que Jesús vino a nuestra tierra. Él dijo: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida; nadie viene al Padre sino por mí Felipe

le dijo: Señor, muéstranos al Padre, y nos basta". Los cielos declaran la gloria de Dios, y el firmamento muestra la obra de sus manos, pero Felipe no podía aceptar la naturaleza como su Dios. "Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre". **Hemos de contemplar el conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Jesucristo. Dios se ha revelado a sí mismo en Jesucristo. En la persona de su Hijo unigénito**, el Dios del cielo ha condescendido a rebajarse a nuestra naturaleza humana. **El Padre del cielo tiene una voz y una persona que Cristo manifestó.** {General Conference Daily Bulletin, March 6, 1899, par. 8}

Habiendo asumido la humanidad, Cristo llegó a ser uno con la humanidad y, al mismo tiempo reveló el Padre a los seres humanos pecaminosos... Tierno, compasivo, comprensivo, siempre amable con los demás, representaba el carácter de Dios, y estaba continuamente empeñado en el servicio hacia Dios y los hombres. {8TPI 301.4,5}

Había un grupo de fariseos reunido cerca, y el verlos trajo a la mente de Jesús el contraste que siempre se manifestaba en el efecto de sus obras y palabras. Dijo: "Yo, para juicio he venido a este mundo: para que los que no ven, vean; y los que ven, sean cegados." **Cristo había venido para abrir los ojos ciegos, para dar luz a los que moran en tinieblas.** Había declarado ser la luz del mundo, y el milagro que acababa de realizar era un testimonio de su misión. **El pueblo que contempló al Salvador en su venida fué favorecido con una manifestación más abundante de la presencia divina que la que el mundo jamás había gozado antes. El conocimiento de Dios fué revelado más perfectamente.** Pero por esta misma revelación, los hombres fueron juzgados. Su carácter fué probado, y determinado su destino. {DA440.5}

Dios mismo debía ser revelado a la humanidad mediante una vida de pureza, una vida de perfecta confianza y sumisión a la voluntad de Dios, una vida de humillación tal que habría rehuido aun el más encumbrado

serafín del cielo. Nuestro Salvador revistió su divinidad con humanidad a fin de hacer esto¹. Empleó las facultades humanas, pues sólo adoptándolas podía ser comprendido por la humanidad. Sólo la humanidad podía alcanzar a la humanidad. **Vivió el carácter de Dios en el cuerpo humano que Dios le había preparado.** Bendijo al mundo viviendo en la carne humana la vida de Dios, mostrando así que tenía el poder para unir la humanidad con la divinidad. {1MS 309.2}

... **El Señor ha dado a Cristo al mundo para ministrarlo. Predicar simplemente la Palabra no es ministrar. El Señor desea que sus siervos ocupen un lugar digno de la más alta consideración.** En la mente de Dios, el ministerio de hombres y mujeres ya existía antes de la creación del mundo. Dios ya había determinado que sus ministros tuviesen una perfecta ejemplificación de Él mismo y de sus propósitos. Ningún ser humano podía cumplir esta tarea; por eso Dios envió a Cristo en su humanidad, para mostrar lo que la humanidad puede llegar a ser mediante la obediencia completa a su voluntad. **El carácter de Dios fue revelado mediante la vida de su Hijo. Y Cristo no sólo mostró en teoría lo que significa un genuino ministerio, sino que en su humanidad forjó una ilustración de la clase de ministerio que Dios aprueba.** La perfección ha marcado cada rasgo del verdadero ministerio. Cristo, el Hijo del Dios vivo, no vivió para sí mismo, sino para Dios. — {Manuscript Releases 18:380, (1891)}

Mediante el plan de salvación ha de cumplirse un propósito más amplio aún que la salvación del hombre y la redención del mundo. Por medio de la revelación del carácter de Dios en Cristo, se manifestaría ante el universo la benevolencia del gobierno de Dios, se refutaría la acusación de Satanás, se manifestaría la naturaleza del pecado y se

¹ Nota del Traductor: la traducción española de esta cita, cuya referencia está al final del párrafo, permuta de manera errónea los términos “humanidad” y “divinidad”. Aquí se ha corregido el error, aunque se ha mantenido la referencia.

demostraría plenamente la perpetuidad de la ley de Dios. —The Signs of the Times, 13 de febrero de 1893. {AFC64 368.5}

Jesús vino a esta tierra para representar el carácter del Padre ante el mundo. Dijo: "**El que me ha visto a mí, ha visto al Padre**". Satanás había tergiversado el carácter de Dios y lo había colocado bajo una luz falsa. **Pero Jesús vino a revelar el amor y la compasión del Padre hacia los caídos hijos de los hombres.** {ST, September 30, 1889 par. 7}

Cristo vino a representar el carácter de su Padre, a reconquistar al hombre a su lealtad a Dios, a reconciliar al hombre con Dios. **Se propuso encontrar al enemigo y desenmascarar sus artes,** para que el hombre pudiera elegir a quién servir. {BEcho, November 1, 1892 par. 3}

Qué amplitud y profundidad y altura revelan estas palabras. **Cristo vino a esta tierra para revelar al Padre, para colocarlo en una luz correcta ante los hombres.** Satanás había despertado la enemistad y el prejuicio de la raza contra Dios. Lo había señalado como exigente, prepotente y condenador, el autor del sufrimiento, la miseria y la muerte. Cargó sobre Dios los atributos de su propio carácter. **Jesús vino a declarar el nombre de Dios, a revelarlo al mundo. A Moisés Dios le había revelado el significado de su nombre.** [Éxodo 34:5-9; Deuteronomio 7:6-9, citado] - {18MR 331.3}

Cristo vino a revelar al mundo, a la vista de las inteligencias celestiales, el verdadero carácter del Padre, y a presentar su reivindicación a la soberanía del universo. Jesús representó el carácter del Padre de manera que desmintiera las representaciones mentirosas del enemigo, pues el Hijo de Dios reveló al Padre como un ser lleno de misericordia, compasión, bondad, verdad y amor. Lejos de desechar a los hijos caídos de Adán, Jesús había venido a tomar sobre sí su culpa, su desdicha y su miseria, y a sufrir el castigo de la ley que el hombre había transgredido. En él habitaba corporalmente toda la plenitud de la Divinidad. Era la imagen expresa de la persona de su Padre, el resplandor de su gloria. {ST June 13, 1895, par. 5}

Cristo declara la misión que tenía al venir a la tierra. Dice en su última oración pública: "Padre justo, el mundo no te ha conocido; pero yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me has enviado. Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos." [Juan 17:25, 26]. Cuando Moisés le pidió al Señor que le mostrara su gloria, el Señor le dijo: "Haré pasar delante de ti todo mi bien." [Éxodo 33:19]. "Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; 7 que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; ... Entonces Moisés, apresurándose, bajó la cabeza hacia el suelo y adoró." **Cuando somos capaces de comprender el carácter de Dios como lo hizo Moisés, también nos apresuraremos a inclinarnos en adoración y alabanza.** Jesús contempló que nada menos que "el amor con que me has amado" [Juan 17:26] debía estar en los corazones de sus hijos, para que pudieran impartir el conocimiento de Dios a otros. {RH November 17, 1891, par. 8}

La única esperanza para la raza caída se encontraba en llegar a estar reconciliada con Dios. **Satanás había tergiversado tanto a Dios que el hombre no tenía un verdadero concepto del carácter divino. Cristo vino al mundo y, al llevar a cabo el plan de salvación, reveló al hombre que "Dios es amor".** {Messenger, June 7, 1893 par. 2}

Es el propósito de este libro presentar a Jesucristo como Aquel en quien puede satisfacerse todo anhelo. Se han escrito muchos libros titulados "La Vida de Cristo," libros excelentes, grandes acopios de información, elaborados ensayos sobre cronología, historia, costumbres, y acontecimientos contemporáneos, con abundante enseñanza y muchas vislumbres de la vida multiforme de Jesús de Nazaret. **Sin embargo, no se ha dicho de ella ni aun la mitad.**

No es tampoco el propósito de esta obra exponer una armonía de los Evangelios, o presentar en orden estrictamente cronológico los

importantes sucesos y las maravillosas lecciones de la vida de Cristo; su propósito es presentar el amor de Dios como ha sido revelado en su Hijo, la divina hermosura de la vida de Cristo, de la cual todos pueden participar, y no simplemente satisfacer los deseos de la mera curiosidad ni las observaciones de los críticos. Pero como por el encanto de su propia belleza de carácter Jesús atrajo a sus discípulos a sí mismo, y por su toque y sentimiento de simpatía en todas sus dolencias y necesidades, y por su constante asociación, transformó sus caracteres de terrenales en celestiales, de egoístas en abnegados, y trocó la mezquina ignorancia y el prejuicio en el conocimiento generoso y el amor profundo por las almas de todas las naciones y razas, es el propósito de este libro presentar al bendito Redentor de modo que ayude al lector a acudir a él como a una realidad viviente, con la cual puede tenerse comunión íntima y vital, y hallar en él, como los discípulos de la antigüedad, al poderoso Jesús, que “salva hasta lo sumo,” y transforma de acuerdo con su propia imagen divina a los que acuden a Dios por su intermedio. Sin embargo, ¡cuán imposible es revelar Su vida! Es como intentar poner en el lienzo el vivo arco iris; en caracteres de blanco y negro la música más dulce. {DTG 5.5}²

A menos que los hombres conozcan a Dios como Cristo lo ha revelado, nunca formarán un carácter según la semejanza divina, y por lo tanto nunca verán a Dios... Dios es tan mal representado para él que no se preocupa por retener al verdadero y vivo Padre en su conocimiento, sino que se vuelve a la adoración de dioses falsos. No sabe que el amor de Dios no tiene paralelo, sin embargo Cristo ha revelado ese amor a un mundo caído. {RH, March 9, 1897 par. 10}

En la pureza de su vida había revelado al Padre, y la gloria de Dios había irradiado desde su carácter. La perfección del Padre había sido manifestada ante los mundos no caídos, ante las inteligencias

² Las dos oraciones finales de este párrafo no están presentes en la traducción española; han sido agregadas aquí a partir de la cita en el idioma inglés; ver DA17.6.

celestiales y a los hombres pecadores. En la obra mediadora de Cristo, el amor de Dios se reveló en su perfección a los hombres y a los ángeles. {ST June 27, 1895, par. 7}

Cristo, el Camino, la Verdad y la Vida, se entregó a sí mismo por un mundo caído, y en él están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento. No puede ser concedido al hombre un don mayor que el que está comprendido en Cristo. Y, sin embargo, los hombres esperan, negándose a dar a Dios la lealtad del corazón. Pero que el impenitente mire el plan de redención, y se pregunte: "**¿Cómo escaparemos, si descuidamos una salvación tan grande?**" Es peligroso descuidar el rendir a Dios la plena consagración de todas nuestras facultades, pues él se las ha dado al hombre en confianza. ¿No te preguntarás: "Cómo está mi alma"? **El gran don de la salvación ha sido puesto a nuestro alcance a un costo infinito para el Padre y el Hijo.** Descuidar la salvación es descuidar el conocimiento del Padre, y del Hijo, a quien Dios ha enviado para que el hombre llegue a ser partícipe de la naturaleza divina, y así, con Cristo, heredero de todas las cosas. El descuido de echar mano del inestimable tesoro de la salvación, significa la ruina eterna de tu alma. El peligro de la indiferencia hacia Dios y del descuido de su don, se mide por la grandeza de la salvación. Dios ha hecho hasta lo sumo de su poder omnipotente. Los recursos del amor infinito han sido agotados al idear y ejecutar el plan de redención para el hombre. **Dios ha revelado su carácter en la bondad, la misericordia, la compasión y el amor manifestados para salvar a una raza de rebeldes culpables.** ¿Qué podría hacerse que no se haya hecho en las provisiones del plan de salvación? **Si el pecador permanece indiferente a la manifestación de la bondad de Dios, si descuida una salvación tan grande, rechaza las insinuaciones de la misericordia divina, rechaza el don de la vida comprada por la preciosa sangre de Cristo, ¿qué puede hacerse para tocar su duro corazón?** Si la maravillosa hazaña obrada por nuestro Creador y Redentor, **en la cual volcó todo su poder y amor,** no conmueve el orgulloso corazón

humano, cuando el hombre ve que su alma fue considerada de tal valor que el Hijo del Dios infinito, la Majestad del cielo, estuvo dispuesto a entregar su vida para que pudiera ser salvada, entonces **no hay nada que conmoverá a ese hombre**. Cristo dejó las cortes reales, y aceptó una vida de vergüenza, reproche y sufrimiento, y no rehuyó ni siquiera la muerte de cruz, para poder unir la humanidad con la divinidad. **¿Estás tan infatuado con el amor a ti mismo, con las sugerencias de Satanás, que estas consideraciones no te mueven a una vida de humildad, y de sumisión a Dios? ¿No despertará el amor y la compasión de aquel que dio en un solo don todo lo que el cielo ofrecía, una respuesta en tu corazón? "¿Cómo escaparemos, si descuidamos una salvación tan grande?"** {RH November 21, 1912, par. 2}

Como Juan el Bautista, debemos señalar a hombres y mujeres a Jesús, diciendo: "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo". **En el mensaje que llevamos, el carácter de Dios, tal como fue revelado en Cristo, debe ser manifestado al mundo.** El llamado ha de ser pronunciado por labios humanos y ejemplificado en vidas humanas. Por palabra y por acción debemos repetir el llamado divino: "El Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tenga sed, que venga. Y el que quiera, que tome del agua de la vida gratuitamente". {RH July 22, 1909, par. 16}

Las falsas acusaciones de Satanás y la rebelión contra el gobierno de Dios

Al principio de la gran controversia, Satanás había declarado que la ley de Dios no podía ser obedecida, **que la justicia no concordaba con la misericordia** y que, si la ley había sido violada, **era imposible que el pecador fuese perdonado.** Cada pecado debía recibir su castigo,

sostenía insistentemente Satanás; y si Dios remitía el castigo del pecado, no era un Dios de verdad y justicia. Cuando los hombres violaban la ley de Dios y desafiaban su voluntad, Satanás se regocijaba. Declaraba que ello demostraba que la ley de Dios no podía ser obedecida; el hombre no podía ser perdonado. Por cuanto él mismo, después de su rebelión, había sido desterrado del cielo, **Satanás sostenía que la familia humana debía quedar privada para siempre del favor de Dios. Insistía en que Dios no podía ser justo y, al mismo tiempo, mostrar misericordia al pecador.** {DTG 709.5}

El espíritu de descontento y desafecto no se había conocido antes en el cielo. Era un elemento nuevo, extraño, misterioso e inexplicable. Lucifer mismo, al principio, no entendía la verdadera naturaleza de sus sentimientos; durante algún tiempo había temido dar expresión a los pensamientos y a las imaginaciones de su mente; sin embargo no los desechó. No veía el alcance de su extravío. **Para convencerlo de su error, se hizo cuanto esfuerzo podían sugerir la sabiduría y el amor infinitos. Se le probó que su desafecto no tenía razón de ser, y se le hizo saber cuál sería el resultado si persistía en su rebeldía.**

Lucifer quedó convencido de que se hallaba en el error. Vió que “justo es Jehová en todos sus caminos, y misericordioso en todas sus obras” (Salmos 145:17), que los estatutos divinos son justos, y que debía reconocerlos como tales ante todo el cielo. {PP54 18.1,2}

Lo que Satanás había instilado en la mente de los ángeles—una palabra aquí y otra allí—abrió el camino para una larga lista de suposiciones. En una forma astuta, extrajo pensamientos de duda de parte de ellos y, cuando fue cuestionado, acusó a aquellos que él mismo había educado. Colocó el descontento en labios de aquellos a quienes él mismo había dirigido. Como uno en un oficio sagrado, **manifestaba un deseo desmesurado de justicia, pero era una falsificación de la justicia, que era totalmente contraria al amor, la compasión y la misericordia de Dios.** {RH September 7, 1897, par. 4}

Rechazando con desdén los argumentos y las súplicas de los ángeles leales, **los tildó de esclavos engañados.** Declaró que la preferencia otorgada a Cristo era un acto de injusticia tanto hacia él como hacia toda la hueste celestial, y anunció que desde ese entonces no se sometería a esa violación de los derechos de sus asociados y de los suyos propios. Nunca más reconocería la supremacía de Cristo. Había decidido reclamar el honor que se le debió haber otorgado, y asumir la dirección de cuantos quisieran seguirle; y prometió a quienes entrasen en sus filas un gobierno nuevo y mejor, bajo cuya tutela todos gozarían de libertad. {PP54 19.3}

Ahora la perfecta armonía del cielo estaba quebrantada. La disposición de Lucifer de servirse a sí mismo en vez de servir a su Creador, despertó un sentimiento de honda aprensión cuando fué observada por quienes consideraban que la gloria de Dios debía ser suprema. Reunidos en concilio celestial, los ángeles rogaron a Lucifer que desistiese de su intento. **El Hijo de Dios presentó ante él la grandeza, la bondad y la justicia del Creador, y también la naturaleza sagrada e inmutable de su ley.** Dios mismo había establecido el orden del cielo, y, al separarse de él, Lucifer deshonoraría a su Creador y acarrearía la ruina sobre sí mismo. **Pero la amonestación, hecha con misericordia y amor infinitos, solamente despertó un espíritu de resistencia.** Lucifer permitió que su envidia hacia Cristo prevaleciese, y se afirmó más en su rebelión. {PP54 14.1}

En su gran misericordia, Dios soportó por largo tiempo a Lucifer. Este no fue expulsado inmediatamente de su elevado puesto, cuando se dejó arrastrar por primera vez por el espíritu de descontento, ni tampoco cuando empezó a presentar sus falsos asertos a los ángeles leales. Fue retenido aún por mucho tiempo en el cielo. **Varias y repetidas veces se le ofreció el perdón con tal de que se arrepintiese y se sometiese.** {GC 486.2}

El poderoso rebelde declaró entonces que conocía la ley de Dios, y que si se sometía a la obediencia servil se lo despojaría de su honra y nunca más se le confiaría su excelsa misión. **Les dijo que tanto él como ellos habían ido demasiado lejos** como para volver atrás, y que estaba dispuesto a afrontar las consecuencias, pues jamás se postraría para adorar servilmente al Hijo de Dios; **que el Señor no los perdonaría, y que tendrían que reafirmar su libertad y conquistar por la fuerza el puesto y la autoridad que no se les habría concedido voluntariamente.** {EJ 13.2}

Se convocó a toda la hueste angélica para que compareciera ante el Padre, a fin de que cada caso quedase decidido. Satanás manifestó con osadía su descontento porque Cristo había sido preferido antes que él. Se puso de pie orgullosamente y sostuvo que debía ser igual a Dios y participar en los concilios con el Padre y comprender sus propósitos. El Señor informó a Satanás que sólo revelaría sus secretos designios a su Hijo, y que requería que toda la familia celestial, incluido Satanás, le rindiera una obediencia absoluta e incuestionable; pero que él (Satanás) había demostrado que no merecía ocupar un lugar en el cielo. Entonces el enemigo señaló con regocijo a sus simpatizantes, que **eran cerca de la mitad de los ángeles, y exclamó: “¡Ellos están conmigo!** {HR 18.1}

Muchos de los simpatizantes de Lucifer se mostraron dispuestos a escuchar el consejo de los ángeles leales **y arrepentirse de su descontento para recobrar la confianza del Padre y su amado Hijo.** El poderoso rebelde declaró entonces que conocía la ley de Dios, y que si se sometía a la obediencia servil se lo despojaría de su honra y nunca más se le confiaría su excelsa misión. Les dijo que tanto él como ellos habían ido demasiado lejos como para volver atrás, y que estaba dispuesto a afrontar las consecuencias, pues jamás se postraría para adorar servilmente al Hijo de Dios; que el Señor no los perdonaría, y que tendrían que reafirmar su libertad y conquistar por la fuerza el puesto y la autoridad que no se les habría concedido voluntariamente. {EJ 13.2}

Cuando Satanás empezó a sentirse desconforme en el cielo, no presentó su queja delante de Dios y de Cristo; sino que fue entre los ángeles que le creían perfecto, y les hizo creer que Dios le había hecho una injusticia al preferir a Cristo. **El resultado de esa falsa representación fue que por simpatía con él, una tercera parte de los ángeles perdió su inocencia, su elevada condición y su feliz hogar.** {5TPI 271.1}

Pero aunque pecador, el hombre estaba en una situación diferente de la de Satanás. **Lucifer había pecado en el cielo en la luz de la gloria de Dios. A él como a ningún otro ser creado había sido dada una revelación del amor de Dios. Comprendiendo el carácter de Dios y conociendo su bondad, Satanás decidió seguir su propia voluntad egoísta e independiente. Su elección fue final.** No había ya nada que Dios pudiese hacer para salvarle. Pero el hombre fué engañado; su mente fué entenebrecida por el sofisma de Satanás. No conocía la altura y la profundidad del amor de Dios. Para él había esperanza en el conocimiento del amor de Dios. Contemplando su carácter, podía ser atraído de vuelta a Dios. {DTG 710.1}

Satanás achacaba a la ley y al gobierno de Dios la discordia que su propia conducta había introducido en el cielo. Declaraba que todo el mal provenía de la administración divina. ... Aun cuando quedó resuelto que Satanás no podría permanecer por más tiempo en el cielo, **la Sabiduría Infinita no le destruyó.** En vista de que solo un servicio de amor puede ser aceptable a Dios, la sumisión de sus criaturas debe proceder de una convicción de su justicia y benevolencia. {CS 488, 489}

Con intenso interés, los mundos que no habían caído habían mirado para ver a Jehová levantarse y barrer a los habitantes de la tierra. Y si Dios hubiese hecho esto, Satanás estaba listo para llevar a cabo su plan de asegurarse la obediencia de los seres celestiales. **Él había declarado que los principios del gobierno divino hacen imposible el perdón.** Si el mundo hubiera sido destruído, habría sostenido que sus acusaciones eran ciertas. **Estaba listo para echar la culpa sobre Dios,** y extender su

rebelión a los mundos superiores. **Pero en vez de destruir al mundo, Dios envió a su Hijo para salvarlo.** {DTG 28.2}

Antes de la primera venida de Cristo, el pecado de rehusar ajustarse a la ley de Dios se había extendido ampliamente. Aparentemente el poder de Satanás iba en aumento; su guerra contra el Cielo se estaba haciendo más y más decidida. Se había llegado a una crisis. **Con intenso interés, los ángeles celestiales observaban los movimientos de Dios. ¿Descendería de su lugar para castigar a los habitantes del mundo por su iniquidad? ¿Enviaría fuego o un diluvio para destruirlos?** Todo el cielo esperaba la orden de su Comandante para derramar las copas de la ira sobre un mundo rebelde. Una palabra de Él, una señal, y el mundo habría sido destruido. Los mundos no caídos habrían dicho: “Amén. Tú eres justo, oh Dios, porque exterminaste la rebelión”. **Pero “de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna** [Juan 3:16]. Dios podría haber enviado a su Hijo a condenar, pero lo envió a salvar. Cristo vino como un Redentor. No hay palabras para describir el efecto de esta decisión sobre los ángeles celestiales. Con asombro y admiración sólo podían exclamar: “¡Esto es amor!” {RJ 50.4}

Lucifer tomó la posición de que el mal existía en el cielo y en esta tierra como resultado de la ley de Dios. **Esto trajo contra el gobierno de Dios la acusación de ser arbitrario. Pero esto es una falsedad, enmarcada por el autor de todas las falsedades.** El gobierno de Dios es un gobierno de libre albedrío, y no hay acto de rebelión u obediencia que no sea un acto de libre albedrío. {ST June 5, 1901, par. 4}

Satanás acusó a Dios de tener un espíritu implacable, porque no recibiría en términos de favor a quienes desobedecieron su ley y, por lo tanto, tergiversó su carácter. {RH March 9, 1897, par. 5}

El amor perdonador y redentor se pone de manifiesto en Cristo Jesús. Satanás había tergiversado el carácter de Dios, y era necesario que se hiciera una representación correcta a los mundos no caídos, a los

ángeles y a los hombres. Satanás había declarado que Dios no sabía nada de abnegación, de misericordia y de amor, sino que era severo, exigente e implacable. **Satanás nunca probó el amor perdonador de Dios, porque nunca ejerció un verdadero arrepentimiento.** Sus representaciones de Dios eran incorrectas; era un testigo falso, un acusador de Cristo, y un acusador de todos los que se desprenden del yugo satánico, y vuelven a rendir lealtad voluntaria al Dios del cielo. {RH, March 9, 1897 par. 3}

Un Creador compasivo, anhelante de manifestar piedad hacia Lucifer y sus seguidores, procuró hacerlos retroceder del abismo de la ruina al cual estaban a punto de lanzarse. Pero su misericordia fué mal interpretada. Lucifer señaló la longanimidad de Dios como una prueba evidente de su propia superioridad sobre él, como una indicación de que el Rey del universo aún accedería a sus exigencias. Si los ángeles se mantenían firmes de su parte, dijo, aún podrían conseguir todo lo que deseaban. Defendió persistentemente su conducta, y se dedicó de lleno al gran conflicto contra su Creador. Así fué como Lucifer, el “portaluz,” el que compartía la gloria de Dios, el ministro de su trono, mediante la transgresión, se convirtió en Satanás el “adversario” de Dios y de los seres santos, y el destructor de aquellos que el Señor había encomendado a su dirección y cuidado. {PP54 19.2}

Satanás no podía ser presentado al universo de inmediato en su verdadero carácter. Debía permitirse que su curso retorcido continuara hasta que se revelara como un acusador, un engañador, un mentiroso y un asesino. En el último acto, Satanás se desarraigó del afecto del universo leal. En la muerte del Hijo de Dios el engañador fue desenmascarado. {Letter 16a, 1892}

Satanás obra constantemente, con intensa energía y bajo miles de disfraces, para desfigurar el carácter y el gobierno de Dios. Con planes abarcales y bien organizados y con maravilloso poder, trabaja por mantener engañados a los habitantes del mundo. Dios, el Ser infinito y

omnisciente, ve el fin desde el principio, y al hacer frente al mal trazó planes extensos y de gran alcance. Se propuso no sólo aplastar la rebelión, sino también demostrar a todo el universo la naturaleza de ésta. **El plan de Dios se iba desarrollando y a la vez que revelaba su justicia y su misericordia, vindicaba plenamente su sabiduría y equidad en su trato con el mal.** {PP54 64.4}

El plan de nuestra redención no fué una reflexión ulterior, formulada después de la caída de Adán. **Fuó una revelación “del misterio que por tiempos eternos fué guardado en silencio.”** Romanos 16:25 (VM). Fué una manifestación de los principios que desde edades eternas habían sido el fundamento del trono de Dios. **Desde el principio, Dios y Cristo sabían de la apostasía de Satanás y de la caída del hombre seducido por el apóstata. Dios no ordenó que el pecado existiese, sino que previó su existencia,** e hizo provisión para hacer frente a la terrible emergencia. Tan grande fué su amor por el mundo, que se comprometió a dar a su Hijo unigénito “para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

Satanás comenzó su trabajo como acusador en el cielo. Esta ha sido su obra desde la caída, y será su obra en un sentido especial a medida que nos acercamos al fin del tiempo. Se excita cuando ve a un pueblo en la tierra que, aun en la debilidad y el pecado, respeta la ley de Jehová. Se deleita en su indignidad. No tiene intención de que obedezcan la ley divina, y tiene preparadas artimañas para cada alma, para que todos queden entrampados y separados de Dios. Desearía acusar y condenar a Dios, y a todos los que intentan llevar a cabo sus propósitos con misericordia y amor, con compasión y perdón. Toda manifestación del poder de Dios para su pueblo despierta la enemistad de Satanás contra él. Los instiga al mal, y cuando ha tenido éxito, arroja toda la culpa sobre los tentados, presentándolos ante el Abogado vestidos con las negras ropas del pecado, y esforzándose por asegurar el castigo más severo. **Exige justicia sin misericordia, sin permitir el arrepentimiento.**

Sostiene que la pena del pecado nunca puede ser remitida, y que Dios sea justo. {SW September 25, 1906, par. 7-8}

Esta falsa justicia que Satanás defiende, Dios la aborrece; no debe entrar en la experiencia de los hijos e hijas de Dios. La censura de Satanás no debe ser imitada por nadie que participe de la misericordia y el amor de Dios. Que ninguno de sus hijos profesos se suba al tribunal para acusar o condenar a otro. {RH September 22, 1896, par. 9}

Esta ley fué quebrantada en el cielo mismo. **El pecado tuvo su origen en el egoísmo. Lucifer, el querubín protector, deseó ser el primero en el cielo. Trató de dominar a los seres celestiales,** apartándolos de su Creador, y granjearse su homenaje. **Para ello, representó falsamente a Dios, atribuyéndole el deseo de ensalzarse. Trató de investir al amante Creador con sus propias malas características. Así engañó a los ángeles. Así sedujo a los hombres.** Los indujo a dudar de la palabra de Dios, y a desconfiar de su bondad. Por cuanto Dios es un Dios de justicia y terrible majestad, Satanás los indujo a considerarle como severo e inexorable. Así consiguió que se uniesen con él en su rebelión contra Dios, y la noche de la desgracia se asentó sobre el mundo. {DTG 13.1}

Cuando Cristo vino a nuestro mundo, Satanás dominaba el terreno, y disputó cada centímetro en la senda de Cristo desde el pesebre al Calvario. **Satanás había acusado a Dios de que requería abnegación de los ángeles, cuando él mismo no sabía nada de lo que significaba, y cuando él mismo no haría ningún sacrificio por otros. Esta fue la acusación que Satanás hizo contra Dios en el cielo.** Y después de que el maligno fue expulsado del cielo, él continuamente acusó al Señor de que imponía un servicio exigente que él mismo no estaba dispuesto a prestar. **Cristo vino al mundo para hacer frente a esas falsas acusaciones y para revelar al Padre. No podemos concebir la humillación que sufrió al tomar nuestra naturaleza sobre sí.** {1MS 475.2}

El Señor vio el uso que Satanás estaba haciendo de sus poderes, y puso ante él la verdad en contraste con la falsedad. Una y otra vez durante la controversia, Satanás estuvo dispuesto a ser convencido, dispuesto a admitir que estaba equivocado. Pero los que había engañado también estaban dispuestos a acusarle de haberles abandonado. ¿Qué debía hacer: someterse a Dios o continuar con el engaño? Eligió negar la verdad, refugiarse en la falsedad y el fraude. **El Señor permitió que Satanás siguiera adelante y demostrara sus principios. Dios reveló que sus principios eran correctos, y llevó consigo los mundos no caídos y el universo celestial; pero fue a un costo terrible. Su Hijo unigénito fue entregado como víctima de Satanás.** El Señor Jesucristo reveló un carácter enteramente opuesto al de Satanás. Así como el sumo sacerdote se despojaba de sus magníficas vestiduras pontificales y oficiaba con el traje de lino blanco de un sacerdote común, así Cristo se despojó a sí mismo, tomó la forma de un siervo y ofreció el sacrificio, él mismo el sacerdote, él mismo la víctima. Al causar la muerte del Soberano del cielo, Satanás derrotó su propio propósito. **La muerte del Hijo de Dios hizo inevitable la muerte de Satanás. Se le permitió seguir adelante hasta que su administración fue expuesta ante los mundos no caídos y ante el universo celestial.** Al derramar la sangre del Hijo de Dios, se desarraigó de los afectos de los seres no caídos. **Fue visto por todos que es un mentiroso, un ladrón y un asesino.** {RH September 7, 1897, par. 11- 13}

Satanás vió que su disfraz le había sido arrancado. Su administración quedaba desenmascarada delante de los ángeles que no habían caído y delante del universo celestial. Se había revelado como homicida. Al derramar la sangre del Hijo de Dios, había perdido la simpatía de los seres celestiales. Desde entonces su obra sería restringida. Cualquiera que fuese la actitud que asumiese, no podría ya acechar a los ángeles mientras salían de los atrios celestiales, ni acusar ante ellos a los hermanos de Cristo de estar revestidos de ropas de negrura y

contaminación de pecado. Estaba roto el último vínculo de simpatía entre Satanás y el mundo celestial. {DTG 709.3}

La obra de Satanás consiste en llevar a los hombres a ignorar a Dios, a absorber la mente de tal manera que Dios no esté en sus pensamientos. La educación que han recibido ha sido de un carácter que confunda la mente, y eclipse la verdadera luz. **Satanás no desea que la gente tenga conocimiento de Dios; y si puede poner en funcionamiento juegos y representaciones teatrales que confundan de tal manera los sentidos de los jóvenes que los seres humanos perezcan en las tinieblas mientras la luz brilla a todo su alrededor, se complace.** {RH March 13, 1900, par. 5}

La tierra quedó oscura porque se comprendió mal a Dios. A fin de que pudiesen iluminarse las lóbregas sombras, a fin de que el mundo pudiera ser traído de nuevo a Dios, había que quebrantar el engañoso poder de Satanás. Esto no podía hacerse por la fuerza. El ejercicio de la fuerza es contrario a los principios del gobierno de Dios; él desea tan sólo el servicio de amor; y el amor no puede ser exigido; no puede ser obtenido por la fuerza o la autoridad. El amor se despierta únicamente por el amor. El conocer a Dios es amarle; su carácter debe ser manifestado en contraste con el carácter de Satanás. En todo el universo había un solo ser que podía realizar esta obra. Únicamente Aquel que conocía la altura y la profundidad del amor de Dios, podía darlo a conocer. Sobre la oscura noche del mundo, debía nacer el Sol de justicia, “trayendo salud eterna en sus alas.” Malaquías 4:2. {DTG 13.2}

Al representar falsamente los atributos de Dios, Satanás induce a los hombres a que se formen un falso concepto con respecto a él. Muchos han entronizado un ídolo filosófico en lugar de Jehová, mientras que el Dios viviente, tal cual está revelado en su Palabra, en Cristo y en las obras de la creación, no es adorado más que por un número relativamente pequeño. {CS 570.2}

Satanás había tergiversado el carácter de Dios ante el mundo, y había tentado al hombre a la rebelión; pero Jesús vino a manifestar en su propia vida y carácter cuál era la verdadera naturaleza del Padre.

Dondequiera que fue, reveló al Padre como un Dios de amor infinito y compasión sin límites. Cristo dice: "Les he declarado tu nombre, y lo declararé, para que el amor con que me has amado esté en ellos, y yo en ellos". Mediante el conocimiento de Cristo podemos ser traídos a la unión con el Padre. {ST May 18, 1891, par. 2. 3}

Cuando nos lamentamos, dejamos en las mentes la impresión de que a Dios no le agrada que seamos felices, y en esto damos falso testimonio contra nuestro Padre Celestial. **Satanás** se regocija cuando puede llevar al pueblo de Dios a la incredulidad y al abatimiento. **Se deleita en vernos desconfiar de Dios, dudando de su disposición y poder para salvarnos. Le encanta hacernos sentir que el Señor nos hará daño con sus providencias.** ¡Oh, que cambie la actitud de duda! Cristo en el Antiguo Testamento es el mismo Cristo en el Nuevo Testamento. {RH January 14, 1890, par. 5}

Por naturaleza, el hombre no tiene amor por Dios. No es natural para él pensar en las cosas celestiales. **Satanás ha trabajado contra Dios y su gobierno, llevando a los hombres a atribuir a Dios los rasgos que pertenecen al poder del mal. Cristo vino a este mundo para revelar al Padre.** La familia humana había pecado contra Dios. El terror de una ley quebrantada se cernía sobre ellos; y tan bajo se habían hundido, que parecía imposible infundirles vida espiritual. Pero en su obra Cristo no debía fracasar ni estar desanimado. {RH 12 de marzo de 1901, par. 14}

Las representaciones de Satanás contra el gobierno de Dios, y su defensa de los que se ponían de su parte, eran una acusación constante contra Dios. Estas murmuraciones y quejas eran infundadas. **Sin embargo, Dios permitió que Satanás desarrollara sus teorías. Podría haber manejado a Satanás y a todos sus simpatizantes con la misma facilidad con que se puede recoger un guijarro y arrojarlo a la tierra.**

Pero con esto habría dado un precedente para la violencia del hombre que se muestra tan abundantemente en nuestro mundo en los principios coactivos. Los principios del Señor no son de este orden. **Todo el poder de coacción se encuentra bajo el gobierno de Satanás.** Dios no obraría en esta línea; no daría el menor estímulo para que ningún ser humano se erigiera en Dios sobre otro ser humano, y le causara **sufrimiento mental o físico. Este principio es enteramente de la creación de Satanás.** {Ms57-1896.9}

El gobierno de Dios no se funda en una sumisión ciega ni en una reglamentación irracional, como Satanás quiere hacerlo aparecer. Al contrario, apela al entendimiento y a la conciencia. “¡Venid, pues, y arguyamos juntos!” Isaías 1:18. Es la invitación del Creador a los seres que formó. **Dios no fuerza la voluntad de sus criaturas.** No puede aceptar un homenaje que no le sea otorgado voluntaria e inteligentemente. Una mera sumisión forzada impediría todo desarrollo real del entendimiento y del carácter: haría del hombre un simple autómatas. Tal no es el designio del Creador. El desea que el hombre, que es la obra maestra de su poder creador, alcance el más alto desarrollo posible. Nos presenta la gloriosa altura a la cual quiere elevarnos mediante su gracia. Nos invita a entregarnos a Él para que pueda cumplir su voluntad en nosotros. A nosotros nos toca decidir si queremos ser libres de la esclavitud del pecado para compartir la libertad gloriosa de los hijos de Dios. {CC 43.4}

Dios no violenta nunca la conciencia; pero Satanás recurre constantemente a la violencia para dominar a aquellos a quienes no puede seducir de otro modo. Por medio del temor o de la fuerza procura regir la conciencia y hacerse tributar homenaje. Para conseguir esto, obra por medio de las autoridades religiosas y civiles y las induce a que impongan leyes humanas contrarias a la ley de Dios. {CS 577.3}

Satanás deseaba trastornar el gobierno de Dios e imprimir su propio sello a las normas del reino del Señor. Cristo no armonizaba con ese

deseo y así fue como la contienda contra Cristo comenzó y, gradualmente, se intensificó. Trabajando en secreto, aunque siendo conocido para Dios, **Lucifer se transformó en un ser engañador. Hablaba falsedades como si fueran verdad.** {CT 210.2}

Dios había manifestado cuánto aborrece los principios de la rebelión.

Todo el cielo vio su justicia revelada, tanto en la condenación de Satanás como en la redención del hombre. **Lucifer había declarado que si la ley de Dios era inmutable y su penalidad irremisible, todo transgresor debía ser excluido para siempre de la gracia del Creador. Él había sostenido que la raza pecaminosa se encontraba fuera del alcance de la redención y era por consiguiente presa legítima suya.** Pero la muerte de Cristo fue un argumento irrefutable en favor del hombre. La penalidad de la ley caía sobre Él que era igual a Dios, y el hombre quedaba libre de aceptar la justicia de Dios y de triunfar del poder de Satanás **mediante una vida de arrepentimiento y humillación, como el Hijo de Dios había triunfado. Así Dios es justo, al mismo tiempo que justifica a todos los que creen en Jesús.**

Pero no fue tan solo para realizar la redención del hombre para lo que Cristo vino a la tierra a sufrir y morir. Vino para engrandecer la ley y hacerla honorable. Ni fue tan solo para que los habitantes de este mundo respetasen la ley cual debía ser respetada, sino también para demostrar a todos los mundos del universo que la ley de Dios es inmutable. Si las exigencias de ella hubiesen podido descartarse, el Hijo de Dios no habría necesitado dar su vida para expiar la transgresión de ella. La muerte de Cristo prueba que la ley es inmutable. Y el sacrificio al cual el amor infinito impelió al Padre y al Hijo a fin de que los pecadores pudiesen ser redimidos, demuestra a todo el universo—y nada que fuese inferior a este plan habría bastado para demostrarlo—**que la justicia y la misericordia son el fundamento de la ley y del gobierno de Dios.** {CS 493.1}

En la expulsión de Satanás del cielo, Dios declaró su justicia y mantuvo el honor de su trono. Pero cuando el hombre pecó cediendo a los engaños de este espíritu apóstata, Dios dio una evidencia de su amor entregando a su Hijo unigénito para que muriera por la raza caída. En la expiación el carácter de Dios permanece revelado. **El poderoso argumento de la cruz demuestra a todo el universo que Dios no era en absoluto responsable del curso de pecado que Lucifer había elegido; que no fue ninguna privación arbitraria de la gracia divina,** ninguna deficiencia en el gobierno divino, lo que inspiró en él el espíritu de rebelión. {4SP 320.3}

El Señor ha revelado en su palabra que Satanás está a la cabeza de los principados y potestades caídos, y es el gobernante de las tinieblas de este mundo. Día y noche conspira contra Dios y contra los que buscan obedecer la verdad. Se transforma en un ángel de luz, y hace que las tinieblas parezcan luz, y la luz, tinieblas; y busca continuamente inducir a las almas inestables a unirse a él para que piensen mal y hablen mal de los que no se apartan de la verdad. **En las Escrituras se le describe como mentiroso, destructor, atormentador, acusador y asesino,** y no será difícil discernir de qué lado lucha un alma, o bajo qué dirección se mueve, si se le encuentra acusando y condenando a otros. Si los hombres y las mujeres han sido colocados de manera que han ganado influencia, y usan esa influencia para promover los designios de Satanás, se están uniendo al gran adversario y apóstata. {RH.1894-12-11}

Las representaciones de Satanás contra el gobierno de Dios, y su defensa de los que se ponían de su parte, eran una acusación constante contra Dios. Sus murmuraciones y quejas eran infundadas; y, sin embargo, Dios le permitió poner en práctica su teoría. Dios podría haber destruido a Satanás y a todos sus simpatizantes con la misma facilidad con que se recoge un guijarro y se arroja a la tierra. Pero al hacerlo habría dado un precedente para el ejercicio de la fuerza. **Todo el poder de la imposición se encuentra sólo bajo el gobierno de Satanás. Los principios del Señor no son de este orden.** Él no trabajaría

en esta línea. No daría el más mínimo estímulo para que ningún ser humano se erigiera en Dios sobre otro ser humano, sintiéndose en libertad de causarle sufrimiento físico o mental. Este principio es enteramente de la creación de Satanás. **Los principios del carácter de Dios eran el fundamento de la educación que se mantenía constantemente ante los ángeles celestiales. Estos principios eran la bondad, la misericordia y el amor.** La luz de por sí evidente, debía ser reconocida y aceptada libremente por todos los que ocupaban posiciones de confianza y poder. **Debían aceptar los principios de Dios y, mediante la presentación de la verdad y la justicia, convencer a todos los que estaban a su servicio. Este era el único poder que debía utilizarse. La fuerza nunca debía introducirse.** Todos los que pensaban que su posición les daba poder para mandar a sus semejantes, y controlar la conciencia, debían ser despojados de su posición; porque éste no es el plan de Dios. {RH, September 7, 1897}

Cristo puso de manifiesto las falsedades de Satanás y su carácter engañoso, y en muchos corazones destruyó su influencia corruptora. Fue esto lo que irritó a Satanás con un odio tan intenso. Con sus huestes de seres caídos, se determinó a presionar con todo vigor en la contienda, **pues había en el mundo Uno que era un perfecto representante del Padre, Uno cuyo carácter y cuyas prácticas refutaban las falsedades de Satanás en cuanto a Dios. Satanás había acusado a Dios de los atributos que él mismo poseía. Entonces vio en Cristo a Dios revelado en su verdadero carácter: un Padre compasivo y misericordioso que no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento y tengan vida eterna...** Pero Satanás llegó sólo al talón; no pudo tocar la cabeza. A la muerte de Cristo, **Satanás comprendió que había sido derrotado. Vio que su verdadero carácter había sido revelado claramente a todo el cielo,** y que los seres celestiales y los mundos que había creado Dios estarían plenamente de parte de Dios. Vio que quedarían definitivamente cortadas sus perspectivas de futura influencia sobre ellos. **La humanidad de Cristo**

demostraría por los siglos eternos la cuestión que definía la controversia. {1MS 297-299}

El carácter de Dios tergiversado

Después de que Satanás indujo al hombre a pecar contra Dios, afirmó que el hombre lo había escogido como su jefe en lugar de Dios, y que su trabajo de ahora en adelante sería unirse a él para anular la ley de Jehová. Su trabajo consistía ahora en reclutar a los seres que Dios había creado para que fueran agentes de Satanás y cooperaran con él en la remoción de la imagen moral de Dios en el alma. **A través de las edades ha obrado según los mismos principios con los que provocó la caída del hombre. Presentó la restricción de Dios de tal manera a la mente de Eva como para crear celos, y le dijo: "Dios sabe que el día que comáis de él, se os abrirán los ojos, y seréis como dioses, conociendo el bien y el mal".** Satanás lanzó consideraciones sobre el carácter de Dios, representándolo como egoísta y opresivo. {ST October 8, 1894, par. 5}

Desde el principio ha sido el plan estudiado de Satanás hacer que los hombres se olviden de Dios, para poder asegurarlos para sí mismo. **Por lo tanto, ha procurado tergiversar el carácter de Dios, para llevar a los hombres a abrigar una falsa concepción de él. El Creador ha sido presentado a sus mentes como revestido de los atributos del mismo príncipe del mal, como arbitrario, severo e implacable, para que pueda ser temido, rechazado e incluso odiado por los hombres.** Satanás se ha esforzado así por confundir las mentes de aquellos a quienes ha engañado tal que eliminen a Dios de sus pensamientos. Entonces borraría la imagen divina en el hombre, e imprimiría en el alma su propia semejanza; imbuiría a los hombres con su propio espíritu, y los haría cautivos según su voluntad. {RH February 15, 1912, par. 2}

El cielo, mirando hacia abajo y viendo los engaños en los cuales eran inducidos los hombres, conoció que un Instructor divino debía venir a la tierra. Mediante las falsas representaciones del enemigo, muchos habían sido tan engañados que adoraban a un dios falso, revestido de los atributos satánicos. Los que estaban en la ignorancia y las tinieblas morales debían recibir luz, luz espiritual; por cuanto el mundo no conoció a Dios, éste debía ser revelado a su entendimiento. La Verdad miró desde el cielo, y no vio reflexión de su imagen, porque densas nubes de tinieblas y lóbreguez espirituales rodeaban al mundo. Solamente el Señor Jesús podía disiparlas, porque él es la luz del mundo. Por su presencia, podía disipar la lóbrega sombra que Satanás había arrojado entre el hombre y Dios. (Publicado por primera vez el 17 de noviembre de 1891.) {CM 28.2}

Todo el cielo está interesado en la salvación del hombre, y la obra puede realizarse rápidamente, el reino de Dios puede venir, y la tierra puede llenarse con el conocimiento de Dios como las aguas cubren el mar. **El gran deseo de las inteligencias celestiales es que el carácter de Dios, durante tanto tiempo tergiversado y malinterpretado, sea representado correctamente ante los que han sido engañados por las artimañas del enemigo. Satanás ha imputado a Dios sus propios atributos, y ¿no es ya tiempo de que el nombre de Cristo sea engrandecido entre los paganos?** Dios llama a los que han sido iluminados a llenar las líneas, y comenzar una guerra agresiva contra las fortalezas del maligno. {HM, September 1, 1892 par. 6}

La comprensión del pueblo de Dios ha sido cegada, pues Satanás ha distorsionado el carácter de Dios. Nuestro bueno y bondadoso Señor ha sido presentado delante de la gente revestido de los atributos de Satanás, y hombres y mujeres que han estado buscando la verdad, han considerado a Dios durante tanto tiempo bajo un aspecto falso, que es difícil despejar la nube que oscurece la gloria de Dios desde el punto de vista de ellos. {1MS 416.1}

Satanás representa la divina ley de amor como una ley de egoísmo. Declara que nos es imposible obedecer sus preceptos. Imputa al Creador la caída de nuestros primeros padres, con toda la miseria que ha provocado, e **induce a los hombres a considerar a Dios como autor del pecado, del sufrimiento y de la muerte. Jesús había de desenmascarar este engaño.** {DTG 15.3}

El pueblo a quien Dios había llamado para ser columna y base de la verdad, había llegado a ser representante de Satanás. Hacía la obra que éste deseaba que hiciese, y seguía una conducta que representaba falsamente el carácter de Dios y le hacía considerar por el mundo como un tirano. Los mismos sacerdotes que servían en el templo habían perdido de vista el significado del servicio que cumplían. Habían dejado de mirar más allá del símbolo, a lo que significaba. Al presentar las ofrendas de los sacrificios, eran como actores de una pieza de teatro. Los ritos que Dios mismo había ordenado eran trocados en medios de cegar la mente y endurecer el corazón. **Dios no podía hacer ya más nada para el hombre por medio de ellos. Todo el sistema debía ser desechado.** {DTG 27.1}

Hoy día Satanás está tratando de vencer a los hombres, como venció a nuestros primeros padres, debilitando su confianza en el Creador e induciéndoles a dudar de la sabiduría de su gobierno y de la justicia de sus leyes. **Satanás y sus emisarios representan a Dios como peor que ellos, para justificar su propia perversidad y su rebeldía. El gran seductor se esfuerza en atribuir su propia crueldad a nuestro Padre celestial, a fin de darse por muy perjudicado con su expulsión del cielo por no haber querido someterse a un soberano tan injusto.** Presenta al mundo la libertad de que gozaría bajo su dulce cetro, en contraposición con la esclavitud impuesta por los severos decretos de Jehová. Es así como logra sustraer a las almas de la sumisión a Dios. {CS 524.3}

Aunque el odio al pecado por parte de Dios es fuerte y pleno, su amor por los pecadores es aún más fuerte. Su amor no tiene paralelo. **Satanás ha trabajado en las mentes de los seres humanos para llevar a cabo la línea de acción iniciada en el cielo, y llevada a efecto en el Edén, para hacer creer al hombre que Dios no lo ama, que es un tirano, vengativo y vindicativo. El padre de mentiras ha trabajado en esta línea hasta que el carácter de Dios ha sido tan groseramente tergiversado que los hombres no conocen a Dios. Jesús vino al mundo para representar al Padre, para revelar su amor, su poder perdonador. Satanás ha estado sembrando la enemistad en el corazón del hombre contra Dios. Ha tratado de hacer buenas sus mentiras; ha pervertido de tal manera el carácter de Dios en las ideas del hombre y los ha inducido a perpetuar toda clase de maldades, que Jesucristo podría desfallecer y ser desanimado en su obra, y la tolerancia y la bondad de Dios agotarse con la rebelión y la terquedad de los corazones de los hombres. Él [Satanás] ha pensado que posiblemente podría extinguir la última chispa de misericordia de Dios, y exasperar su justicia para destruir universalmente a la raza, a fin de poder entonces arrojar más hábilmente la culpa sobre Dios. Durante miles de años ha tenido un control casi total del hombre mediante su poder mentiroso y engañoso y su complicada maquinaria, manteniendo en movimiento toda la agencia del mal, provocando cada pasión, tratando de controlar todo intelecto, y toda la masa humana pareció perder un conocimiento de Dios. Pero el Señor envió a su Hijo Jesucristo al mundo, "para que todo aquel que en él crea no se pierda, más tenga vida eterna". "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él crea, no se pierda, más tenga vida eterna". Juan 3:16. **Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.** El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo,**

aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios." Juan 3:17-21. No digáis en apariencia e influencia al Señor: "Apártate de nosotros, porque no queremos el conocimiento de tus caminos". Job 21:14. {Lt72-1890. 16-20}

Desde el anuncio hecho a la serpiente en el Edén: "Y enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya," Génesis 3:15. Satanás sabía que no ejercía dominio absoluto sobre el mundo. Veía en los hombres la obra de un poder que resistía a su autoridad. **Con intenso interés, consideró los sacrificios ofrecidos por Adán y sus hijos. En esta ceremonia discernía el símbolo de la comunión entre la tierra y el cielo. Se dedicó a interceptar esta comunión. Representó falsamente a Dios, así como los ritos que señalaban al Salvador. Los hombres fueron inducidos a temer a Dios como a un ser que se deleitaba en la destrucción. Los sacrificios que debían revelar su amor, eran ofrecidos únicamente para apaciguar su ira.** Satanás excitaba las malas pasiones de los hombres a fin de asegurar su dominio sobre ellos. Cuando fué dada la palabra escrita de Dios, Satanás estudió las profecías del advenimiento del Salvador. **De generación en generación, trabajó para cegar a la gente acerca de esas profecías, a fin de que rechazase a Cristo en ocasión de su venida.** {DTG89.4}

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él crea, no se pierda, más tenga vida eterna ". **Dios es amor. Esta fue la gran verdad que Cristo vino a revelar al mundo. Satanás había tergiversado tanto el carácter de Dios ante el mundo, que el hombre estaba alejado de Dios; pero Cristo vino a mostrar al mundo los atributos del Padre, a representar la imagen expresa de su persona.** "...como el Padre me mandó, así hago". "Este mandamiento recibí de mi Padre." **El objeto de la misión de Cristo en el mundo era revelar al Padre.** {ST, April 11, 1895 par. 2}

Satanás había tergiversado el carácter de Dios ante el mundo, y había tentado al hombre a la rebelión; pero Jesús vino a manifestar en su propia vida y carácter cuál era la verdadera naturaleza del Padre.

Dondequiera que fue, reveló al Padre como un Dios de amor infinito y compasión sin límites. Cristo dice: "Les he declarado tu nombre, y lo declararé, para que el amor con que me has amado esté en ellos, y yo en ellos". Mediante el conocimiento de Cristo podemos ser traídos a la unión con el Padre. {ST May 18, 1891, par. 2. 3}

El gran Médico coopera con todos los esfuerzos realizados en favor de la humanidad sufriente, para dar luz al cuerpo, y vida y restauración al alma. ¿Y por qué es esto? Satanás vino a nuestro mundo y llevó a los hombres a la tentación. Con el pecado vino la enfermedad y el sufrimiento, pues cosechamos lo que sembramos. **Satanás hizo después que el hombre acusara a Dios del sufrimiento que no es sino el resultado seguro de la transgresión de la ley física. De este modo se acusa falsamente a Dios y se tergiversa su carácter. Se le acusa de hacer eso mismo que Satanás ha hecho.** Dios quiere que su pueblo desenmascare esta falsedad del enemigo. A ellos les ha dado la luz del evangelio de la salud, y como sus representantes deben dar la luz a otros. {Christian Educator, October 1, 1898 par. 9}

Cristo vino a representar al Padre ante el hombre. Reveló la naturaleza de Dios al mundo. **Satanás había tergiversado al Padre. Lo había representado como un ser lleno de venganza, que no tenía tolerancia, ni misericordia, ni paciencia, ni amor. Lo revistió con sus propios atributos; pero Cristo vino, y tomó sobre sí la humanidad, para poder revelar a la humanidad el verdadero carácter del Padre; y nosotros debemos representar a Cristo ante el mundo como Cristo representó al Padre.** {RH April 30, 889, par. 8}

Se creía generalmente entre los judíos que el pecado era castigado en esta vida. Se consideraba que cada aflicción era castigo de alguna falta cometida por el mismo que sufría o por sus padres. Es verdad que todo

sufrimiento es resultado de la transgresión de la ley de Dios, pero esta verdad había sido falseada. **Satanás, el autor del pecado y de todos sus resultados, había inducido a los hombres a considerar la enfermedad y la muerte como procedentes de Dios, como un castigo arbitrariamente infligido por causa del pecado.** Por lo tanto, aquel a quien le sobreviniera una gran aflicción o calamidad debía soportar la carga adicional de ser considerado un gran pecador.

Así estaba preparado el camino para que los judíos rechazaran a Jesús. El que “llevó ... nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores,” iba a ser tenido por los judíos “por azotado, por herido de Dios y abatido;” y de él escondieron “el rostro.” Isaías 53:4, 3.

Dios había dado una lección destinada a prevenir esto. La historia de Job había mostrado que el sufrimiento es infligido por Satanás, pero que Dios predomina sobre él con fines de misericordia. Pero Israel no entendía la lección. Al rechazar a Cristo, los judíos repetían el mismo error por el cual Dios había reprobado a los amigos de Job. {DTG 436}

En los días de Isaías, la comprensión espiritual de la humanidad era oscura debido a la mala comprensión de Dios. **Durante mucho tiempo Satanás había tratado de inducir a los hombres a considerar a su Creador como el autor del pecado, el sufrimiento y la muerte.** Aquellos a quienes había engañado así, imaginaban que Dios era duro y exigente. Lo consideraban como un vigilante que denunciaba y condenaba, y que no estaba dispuesto a recibir al pecador mientras hubiera una excusa legal para no ayudarlo. La ley del amor por la que se rige el cielo había sido tergiversada por el archiengañador como una restricción a la felicidad de los hombres, un yugo oneroso del que deberían estar contentos de escapar. **Declaró que sus preceptos no podían ser obedecidos y que las penas de la transgresión eran otorgadas arbitrariamente.** {RH March 18, 1915, par. 1}

A través de generación tras generación, de época en época, **Satanás ha reunido agencias humanas a través de las cuales llevar a cabo sus**

propósitos diabólicos, y atraer la ejecución de sus planes y dispositivos en la tierra. La gran fuente pútrida del mal ha estado fluyendo continuamente a través de la sociedad humana. Aunque no ha podido expulsar a Dios de su trono, **Satanás ha imputado a Dios de atributos satánicos y ha reclamado los atributos de Dios como propios.... Con su serpentina agudeza, con sus prácticas retorcidas, ha atraído hacia sí el homenaje que los seres humanos deberían haber dado a Dios, y ha plantado su trono satánico entre el adorador humano y el Padre divino.** —Manuscript 39, 1894. {The Review and Herald, April 14, 1896}

Cuando Cristo vino, llegó a un mundo desleal a Dios, un mundo todo abrasado y estropeado por la maldición de la rebelión contra el Creador. El archiengañador había llevado a cabo su obra con intenso vigor, hasta que la maldición de la transgresión había caído sobre la tierra. Los hombres estaban corrompidos por las invenciones de Satanás. Había estado extraviando a los hombres con sus falsas representaciones del carácter de Dios. Reclamando para sí los atributos de la misericordia, la bondad y la verdad, Satanás atribuyó a Dios sus propios atributos. **Estas falsas representaciones debían ser enfrentadas y demostradas como falsas, por Cristo en la naturaleza humana.** {8MR 40.1}

Cristo dijo: "**Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida**". Satanás se ha interpuesto entre Dios y el hombre, y trata de interceptar todo rayo de luz que Dios quiere que llegue al hombre. Proyecta su horrible sombra sobre la tierra, y envuelve al género humano en las tinieblas espirituales. **Pero a través de Jesucristo, el Padre se complace en revelar su carácter a su pueblo elegido.** Oh, caminad, pues, en la luz, apreciad la luz, y avanzad paso a paso desde la luz a una luz mayor. {RH February 13, 1894, par. 12}

El Hijo de Dios vino a nuestro mundo con su corazón rebosante de amor por el hombre caído. Él era en la expresa imagen de Dios, e igual

a Dios en carácter. Era el resplandor de la gloria de su Padre, la imagen expresa de su persona. Vino a encontrar y a vencer a su adversario, Satanás, el ángel caído, que se había exaltado a causa de su brillo y sabiduría, y que deseaba colocar su trono por encima del trono de Dios. Satanás deseaba dejar de lado la ley de Dios, cuyos preceptos no podían ser alterados más que su carácter o su trono. Satanás trató de ser el primero entre las filas del cielo, de tener la supremacía en las cortes de Dios, y por este pecado fue expulsado del cielo, y se convirtió en la más baja de todas las criaturas. **Cristo vino a refutar las afirmaciones de Satanás y a revelar sus tergiversaciones del carácter de Dios.** El Hijo de Dios revistió su divinidad con humanidad, y vino al mundo sin alarde ni exhibición, para ser aceptado, no por sus atractivos externos, sino por sus atributos de carácter celestiales, como son revelados en sus palabras y obras. **Presentó a los hombres lecciones por medio de las cuales sus almas fueron traídas a comparación con la ley de Dios, no en una luz legal, sino en la luz del Sol de Justicia, para que el hombre, por contemplar, pudiera ser cambiado a la imagen divina.** {ST November 5, 1894, par. 2}

Tenemos que venir aún más cerca de Dios.... ¿Por qué nuestros corazones han sido tan insensibles al amor de Dios? ¿Por qué hemos tenido un juicio tan duro de nuestro Padre celestial? **Por la luz que Dios me ha dado, sé que Satanás ha tergiversado a nuestro Dios en toda manera posible. Ha arrojado su sombra infernal en nuestro camino, para que no discernamos a nuestro Dios como un Dios de misericordia, compasión y verdad.** Por eso el hierro ha entrado en nuestras almas. Así ponemos a nuestro bondadoso Padre celestial bajo una luz falsa... Todo esto debería cambiar. **Debemos recoger los rayos de la verdad divina y dejar que nuestra luz brille sobre el camino oscurecido de los demás. La luz del cielo brilla para los que seguirán a Cristo, la luz del mundo. Él dice: "El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida".** (John 8:12). {RH February 26, 1889, par. 5}

El carácter de Dios malentendido

En perder de vista el verdadero carácter de Jehová, los israelitas no tenían excusa. A menudo **Dios se les había revelado como uno "misericordioso y clemente, lento para la ira, y grande en misericordia y verdad"**. Salmo 86:15. "Cuando Israel era muchacho", testificó Él, "yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo". Oseas 11:1. Tiernamente el Señor trató con Israel en su liberación de la esclavitud egipcia y en su viaje a la Tierra Prometida. **"En toda aflicción de ellos fue afligido, y el ángel de su faz los salvó; en su amor y en su clemencia los redimió, y los trajo, y los levantó todos los días de la antigüedad"**. Isaías 63:9. {RH March 18, 1915, par. 2-3}

Aunque ninguno de los profetas tuvo una misión más elevada o una obra más grande que realizar que la de Juan, él no iría a ver ni siquiera el resultado de su propia labor. **No tuvo el privilegio de estar con Cristo y ser testigo del poder divino que asistía a la luz mayor.** No fue para él el ver a los ciegos restaurados a la vista, a los enfermos curados y a los muertos resucitados. No contempló la luz que brillaba a través de cada palabra de Cristo, reflejando gloria sobre las promesas en la profecía. **El mundo fue iluminado con el resplandor de la gloria del Padre en la persona de su Hijo; pero al solitario profeta le fue negado el privilegio de ver y comprender la sabiduría y la misericordia de Dios a través de un conocimiento personal del ministerio de Cristo.** En este sentido, muchos que fueron favorecidos por las enseñanzas de Cristo y vieron sus milagros, fueron más grandes que Juan. {2SP 84. 2,3}

Si ese libro [la Biblia] es leído, la misericordia y el amor de Dios será revelado; se verá que Él no impone a los hombres ninguna de esas pesadas cargas. Todo lo que pide es un corazón quebrantado y contrito, un espíritu humilde y obediente. {4SP 386.2}

Hemos llegado a un momento en que las almas deben ser salvadas de ser completamente engañadas por las falsedades en los labios de los seguidores de Satanás. Hace tiempo que la ley de Dios ha sido anulada. **Pronto se manifestará la necesidad de la intervención divina. Se han formado conceptos incorrectos de nuestro Dios por parte de muchos que deberían haber sabido mejor,** y que habrían sabido mejor si hubieran prestado atención a las advertencias que Dios ha dado. {21MR 68.5}

Si el mundo conociera los principios de las leyes del gobierno de Dios, si obedeciera sus mandamientos, discerniría el carácter de Dios en la ley, y ya no estaría en enemistad con Dios. Pero al apartarse de la ley de Dios, los hombres no tienen medios para discernir su carácter, y se aprecian y cultivan los atributos del carácter de Satanás. ... "Os expulsarán de las sinagogas; y vendrá el tiempo en que cualquiera que os mate pensará que sirve a Dios". ¿Por qué los hombres llegan a este estado de engaño? ¿Por qué es que andan de tal manera en contra de todas las leyes de Dios? Jesús responde: **"Y estas cosas os harán, porque no han conocido al Padre ni a mí."** {RH March 9, 1897, par. 12}

El Dios al que habían pretendido servir, pero cuyo carácter habían malinterpretado, fue presentado ante ellos como el gran Sanador de la enfermedad espiritual. ¿Qué, si toda cabeza está enferma y todo el corazón está doliente? ¿Qué, si desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza no hay cosa en él sana, sino heridas e hinchazón y podrida llaga? [Isaías1:6]. **Aquel que había estado caminando con desidia en el camino de su corazón podría encontrar curación volviéndose al Señor.** "He visto sus caminos", declaró el Señor, "le sanaré, y le pastorearé, y le daré consuelo.... Paz, paz al que está lejos y al cercano, dijo Jehová; y lo sanaré." Isaías 57:18, 19. {RH March 25, 1915, par. 2}

El pueblo de Dios debe dar al mundo una representación del carácter de Dios en Jesucristo. Las iglesias cristianas están perdiendo rápidamente su conocimiento de Dios. Su carácter ha sido mal

entendido y mal interpretado. Pero ha llegado un mensaje de Dios que debe ser proclamado. **La trompeta debe dar un sonido certero.** "Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias." **La verdad, la revelación que Jesús dio a Juan, debe sonar por todas partes.** **levanta fuertemente tu voz, anunciadora de Jerusalén; levántala, no temas; di a las ciudades de Judá: ¡Ved aquí al Dios vuestro! He aquí que Jehová el Señor vendrá con poder, y su brazo señoreará; he aquí que su recompensa viene con él, y su paga delante de su rostro. Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo llevará los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién paridas...** Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para daros testimonio de que estas cosas llegarán a esta generación. " **¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste! He aquí vuestra casa os es dejada desierta.**" Nuestro trabajo es ahora despertar al pueblo. Satanás con todos sus ángeles ha bajado con gran poder, para trabajar con todo engaño imaginable para contrarrestar la obra de Dios. El Señor tiene un mensaje para su pueblo. **Este mensaje será llevado, ya sea que los hombres lo acepten o lo rechacen.** Al igual que en los días de Cristo, habrá profundas conspiraciones de los poderes de las tinieblas, pero el mensaje no debe ser amortiguado con palabras suaves o discursos hermosos, clamando: Paz, paz, cuando no hay paz, a aquellos que se están alejando de Dios. "No hay paz, dijo mi Dios, para los impíos". **"Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado. Que me buscan cada día, y quieren saber mis caminos, como gente que hubiese hecho justicia, y que no hubiese dejado la ley de su Dios; me piden justos juicios, y quieren acercarse a Dios."** {ST December 23, 1897, par. 14-16}

Cuando conozcamos a Dios como es nuestro privilegio conocerle, nuestra vida será una vida de continua obediencia. Si apreciamos el carácter de Cristo y tenemos comunión con Dios, el pecado llegará a sernos odioso. {DTG 621.4}

Jesús reveló el carácter del Padre

Por la transgresión, el hombre se había separado de Aquel quién solo es luz y amor. El pecador estaba " ajeno de la vida de Dios", "muerto en delitos y pecados". La única esperanza para la raza caída se encontraba en su reconciliación con Dios. **Satanás había tergiversado tanto a Dios que el hombre no tenía un verdadero concepto del carácter divino. Pero al llevar a cabo el plan de salvación, Cristo reveló que "Dios es amor".** "De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquel que en él cree no se pierda, más tenga vida eterna". El Padre nos ama, no por la gran propiciación; sino que proveyó la propiciación porque nos ama. **Cristo fue el medio a través del cual pudo derramar su infinito amor sobre un mundo caído. "Dios estaba en Cristo, reconciliando consigo al mundo." El Padre sufrió con el Hijo.** En la agonía del Getsemaní, en la muerte del Calvario, el corazón de amor infinito pagó el precio de nuestra redención. {BEcho August 1, 1892, par. 2}

El amor, el honor y la perfección revelados en el Evangelio son una revelación al hombre del carácter de Dios. La justicia, la bondad y la benevolencia que se vieron en el carácter de Cristo han de repetirse en la vida de quienes acepten los privilegios del Evangelio. Mediante el estudio de la palabra, hemos de verlo tal como es, y, cautivados con la visión de su perfección divina, hemos de crecer a la misma imagen. **Debemos comprender que el Evangelio revela plenamente la gloria del Señor. Es el espejo que revela el carácter de Dios al alma convertida. La semejanza de Dios se revela en el carácter perfecto de su Hijo, para que podamos comprender lo que significa ser hechos a semejanza de la imagen de Dios,** y lo que podemos llegar a ser si por contemplar constantemente nos dejamos cambiar de "gloria en gloria". {ST February 24, 1909, par. 3}

Cuanto más estudiamos los atributos del carácter de Dios tal como se revelan en Cristo, más vemos que la justicia ha sido sostenida en el sacrificio que cumplió la pena de la ley, y que la misericordia ha sido provista en el Hijo unigénito, que llevó la pena de la ley en lugar del pecador, a fin de que el hombre pudiera tener otro tiempo de prueba, otra oportunidad de ser obediente a la ley del gobierno de Dios, para que se manifestara en quién se podía confiar para llegar a ser miembros de la familia del Señor, hijos del Rey Celestial. {RH March 9, 1897, par. 4, 5}

Mediante este resplandor, Dios trató de hacer comprender a Israel el carácter santo y exaltado de su ley, y la gloria del Evangelio revelado mediante Cristo. Mientras Moisés estaba en el monte, Dios le dió, no sólo las tablas de la ley, sino también el plan de la salvación. Vió que todos los símbolos y tipos de la época judaica prefiguraban el sacrificio de Cristo; y era tanto la luz celestial que brota del Calvario como la gloria de la ley de Dios, lo que hacía fulgurar el rostro de Moisés. {PP54 341.2}

"Y dijo aún Jehová: He aquí un lugar junto a mí, y tú estarás sobre la peña; y **cuando pase mi gloria**, yo te pondré en una hendidura de la peña, y te cubriré con mi mano hasta que haya pasado." **Y Moisés vio la bondad del Señor. Le manifestó su carácter. Se representó a sí mismo como un Dios, lleno de compasión y de tierna misericordia. Y estos son los frutos que produciremos si somos partícipes de la naturaleza divina.** {RH April 2, 1889, par. 4}

El Señor mismo declara su carácter, que Satanás ha malignamente colocado en una luz falsa. "Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado". [Éxodo 34:6,7]. El corazón de Dios anhela al hombre. Siempre nos mira con la tierna solicitud de un padre por su hijo descarriado, atrayéndonos con

las fuertes cuerdas de su amor, [expresadas] en sus ricas promesas {Lt20-1889.15}

Pero en Cristo contemplamos el carácter del Padre, y vemos la ternura compasiva que Dios ejerció por el hombre caído, dando a su Hijo unigénito como rescate por los transgresores de la ley. Es contemplando el amor de Dios que el arrepentimiento se despierta en el corazón del pecador, y un ferviente deseo de llegar a ser reconciliado con Dios es creado. Cuando el transgresor ha llegado a familiarizarse con Dios y experimenta su amor, esto produce en su corazón odio al pecado y amor a la santidad. {RH March 9, 1897, par. 4}

Cristo reveló el carácter de su Padre no sólo durante su ministerio público, sino durante el período mucho más largo que pasó en su casa de Nazaret de Galilea. Durante muchos años aceptó la suerte de un humilde carpintero. Aunque era el Hijo del Altísimo, fue obediente a sus padres terrenales. Y la suya fue una vida libre de pecado. Podemos ser como Él en palabra y obra; porque para nosotros Dios está dispuesto a impartir gracia suficiente para toda necesidad. {Ms110-1905.12}

En el tiempo de Juan el Bautista, Cristo estaba por presentarse como revelador del carácter de Dios. Su misma presencia haría manifiestos a los hombres sus pecados. Únicamente en la medida en que estuviesen dispuestos a ser purificados de sus pecados, podrían ellos entrar en comunión con él. Únicamente los limpios de corazón podrían morar en su presencia. {DTG 83.1}

Su Sermón del Monte virtualmente contradijo las doctrinas de la justicia propia de los escribas y fariseos. **Habían representado tan mal a Dios, que se lo consideraba como un Juez severo, incapaz de tener compasión, misericordia y amor.** Cuando no tenían un “Así dice el Señor” como su autoridad, presentaban al pueblo máximas y tradiciones interminables como procedentes de Dios. Aunque profesaban conocer y adorar al Dios vivo y verdadero, lo desfiguraban totalmente; **y el carácter de Dios, como lo representaba su Hijo, fue como un asunto**

original, un nuevo don al mundo. Cristo hizo todo esfuerzo para eliminar las falsificaciones de Satanás, para que pudiera ser restaurada la confianza del pueblo en el amor de Dios. —{SSJ 125.5}

Cristo vino a representar al Padre ante el hombre. Reveló la naturaleza de Dios al mundo. Satanás había tergiversado al Padre. Lo había representado como un ser lleno de venganza, que no tenía tolerancia, ni misericordia, ni paciencia, ni amor. Lo revistió con sus propios atributos; pero Cristo vino, y tomó sobre sí la humanidad, para poder revelar a la humanidad el verdadero carácter del Padre; y nosotros debemos representar a Cristo ante el mundo como Cristo representó al Padre. {RH April 30, 889, par. 8}

El período del ministerio personal de Cristo entre los hombres fué el tiempo de mayor actividad para las fuerzas del reino de las tinieblas. Durante siglos, Satanás y sus malos ángeles habían procurado dominar los cuerpos y las almas de los hombres, imponiéndoles el pecado y el sufrimiento; y acusando luego a Dios de causar toda esa miseria. Jesús estaba revelando a los hombres el carácter de Dios. Estaba quebrantando el poder de Satanás y libertando sus cautivos. Una nueva vida y el amor y poder del cielo estaban obrando en los corazones de los hombres y el príncipe del mal se había levantado para contender por la supremacía de su reino. Satanás había reunido todas sus fuerzas y a cada paso se oponía a la obra de Cristo. {DTG 222.2}

Fue Satanás el que impulsó al mundo a rechazar a Cristo. **El príncipe del mal hizo cuanto pudo y empleó toda su astucia para matar a Jesús, pues vio que la misericordia y el amor del Salvador, su compasión y su tierna piedad estaban representando ante el mundo el carácter de Dios.** {CS 491.3}

En la persona y la obra de Cristo es revelada la santidad de Dios, pues Cristo vino a revelar al Padre. Satanás había arrojado su sombra en el camino de la humanidad, y tergiversado el carácter de Dios. La controversia de Satanás no terminó cuando fue expulsado de las

cortes del cielo. Odiaba a Cristo por su posición en las cortes de Dios, y lo odió aún más cuando él mismo fue destronado. **Lo odió cuando vino a un mundo arruinado, para mostrar misericordia y manifestar su compasión hacia una raza de pecadores.** Por medio de los sumos sacerdotes y los fariseos se manifestó el odio de Satanás hacia el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo. {ST, December 11, 1893 par. 8}

Satanás ha tergiversado el carácter de Dios. Lo ha revestido con sus propios atributos. Lo ha representado como un ser de inflexible dureza. Ha impedido que el mundo contemple el verdadero carácter de Dios, interponiendo su sombra entre los hombres y el Ser divino. Cristo vino a nuestro mundo para quitar esa sombra. Vino a representar al Padre. Dijo: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre". Oró para que sus discípulos fueran uno con él, así como él era uno con el Padre. Los hombres han declarado que esta unidad con Cristo es una imposibilidad, pero Cristo la ha hecho posible al traernos a la armonía con él, a través de los méritos de su vida y sacrificio. **¿Por qué hemos de dudar del amor y del poder de Dios? ¿Por qué no habríamos de situarnos del lado de la fe en esta cuestión? ¿Contemplas los encantos y atractivos de Jesús?** Entonces procura seguir sus pasos. **Él vino a revelar el Padre al mundo, y nos ha encomendado la obra de representar su amor, pureza, bondad y tierna simpatía a los hijos de los hombres.** {ST, April 15, 1889 par. 6}

Dios llama a que las más altas capacidades y talentos sean purificados, refinados, suavizados por la gracia de Cristo, para que todo el ser pueda transmitir al mundo el carácter de Dios. Jesús mismo no pudo expresar con palabras al entendimiento del hombre el amor del Padre; sólo pudo decir: "De tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquél que en él crea, no se pierda, más tenga vida eterna". [Juan 3:16.]. **Pero sí expresó el amor de Dios en sus acciones.** Nunca podremos igualar la bondad y el amor de Jesús, pero él convoca a cada hombre y mujer, joven y niño, a contemplarlo y, al

contemplar su perfección de carácter, a transformarse en su imagen. Llama a cada talento a ejercitarse para copiar el Modelo. Como Cristo murió para salvar al hombre, nos convoca a vivir como si viéramos a Aquel que es invisible, para poder salvar almas. En toda nuestra vocación empresarial, debemos dejar que Cristo presida, que su espíritu y su misericordia y su amor sean prominentes. {Lt27-1892.29}

Jesús dijo, describiendo su misión terrenal: Jehová “me ha unguido para anunciar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos, y a los ciegos recobro de la vista; para poner en libertad a los oprimidos.” Esta era su obra. Anduvo haciendo bien y sanando a todos los oprimidos de Satanás.

Había aldeas enteras donde no se oía un gemido de dolor en casa alguna, porque Él había pasado por ellas y sanado a todos sus enfermos. **Su obra demostraba su unción divina. En cada acto de su vida revelaba amor, misericordia y compasión; su corazón rebosaba de tierna simpatía por los hijos de los hombres.** Se revistió de la naturaleza del hombre para poder simpatizar con sus necesidades. Los más pobres y humildes no tenían temor de allegársele. **Aun los niñitos se sentían atraídos hacia él. Les gustaba subir a sus rodillas y contemplar su rostro pensativo, que irradiaba benignidad y amor.**

Jesús no suprimía una palabra de la verdad, pero siempre la expresaba con amor. En su trato con la gente hablaba con el mayor tacto, cuidado y misericordiosa atención. Nunca fué áspero ni pronunció innecesariamente una palabra severa, ni ocasionó a un alma sensible una pena inútil. No censuraba la debilidad humana. Decía la verdad, pero siempre con amor. Denunciaba la hipocresía, la incredulidad y la iniquidad; pero las lágrimas velaban su voz cuando profería sus penetrantes reprensiones. Lloró sobre Jerusalén, la ciudad amada, que rehusó recibirle, a Él, que era el Camino, la Verdad y la Vida. Sus habitantes habían rechazado al Salvador, mas Él los consideraba con piadosa ternura. Fue la suya una vida de abnegación y preocupación por

los demás. Toda alma era preciosa a sus ojos. A la vez que se condujo siempre con dignidad divina, se inclinaba con la más tierna consideración sobre cada uno de los miembros de la familia de Dios. En todos los hombres veía almas caídas a quienes era su misión salvar.

Tal fue el carácter que Cristo reveló en su vida. Tal es el carácter de Dios. Del corazón del Padre es de donde manan para todos los hijos de los hombres los ríos de la compasión divina, demostrada por Cristo. Jesús, el tierno y piadoso Salvador, era Dios “manifestado en la carne.”
{CC 11-12}

La totalidad del carácter de Dios se reveló en su Hijo, todo el espectro de posibilidades del cielo se despliega para la aceptación del hombre en el Hijo del Infinito. El camino para el regreso del hombre a Dios y al cielo no tiene barreras. La profundidad incomparable del amor del Salvador ha sido demostrada; y si esta manifestación del amor de Dios por los hijos de los hombres no prevalece para atraer a los hombres hacia sí, no hay nada que alguna vez lo haga. — {Signs of the Times, December 30, 1889, par. 6}

Dios no ha dejado nada por hacer que pueda hacer por nosotros. Dio un ejemplo perfecto de su carácter en el carácter de su Hijo; y es la obra de los seguidores de Cristo, al contemplar la incomparable excelencia de su vida y su carácter, crecer en su semejanza. Al mirar a Jesús y responder a su amor, reflejarán la imagen de Cristo. {Review and Herald, Feb. 15, 1898}

El Maestro del cielo, nada menos que el Hijo de Dios, vino a la tierra para revelar a los hombres el carácter del Padre, a fin de que pudieran adorarle en espíritu y en verdad. Cristo reveló a los hombres el hecho de que la adhesión más estricta a las ceremonias y a las formas no los salvaría; porque el reino de Dios era espiritual en su naturaleza. Cristo vino al mundo para sembrarlo de verdad. Tenía las llaves de todos los tesoros de la sabiduría, y era capaz de abrir las puertas de la ciencia, y de revelar almacenes de conocimiento aún no descubiertos, si fueran

esenciales para la salvación. Presentó a los hombres lo que era exactamente contrario a las representaciones del enemigo con respecto al carácter de Dios, y trató de inculcar en los hombres el amor paternal del Padre, que "tanto amó al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él crea no se pierda, mas tenga vida eterna" [Juan 3:16]. Exhortó a los hombres sobre la necesidad de la oración, el arrepentimiento, la confesión y el abandono del pecado. Les enseñó la honestidad, la tolerancia, la misericordia y la compasión, encomendándoles que amaran no sólo a los que les amaban, sino también a los que les odiaban y les trataban con desprecio. Con ello les revelaba el carácter del Padre, que es paciente, misericordioso y clemente, lento para la ira y grande en misericordia y verdad. Los que aceptaban sus enseñanzas estaban bajo el cuidado protector de los ángeles, quienes fueron comisionados para fortalecer, para iluminar, para que la verdad pudiera renovar y santificar el alma. {CE 74.1}

Cristo exaltó el carácter de Dios, atribuyéndole la alabanza y el mérito de todo el propósito de su propia misión en la tierra, -encaminar a los hombres mediante la revelación de Dios. En Cristo se desplegaron delante de los hombres la gracia paternal y las inigualables perfecciones del Padre. En su oración, justo antes de su crucifixión, declaró: "He manifestado tu nombre". "Te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste". Cuando el objeto de su misión fue alcanzado, -la revelación de Dios al mundo-, el Hijo de Dios anunció que su obra estaba cumplida y que el carácter del Padre había sido manifestado a los hombres. {ST January 20, 1890, par. 9}

La pureza y santidad de Cristo, la inmaculada justicia de Aquel que no pecó, eran un reproche perpetuo para todo pecado, en un mundo de sensualidad y de pecado. Brilló en su vida la luz de la verdad en medio de la oscuridad moral con la que Satanás había cubierto al mundo. Cristo puso de manifiesto las falsedades de Satanás y su carácter engañoso, y en muchos corazones destruyó su influencia corruptora. Fue esto lo que irritó a Satanás con un odio tan intenso. Con sus

huestes de seres caídos, se determinó a presionar con todo vigor en la contienda, **pues había en el mundo Uno que era un perfecto representante del Padre, Uno cuyo carácter y cuyas prácticas refutaban las falsedades de Satanás en cuanto a Dios. Satanás había acusado a Dios de los atributos que él mismo poseía. Entonces vio en Cristo a Dios revelado en su verdadero carácter:** un Padre compasivo y misericordioso que no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento y tengan vida eterna. {1MS 297.4}

Todo lo que el hombre necesita o puede saber acerca de Dios ha sido revelado en la vida y carácter de su Hijo. {8TPI 301.2}

Una religión formal es de temer, porque en ella no hay Salvador. **Cristo dió discursos claros, íntimos, escrutadores y prácticos. Sus embajadores deben seguir su ejemplo en cada discurso.** Cristo y su Padre eran uno; a todos los requerimientos del Padre, Cristo daba alegremente su aquiescencia. **Él tenía el sentir de Dios. El Redentor era el modelo perfecto. Jehová se manifestaba en él.** El cielo estaba envuelto en la humanidad, y la humanidad estaba encerrada en el seno del Amor Infinito... **Si los ministros quieren sentarse con mansedumbre a los pies de Jesús, pronto obtendrán una visión correcta del carácter de Dios ...** {1JT 528.2, 3}

Aquellos que han experimentado la bendición de Dios deberían ser las personas más agradecidas. Deben elevar a Dios palabras de agradecimiento porque Cristo vino en semejanza de carne de pecado, revistiendo su divinidad con humanidad, para poder traer ante el mundo la perfección de Dios en su propio carácter. Vino a representar a Dios, no como un juez severo, sino como un padre amante. "De tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquél que en él crea no se pierda, más tenga vida eterna". **Dios es amor. Esta fue la gran verdad que Cristo vino a revelar al mundo.** Satanás había tergiversado tanto el carácter de Dios ante el mundo, que el hombre se mantenía alejado de Dios; **pero Cristo vino a mostrar al**

mundo los atributos del Padre, a representar la imagen expresa de su persona. "Como el Padre me dio el mandamiento, así hago". "Este mandamiento he recibido de mi Padre". **El objeto de la misión de Cristo en el mundo era revelar al Padre.** El Señor Jesús es un ejemplo en todo. Por las obras que realizó dejó en claro que estaba en consejo con el Padre, y que en cada acción cumplía los eternos propósitos de Dios. En espíritu, en obra, en toda su historia terrenal, reveló la mente y el propósito de Dios hacia su herencia entre los hombres. {ST April 11, 1895, par.1- 2}

Nuestro deber consiste en predicar la fe, en presentar el amor de Cristo en conexión con las pretensiones de la ley; porque la una no puede comprenderse sin la otra. En cada discurso hay que espaciarse en la presentación del amor de Dios tal como ha sido manifestado en Cristo, como la única esperanza del pecador, hasta que la gente comprenda algo de su poder y de su gran valor. **Si esto se hace como debiera hacerse, no se dirá de este pueblo que enseña la ley pero no cree en el arrepentimiento, la fe y la conversión. Queremos que estos temas interactúen en la forma como Dios los ha hecho interactuar; sólo entonces la verdad se presentará en forma completa y no como una mera teoría, sino como un poder que transformará el carácter. Entonces será predicada con manifestación del Espíritu y con poder. Entonces los que han aceptado las doctrinas de la Biblia no quedarán sin ser alimentados, porque sentirán la influencia vivificadora del Espíritu Santo. {Ev 435.3}**

Jesús ama a aquellos que representan al Padre, y Juan pudo hablar del amor del Padre como no lo pudo hacer ningún otro de los discípulos. **Reveló a sus semejantes lo que sentía en su propia alma, representando en su carácter los atributos de Dios. La gloria del Señor se expresaba en su semblante.** La belleza de la santidad que le había transformado brillaba en su rostro con resplandor semejante al de Cristo. En su adoración y amor contemplaba al Salvador hasta que la semejanza a Cristo y el compañerismo con él llegaron a ser su único

deseo, y en su carácter se reflejó el carácter de su Maestro. **“Mirad—dijo—cual amor nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios....** Muy amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él apareciere, seremos semejantes a él, porque le veremos como él es.”¹ Juan 3:1, 2. {HAp 434.3}

No podríamos contemplar la gloria descubierta de Dios en Cristo y vivir; pero como él vino vestido de humanidad, podemos acercarnos a nuestro Redentor. **Estamos llamados a contemplar al Señor nuestro Padre en la persona de su Hijo.** {Signs of the Times, January 20, 1890, par. 5}

No hay sino dos clases en el mundo: — la clase que conoce a Dios y la clase que no lo conoce. El hombre espiritual pertenece a la primera clase, el hombre natural a la otra; y es de acuerdo con nuestra apreciación del carácter del Padre y del Hijo que se determina nuestra clase. {RH, February 10, 1891 par. 2}

Los que eligen a Satanás como su gobernante revelarán el espíritu del señor que han elegido, quien produjo la caída de nuestros primeros padres. **Al rechazar al divino Hijo de Dios, la personificación del único verdadero Dios, que poseía bondad, misericordia y amor incansable, cuyo corazón siempre fue tocado por la desgracia humana, y al aceptar a un homicida en su lugar,** el pueblo mostró lo que la naturaleza humana puede hacer y hará, cuando el Espíritu restrictivo de Dios sea quitado y los hombres queden sometidos al gran apóstata. Precisamente, en el grado en que la luz sea rechazada habrá engaños, confusión y mentira. **Los que rechazan a Cristo y eligen a Barrabás trabajarán guiados por un ruinoso engaño. Las falsedades, y el escuchar testigos falsos, aumentarán bajo la abierta rebelión.** {3MS 476.1}

La vida de Jesús ofrecía un marcado contraste con todo esto. En ella no había disputas ruidosas, ni cultos ostensivos, ni acto alguno realizado

para obtener aplausos. **Cristo se ocultaba en Dios, y Dios era revelado en el carácter de su Hijo.** A esta revelación deseaba Jesús que fuese atraída la atención de la gente, y tributado su homenaje. {DTG 226.3}

Como Legislador, Jesús ejerció la autoridad de Dios; sus mandatos y decisiones estaban respaldados por la Soberanía del trono eterno. **La gloria del Padre fue revelada en el Hijo; Cristo hizo manifiesto el carácter del Padre.** Estaba tan perfectamente conectado con Dios, tan completamente envuelto en su circundante luz, que quien había visto al Hijo, había visto al Padre. Su voz era como la voz de Dios. {The Review and Herald, January 7, 1890}

Cristo sólo odiaba una cosa, el pecado. Pero aunque **representaba en su inmaculado carácter el carácter de su Padre, el mundo lo odiaba y lo rechazaba.** El corazón humano ama el pecado y odia la justicia, y ésta fue la causa de la hostilidad del mundo hacia Jesús. {BEcho April 9, 1894, par. 3}

La vida de Cristo es una perfecta revelación del carácter de Dios. ¿Cuál es entonces nuestro deber? Pablo nos lo dice. Cristo se reveló a Pablo mientras perseguía a los santos, y el apóstol declara. "No fui rebelde a la visión celestial". A partir de entonces su único deseo fue predicar a Cristo y a este crucificado. Escribiendo a los Efesios, dice: "A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas; para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor". {CentralAdvance April 8, 1903, Art. A, par. 4}

En las reuniones de la mañana traté de presentar el amor paternal y el cuidado de Dios por sus hijos. El conocimiento del amor de Dios es el conocimiento más eficaz a obtener, para que el carácter pueda ser

ennoblecido, refinado y elevado. Jesús debe ser nuestro modelo. El Señor tiene lecciones de la mayor importancia para que aprendamos. Nos lleva como a hijos a tener visiones de su bondad, misericordia y amor, de la sencilla y humilde vida de nuestro querido Redentor. Cristo siempre dirigió las mentes de sus discípulos a Dios como a un Padre amante. **Educó a sus seguidores para que miraran a Dios con confianza y amor. Cuando nos sobrecoge la grandeza y la justicia de Dios, se nos señala a Jesús, a su carácter inmaculado y a su amor infinito. Allí vemos al Padre revelado en el Hijo, porque Dios es amor.** {RH March 5, 1889, par. 8}

Revestíos de Cristo, y caminad en amor como hijos queridos. **"Aprended de mí", dice el Gran Maestro, "que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas"**. Deberíamos guiar las almas de los hombres, no por nuestro camino, sino por el camino nuevo y vivo que Cristo consagró con su propia sangre. En este camino podemos "correr, y no cansarnos"; "caminar, y no desfallecer"; podemos ir de fuerza en fuerza, de luz en luz mayor, hasta que los rayos del Sol de Justicia iluminen todas las cámaras de la mente y del corazón. A medida que la luz se difunda, se dé a otros, mayor luz vendrá. La razón por la que las iglesias están en la oscuridad y no tienen luz, es que no han dado luz, no han sido como una ciudad asentada en una colina, que no puede ser escondida. Oh, que todos cultivaran el amor a las almas, y negaran la inclinación. **Entonces el amor de Cristo ardería en el corazón, y las almas por las cuales él murió se regocijarían en la misericordia revelada de Dios.** {RH February 10, 1891, par. 14}

El amor de Dios, tal como se manifestó en Jesús, nos llevará al verdadero concepto del carácter de Dios. Cuando contemplemos a Cristo, traspasado por nuestros pecados, veremos que no podemos quebrantar la ley de Dios, y permanecer en su gracia; sentiremos que, como pecadores, debemos aferrarnos de los méritos de Cristo y cesar de pecar. **Entonces somos acercados a Dios. Tan pronto como**

tengamos un concepto correcto del amor de Dios, no estaremos inclinados a abusar de él. {1MS 366.1}

Cuando os apartéis de las cisternas rotas que no pueden retener agua, y en el nombre de Jesús vuestro Abogado vayáis directamente a Dios para pedirle las cosas que necesitáis, será revelada la justicia de Cristo como vuestra justicia, la virtud de Cristo como vuestra virtud. **Entonces comprenderéis que la justificación vendrá solamente por la fe en Cristo, pues en Jesús está revelada la perfección del carácter de Dios; en su vida está manifestada la realización de los principios de santidad.** Mediante la sangre expiatoria de Cristo, el pecador es liberado del yugo y de la condenación; mediante la perfección del inmaculado Sustituto y Garantía, puede participar en la carrera de la humilde obediencia a todos los mandamientos de Dios. Sin Cristo, está bajo la condenación de la ley; siempre será pecador; pero mediante la fe en Cristo es hecho justo delante de Dios. {1SM 330.1}

En Cristo, Dios contempló el reflejo de su propia imagen. Dios fue manifiesto en la carne debido a la completa identidad de su carácter con el de Cristo. Que Dios se manifestara así en la carne fue asombroso para la hueste celestial, "el misterio que ha estado oculto desde los siglos y las edades". {ST, Abril 15, 1897 p.10}

Toda la humillación que Cristo soportó fue en favor de la raza caída, para que el hombre pudiera tener la mente de Cristo. **Cristo reveló al mundo el amor de Dios por el hombre caído y el amor perfecto que tuvo con su Padre. Y en la humanidad este mismo amor ha de ser revelado. En la raza caída ha de ser reflejada la imagen misma de Dios.** {ST November 25, 1897, par. 11}

Todos los que habían visto a Cristo durante su juicio habían sido convencidos de su lealtad y carácter regio. Ese rostro, una vez contemplado por la humanidad, nunca fue olvidado. Así como en el rostro de Caín se expresaba su culpabilidad como asesino, así en el rostro de Cristo se revelaban la inocencia, la serenidad, la

benevolencia, la imagen de Dios. Pero sus acusadores no quisieron prestar atención al sello del cielo, y ese semblante fue ocultado por el manto de Dios. {ST December 8, 1898, par. 8}

El maravilloso y misericordioso propósito de Dios, el misterio del amor redentor, es el tema en el cual “desean mirar los ángeles,” y será su estudio a través de los siglos sin fin. Tanto los redimidos como los seres que nunca cayeron hallarán en la cruz de Cristo su ciencia y su canción. Se verá que la gloria que resplandece en el rostro de Jesús es la gloria del amor abnegado. **A la luz del Calvario, se verá que la ley del renunciamiento por amor es la ley de la vida para la tierra y el cielo; que el amor que “no busca lo suyo” tiene su fuente en el corazón de Dios; y que en el Manso y Humilde se manifiesta el carácter de Aquel que mora en la luz inaccesible al hombre.** {DTG 11.2}

“Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.” 2 Corintios 4:6. La gloria de Dios es su carácter... **Este carácter fue revelado en la vida de Cristo.** Para poder condenar con su propio ejemplo el pecado en la carne, tomó sobre sí la semejanza de carne de pecado. **Constantemente contempló el carácter de Dios; constantemente reveló este carácter al mundo. ...Ningún don mayor que el carácter que reveló, puede pedir Cristo a su Padre que conceda a los que creen en Él.** {ST September 3, 1902}

Hay almas que tiemblan en su incredulidad. Preguntan: “¿Cómo puedo saber que Dios se ha reconciliado conmigo? ¿Cómo puedo estar seguro de que me ama y perdona?” No depende de vosotros, queridos jóvenes, el que os justifiquéis con Dios. Jesús os invita a ir a él con todas vuestras cargas y perplejidades. Abandonad la esperanza que habéis tenido de que una religión legal pueda salvaros; y haced exactamente lo que Jesús os ha dicho. Él Dice: “Venid a mí, aprended de mí, creed en mí”. Aceptad la promesa y la provisión que ha hecho Dios. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquel que

en el crea no se pierda más tenga vida eterna". No necesitáis perderos en la búsqueda del camino al cielo. Jesús le dijo a Tomás: "Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie viene al Padre, sino por mí". **Entonces, aparta la mirada del yo hacia Jesús; porque en Cristo se revela el carácter del Padre... El carácter de Dios como es revelado por Cristo invita a nuestra fe y a nuestro amor, porque tenemos un Padre cuya misericordia y compasión no fallan. En cada paso de nuestro viaje hacia el cielo, Él estará con nosotros para guiarnos en cada perplejidad, para darnos ayuda en cada tentación.** {YI September 29, 1892}

No podemos encontrar a Dios buscándolo. Pero Él se ha revelado a sí mismo en el carácter de Cristo, quien es el resplandor de la gloria del Padre y la imagen expresa de su persona. Si deseamos conocer a Dios, debemos ser como Cristo. Cuando Felipe le dijo a Cristo: "Muéstranos al Padre, y nos basta", el Salvador respondió: "¿He estado tanto tiempo contigo, y aún no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a Mí, ha visto al Padre; ¿y cómo dices entonces: Muéstranos al Padre?". [Juan 14:8, 9]. **Cristo era la imagen expresa del Padre en persona y carácter.** {21MR 410.1}

La medida del Señor para el carácter correcto se da en las palabras del profeta Miqueas: "¿Qué pide Jehová de ti, sino hacer justicia, amar misericordia y humillarte ante tu Dios?" Hay hombres que pueden ser representados como haciendo justicia y amando misericordia, pero que no tienen el verdadero principio dentro de ellos, la fe que los llevará a caminar humildemente con el Señor. Puede parecer que tienen todas las especificaciones necesarias excepto la de la fe santificada, pero al carecer de ésta, carecen de todo. La vida no está santificada, y sin esta santificación de motivo y propósito, es imposible agradar a Dios. **Dios ha dado a los hombres y a las mujeres afectos e intelecto para que puedan apreciar el carácter de Dios tal como se reveló en la vida terrenal de Cristo, y mediante la fe en Cristo revelar los mismos atributos.** Cristo ha de manifestarse en la vida de todo verdadero creyente. Cada uno ha de demostrar en su vida su derecho a la demanda

que hace de la ciudadanía en el reino de Cristo y de Dios. {RH September 30, 1909, par. 5}

Aquellos que contemplaran esta gloria se sentirían atraídos a amar a Jesús y a amar al Padre a quien él representaba. Cristo exaltó el carácter de Dios, atribuyéndole la alabanza y el mérito de todo el propósito de su propia misión en la tierra, —encaminar a los hombres mediante la revelación de Dios. En Cristo se desplegaron delante de los hombres la gracia paternal y las inigualables perfecciones del Padre. En su oración, justo antes de su crucifixión, declaró: "He manifestado tu nombre". "Te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste". Cuando el objeto de su misión fue alcanzado, -la revelación de Dios al mundo-, el Hijo de Dios anunció que su obra estaba cumplida y que el carácter del Padre había sido manifestado a los hombres. {ST January 20, 1890, par. 9}

Hay miles que tienen un falso concepto de Dios y de sus atributos. Están tan ciertamente adorando a un falso dios como los seguidores de Baal. **¿Estamos nosotros adorando al verdadero Dios, según está revelado en su Palabra, en Cristo y mediante la naturaleza,** o estamos adorando algún ídolo filosófico que hemos puesto en su lugar? **Dios es un Dios de verdad. La justicia y la misericordia son los atributos de su trono. Es un Dios de amor, de piedad y de tierna compasión. Así está representado en su Hijo, nuestro Salvador.** Es un Dios paciente y longánime. Si así es el ser que adoramos y cuyo carácter procuramos asimilar, entonces estamos adorando al verdadero Dios. {5TPI 162.3}

En respuesta a la petición de Felipe: "Señor, muéstranos al Padre, y nos basta", Jesús dijo: "¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha "visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: muéstranos el Padre? ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras." El Señor Jesús es la personificación de la gloria de la Divinidad. **La luz del conocimiento de la gloria de Dios se ve en el rostro de Jesucristo. Dios**

se ha revelado a los hombres; se rebajó a tomar sobre sí nuestra naturaleza, y en su Hijo vemos la gloria de los atributos divinos. **Aquellos que no ven en Cristo el carácter divino están a la sombra de la tergiversación que Satanás hace de la divinidad. "El dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios."**

"El cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas" "en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados. Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación." **En Cristo Jesús hay una revelación de la gloria de la Divinidad. Todo lo que el agente humano puede conocer de Dios para la salvación del alma, es la medida del conocimiento de la verdad tal como es en Jesús, a la cual puede llegar; porque Cristo es el que representa al Padre.** La más maravillosa verdad que pueda ser alcanzada por los hombres es la de "Emmanuel, Dios con nosotros". Cristo es la sabiduría de Dios. Él es el gran "YO SOY" para el mundo. **Al contemplar la gloria del carácter divino tal como se revela en Cristo, somos llevados a exclamar: "¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!"** Esta sabiduría se manifiesta en el amor que se extiende para el restablecimiento del hombre perdido y arruinado. {ST December 12, 1895, par. 4 5}

Cristo ha de ser la vida del creyente; su vida ha de repetirse en el cristiano. **Cristo fue una manifestación del Padre. El conocimiento y la gloria de Dios se revelaron en el rostro de Jesucristo. Contemplemos su carácter estudiando su Palabra y seamos cambiados a su divina semejanza.** {Lt326-1907.5}

¿Cómo puede nuestro testimonio tener poder para ganar almas? **Lo que necesitamos es conocer por experiencia a Dios y el poder de su amor**

como se revelan en Cristo. Debemos escudriñar las Escrituras diligentemente y con oración; nuestro entendimiento debe ser vivificado por el Espíritu Santo, y nuestro corazón debe elevarse a Dios con fe y esperanza y continua alabanza. {5 TPI 694.3}

Cristo ha dicho: "**Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de mí**". El deber de escudriñar las Escrituras se impone a todo hijo e hija de Adán. Jesús dice: "**Y ellas son las que dan testimonio de mí**". **El Padre se reveló en el Hijo, y al estudiar a Cristo aprenderemos del Padre.** Entonces, lleguémonos a escudriñar la palabra de Dios con corazones suavizados y subyugados, y leamos el testimonio concerniente a nuestro Señor y Maestro.

Si los que nombran el nombre de Cristo conocieran el Libro que despliega el carácter de Dios, no estarían en desacuerdo unos con otros. Los que son uno con Cristo son uno con los demás. Esta unión es un testimonio vivo del poder del Evangelio de Cristo. Los así unidos demuestran al mundo que Dios ha enviado a su Hijo para redimirlos. **Son una manifestación de lo que la verdad puede hacer por la humanidad.** Son testigos vivos del poder de la redención. **El amor de Dios habita en sus corazones, como habitó en el corazón de Cristo, llevándolos a obedecer la santa ley de Dios. El carácter de Cristo es su gloria, y la gloria de los creyentes es la representación que dan del carácter de Cristo.** Los incrédulos son convencidos y convertidos al ver el Espíritu de Cristo revelado por sus hijos. {ST March 3, 1898, par. 12}

Al dar el Salvador sus últimos mensajes a sus amados seguidores, de sus labios cayeron palabras cargadas de gran importancia. Estas palabras de inspiración iban a ser su ancla durante la prueba y el conflicto que les esperaba. **"No se turbe vuestro corazón", dijo; "creéis en Dios", que se revela tan claramente en las Escrituras del Antiguo Testamento. Creed en mí como el brillo de su gloria, la manifestación de su carácter.** "En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no

fuera, yo os lo hubiera dicho. Voy pues a preparar lugar para vosotros", para aseguraros el derecho a un hogar en el reino de mi Padre. "Y si me fuere y os prepare lugar, vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde yo esté, vosotros también estéis". **Dejé los atrios del cielo para venir a vosotros y mostraros el camino, y estaré con vosotros en las mansiones que he preparado. No dejéis que la tristeza llene vuestros corazones; porque os amo, "y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino."** {ST December 20, 1899, par. 5}

La ley de Dios es una transcripción de su carácter

Jesucristo era el fundamento de toda la economía judía. El Redentor del mundo fue simbolizado en tipos y sombras a través de sus servicios religiosos. La gloria de Dios era revelada en Cristo dentro del velo hasta que Cristo apareciera en el mundo, y mostrara al mundo toda la plenitud de la Divinidad corporalmente. **En Cristo contemplamos la imagen del Dios invisible; en sus atributos vemos los atributos del carácter del Infinito.** Jesús dijo: "Yo y el Padre uno somos". "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre". A menos que mantengamos nuestra atención fija en Jesús, **Satanás interceptará los brillantes destellos de luz del trono de Dios, y perderemos el conocimiento del carácter de Dios tal como se revela en los diez preceptos morales, y como se ve en la vida de su Hijo unigénito.** Satanás trata constantemente de obstruir la visión de Cristo colocando una representación de sí mismo ante nosotros; **pero a menos que nuestra fe traspase su sombra infernal, y obtengamos una visión de la santidad del carácter de Dios, seremos despojados de nuestra fuerza, y nos convertiremos en indefensos, débiles, ineficientes y sin propósito, presa engañada de las tentaciones de Satanás.** Daremos al mundo la fuerza de las facultades del alma, la mente y el cuerpo, y privaremos a Cristo del servicio que ha comprado con su propia sangre. {ST August 29, 1895, par. 7-8}

Establecidos firmemente los fundamentos, necesitamos sabiduría para saber cómo construir. Cuando Moisés estaba a punto de erigir el santuario en el desierto, se le advirtió: "Procura hacer todas las cosas según el modelo que se te ha mostrado en el monte. " **En su ley, Dios nos ha dado un modelo. La construcción de nuestro carácter debe ser "según el modelo que se te mostró en el monte".** La ley es la gran norma de justicia. Representa el carácter de Dios, y es la prueba de nuestra lealtad a su gobierno. **Y se nos revela, en toda su belleza y excelencia, en la vida de Cristo.** {NPUGleaner March 17, 1909, par. 4}

"Al presentar las vinculantes demandas de la ley, muchos han fallado en retratar el amor infinito de Cristo.... La ley debe ser presentada a sus transgresores, no como algo separado de Dios, sino como un exponente de su mente y carácter. Como la luz del sol no puede ser separada del sol, así la ley de Dios no puede ser presentada correctamente al hombre aparte del Autor divino. {RH, February 3, 1891 par. 9}

Dios no anula sus leyes, ni las contradice. {ED 133.1}

Cristo vino a este mundo para representar el carácter de Dios como está expresado en su ley, y en su naturaleza humana vivió esa ley. Así pues, nuestras vidas han de ser gastadas en hacer la voluntad de Dios. {SW March 5, 1907, par. 7}

Si Cristo lo hubiera pensado necesario, podría haber abierto a sus discípulos misterios que habrían eclipsado y puesto lejos de la vista todos los descubrimientos de la mente humana. ...**Podría haber presentado a los hombres y mujeres un árbol del conocimiento del que podrían haber tomado de edad en edad; pero esta obra no era esencial para la salvación de sus almas, y el conocimiento del carácter de Dios era necesario para sus intereses eternos....** Jesús, el Señor de la vida y la gloria, vino a plantar el árbol de la vida para la familia humana y a invitar a los miembros de una raza caída a comer y quedar satisfechos. Vino a revelarles cuál era su única esperanza, su única felicidad, tanto

en este mundo como en aquel por venir.... **No permitió que nada desviara su atención de la obra que había venido a hacer.... Jesús vio que la gente necesitaba que sus mentes fueran atraídas hacia Dios, para que pudieran conocer su carácter y obtener la justicia de Cristo representada en su santa ley. Sabía que era necesario que todos tuvieran una representación fiel del carácter divino, para que no se dejaran engañar por las tergiversaciones de Satanás, que había arrojado su sombra infernal en su camino, y en sus mentes vestía a Dios con sus propias características satánicas....** Por muy grandes y sabios que hayan sido considerados los maestros del mundo en su día o que puedan ser considerados en nuestro día, sin embargo, en comparación con Él no son dignos de admiración; porque toda la verdad que pronunciaron no era sino la que Él originó, y todo lo que provenía de cualquier otra fuente fue necesidad. Aun la verdad que ellos pronunciaron, en Su boca fue embellecida y hecha gloriosa; porque Él la presentó en sencillez y dignidad. —{Signs of the Times, May 1, 1893}

Mediante Jesús, la misericordia de Dios fue manifestada a los hombres; pero la misericordia no pone a un lado la justicia. La ley revela los atributos del carácter de Dios, y no podía cambiarse una jota o un tilde de ella para ponerla al nivel del hombre en su condición caída. Dios no cambió su ley, pero se sacrificó, en Cristo, por la redención del hombre. “Dios estaba en Cristo reconciliando el mundo a sí.” {DTG 710.2}

La ley de Dios es una transcripción de su carácter; retrata la naturaleza de Dios. Como en Cristo contemplamos el resplandor de su gloria, la imagen expresa de su persona, así también en la ley se despliegan los atributos del Padre... Todo el carácter de Dios se reveló en su Hijo,... {ST December 30, 1889}

Dios es omnipotente, omnisciente, inmutable. Siempre sigue un camino recto. Su ley es verdad —inmutable, eterna verdad. Sus preceptos son consistentes con sus atributos. Pero Satanás los hace

aparecer bajo una luz falsa. Pervirtiéndolos, trata de dar a los seres humanos una impresión desfavorable de Dios. A lo largo de su rebelión ha procurado representar a Dios como un Ser injusto y tiránico. {Ms1-1902.22}

Pero la hipocresía de Satanás ha sido desenmascarada por la vida, el juicio y la muerte de Cristo. Cristo tomó sobre sí la naturaleza humana, y por su vida perfecta demostró la falsedad de las pretensiones de aquel que constantemente acusa a los que tratan de obedecer la ley de Dios. Y la sangre de Cristo derramada en la cruz es el testimonio eterno e incontrovertible de que **la ley de Dios es tan inmutable como lo es su propio carácter. La crucifixión de Cristo fue un asesinato instigado por Satanás y llevado a cabo por personas que se habían separado de Dios.** En el día del juicio, cuando la muerte de Cristo en la cruz se vea en toda su realidad, toda voz será acallada. Todos verán que Satanás es un rebelde. {Manuscript 1, 1902}

El que permanece en Cristo es perfeccionado en el amor de Dios, y sus propósitos, pensamientos, palabras y acciones están en armonía con la voluntad de Dios expresada en los mandamientos de su ley. No hay nada en el corazón del hombre que permanece en Cristo que esté en guerra con ningún precepto de la ley de Dios. Donde el Espíritu de Cristo está en el corazón, se revelará el carácter de Cristo, y se manifestará mansedumbre bajo la provocación, y paciencia bajo la prueba. "Hijitos, que nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él es justo". **La justicia sólo puede ser definida por la gran norma moral de Dios, los Diez Mandamientos.** No hay otra regla por la cual medir el carácter. {The Signs of the Times, June 20, 1895}

“Nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor”. 2 Corintios 3:18. Cristo es el abogado del pecador. **Los que aceptan su Evangelio, lo contemplan a cara descubierta. Ven la relación de su misión con la ley, y reconocen**

la sabiduría y gloria de Dios como son reveladas por el Salvador. La gloria de Cristo es revelada en la ley, que es un trasunto de su carácter, y su eficacia transformadora se ejerce sobre el alma hasta que los hombres se transforman a la semejanza divina. Se hacen participantes de la naturaleza divina y se asemejan más y más a su Salvador, avanzando paso tras paso en conformidad con la voluntad de Dios hasta que alcanzan la perfección. {1MS 283.1}

Cuanto más estudiamos los atributos del carácter de Dios tal como se revelan en Cristo, más vemos que la justicia ha sido sostenida en el sacrificio que cumplió la pena de la ley, y que la misericordia ha sido provista en el Hijo unigénito, que llevó la pena de la ley en lugar del pecador, a fin de que el hombre pudiera tener otro tiempo de prueba, otra oportunidad de ser obediente a la ley del gobierno de Dios, para que se manifestara en quién se podía confiar para llegar a ser miembros de la familia del Señor, hijos del Rey Celestial. {RH March 9, 1897, par. 4, 5}

La justicia de la ley fue presentada al mundo en el carácter de Cristo, y los santos, benévolos y paternales atributos de Dios fueron revelados en su trato con la humanidad. Explicó la solemne relación que existía entre el hombre y Dios, entre el hombre y sus semejantes. Enseñó la necesidad de la oración, el arrepentimiento, la fe, la virtud y la perfección del carácter. {ST June 9, 1890, par. 9}

La palabra de Dios era clara, pero las palabras de los hombres la habían hecho misteriosa e ininteligible. **Pero la instrucción que Cristo dio fue inequívoca. Sus discípulos debían obedecer los preceptos de la ley y representar el carácter de Dios ante el mundo. Dijo: "Sed, pues, perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto".** {ST March 26, 1896, par. 5}

No necesitáis perderos en la búsqueda del camino al cielo. Jesús le dijo a Tomás: "Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie viene al Padre, sino por mí". Entonces, aparta la mirada del yo hacia Jesús; porque en

Cristo se revela el carácter del Padre. Pablo dice: “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas”. **El carácter de Dios como es revelado por Cristo invita a nuestra fe y a nuestro amor, porque tenemos un Padre cuya misericordia y compasión no fallan.** En cada paso de nuestro viaje hacia el cielo, Él estará con nosotros para guiarnos en cada perplejidad, para darnos ayuda en cada tentación. Entonces, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza, y dad alabanza a aquel que es la luz y la salud de vuestro rostro. {YI September 29, 1892 par. 8}

Un buen nombre es más precioso que el oro... Vivimos en tiempos peligrosos que deben infundir temor en todos los corazones. Vemos que la mente de muchos se pierde en los enredos del escepticismo. Las causas de esto son la ignorancia y el orgullo y un carácter deficiente. La humildad es una lección difícil de aprender para el hombre caído. **Hay en el corazón humano algo que se opone a la verdad revelada que se refiere a Dios y los pecadores, a la transgresión de la ley divina y al perdón por medio de Cristo.** {1JT 586.1,2}

La justicia de Dios y el castigo del pecado

Me fue mostrado en la visión que se me dio del Juicio, que Dios enviaría advertencias, consejos y reprensiones. Algunos prestarían atención a sus caminos y buscarían al Señor, mientras que otros seguirían su propio juicio porque era más conveniente y agradable para sus propios corazones naturales hacerlo, [y] mientras que algunos otros

darían coces contra los agujones, se levantarían contra los testimonios de reprensión, despreciarían las advertencias, elegirían su propia sabiduría, **serían atrapados y vencidos por el enemigo**, y estarían tan cegados por sus infatuaciones [que] serían completamente incapaces de discernir las cosas de Dios y trabajarían directamente contra la luz, envolviéndose en la oscuridad y el error. Entonces estos mismos sostendrían y fortalecerían las manos de nuestros más acérrimos enemigos...

Se me mostró que estaba próximo el tiempo en que aquellos a quienes Dios había advertido y reprendido y dado gran luz, pero no corregían sus caminos y seguían la luz, les quitaría esa protección celestial que los había preservado del cruel poder de Satanás; el Señor los dejaría seguramente a su suerte para que siguieran el juicio y los consejos de su propia sabiduría; simplemente serían abandonados a sí mismos, y se les retiraría la protección de Dios, y no estarían protegidos de las obras de Satanás; que nadie de juicio y previsión finitos puede tener poder para concebir el cuidado que Dios ha ejercido por medio de sus ángeles sobre los hijos de los hombres en sus viajes, en sus propias casas, en su comer y beber. Dondequiera que estén, su ojo está sobre ellos. Son preservados de mil peligros, todos invisibles para ellos. **Satanás ha tendido trampas, pero el Señor trabaja constantemente para salvar a su pueblo de ellas.**

Pero [de] aquellos que no tienen sentido de la bondad y la misericordia de Dios, [aquellos] que rechazan sus misericordiosas advertencias, que rechazan sus consejos para alcanzar el estándar más alto de los requisitos bíblicos, que hacen aversión al Espíritu de gracia, **el Señor quitaría su poder protector. Se me mostró que Satanás enredaría y luego destruiría, si pudiera,** las almas que había tentado. Dios soportará mucho tiempo, pero hay un límite para su misericordia, una línea que marca su misericordia y su justicia.

Se me mostró que los juicios de Dios no vendrían directamente del Señor sobre ellos, sino de esta manera: Se colocan ellos mismos más allá su protección. Él advierte, corrige, reprende y señala el único camino de seguridad; entonces, si los que han sido objeto de su cuidado especial siguen su propio curso independientemente del Espíritu de Dios, después de repetidas advertencias, si eligen su propio camino, **luego Él no comisiona a sus ángeles para impedir los ataques decididos de Satanás contra ellos.** Es el poder de Satanás el que actúa en el mar y en la tierra, trayendo calamidad y angustia, y arrastrando multitudes para asegurarse de su presa. Y habrá tormenta y tempestad tanto por mar como por tierra, porque Satanás ha descendido con gran ira. Está trabajando. Sabe que su tiempo es corto y, si no se le refrena, veremos manifestaciones más terribles de su poder que las que jamás hemos soñado. {14MR 2-3}

Cuando él abandone el santuario, las tinieblas envolverán a los habitantes de la tierra. Durante ese tiempo terrible, los justos deben vivir sin intercesor, a la vista del santo Dios. **Nada refrena ya a los malos y Satanás domina por completo a los impenitentes empedernidos.** La paciencia de Dios ha concluido. El mundo ha rechazado su misericordia, despreciado su amor y pisoteado su ley; Los impíos han dejado concluir su tiempo de gracia; **el Espíritu de Dios, al que se opusieron obstinadamente, acabó por apartarse de ellos. Desamparados ya de la gracia divina, están a merced de Satanás,** el cual sumirá entonces a los habitantes de la tierra en una gran tribulación final. **Como los ángeles de Dios dejan ya de contener los vientos violentos de las pasiones humanas, todos los elementos de contención se desencadenarán.** El mundo entero será envuelto en una ruina más espantosa que la que cayó antiguamente sobre Jerusalén. {CS 600.1}

Con estas palabras de luz y verdad delante de sí, ¿cómo se atreven los hombres a descuidar un deber tan claro? ¿Cómo se atreven a desobedecer a Dios cuando la obediencia a sus requerimientos significa que los bendecirá tanto en las cosas temporales como en las

espirituales, y la desobediencia significa recibir su maldición? **Satanás es el destructor. Dios no puede bendecir a los que se niegan a ser sus mayordomos fieles.** Todo lo que puede hacer es permitir a Satanás que realice su obra destructora. Vemos que vienen sobre la tierra calamidades de toda clase y de todo grado; ¿y por qué? **El poder restrictivo del Señor no se hace sentir.** El mundo despreció Palabra de Dios. Vive como si no hubiese Dios. Como los habitantes del mundo en el tiempo de Noé, se niegan a pensar en Dios. La perversidad prevalece en un grado alarmante, y la tierra está madura para la siega. {6TPI 388.2}

Nunca se ha aplicado este mensaje con tanta fuerza como hoy. El mundo desprecia cada día más las exigencias de Dios. Los hombres se han envalentonado en sus transgresiones. La maldad de los habitantes de la tierra, casi ha hecho desbordar la copa de sus iniquidades. **Casi ha llegado la tierra al punto en el cual Dios se dispone a abandonarla en manos del destructor.** La sustitución de leyes humanas en lugar de la ley de Dios, la exaltación del domingo prescrita por una simple autoridad humana en reemplazo del sábado bíblico, constituye el último acto del drama. Cuando esta sustitución sea universal, Dios se revelará. **Se levantará en su majestad y sacudirá poderosamente la tierra. Castigará a los habitantes del mundo por sus iniquidades;** y la tierra no encubrirá más la sangre ni ocultará más sus muertos. {7T 141}

Dios mantiene un registro con las naciones. Ni un gorrión cae en la tierra sin que Él lo note. Los que obran mal con sus semejantes, diciendo: "¿Cómo sabe Dios?", serán llamados un día a encontrar la venganza largamente postergada. En esta época se muestra un desprecio más que común hacia Dios. Los hombres han llegado a un punto de insolencia y desobediencia que muestra que su copa de iniquidad está casi llena. Muchos han estado a punto de sobrepasar el límite de la misericordia. **Pronto Dios mostrará que realmente es el Dios vivo. Dirá a los ángeles: "No combatan más a Satanás en sus esfuerzos por destruir.** Dejad que ejerza su malignidad sobre los hijos de desobediencia, porque la copa de su iniquidad está llena. Han avanzado de un grado de maldad a otro,

aumentando diariamente su desenfreno. **Ya no intervendré para impedir que el destructor haga su obra**". {RH, Setiembre 17, 1901 p.8}

En aquel tiempo el pueblo de Israel era fiel a Dios; y mientras siguiera obedeciendo a su ley, ningún poder de la tierra o del infierno había de prevalecer contra él. Pero la maldición que no se le permitió a Balaam pronunciar contra el pueblo de Dios, él al fin consiguió atraerla sobre dicho pueblo arrastrándolo al pecado. **Al quebrantar Israel los mandamientos de Dios, se separó de él y fue abandonado al poder del destructor**. {CS 519.3}

Satanás obra asimismo por medio de los elementos para cosechar muchedumbres de almas aún no preparadas. Tiene estudiados los secretos de los laboratorios de la naturaleza y emplea todo su poder para dirigir los elementos en cuanto Dios se lo permita. Cuando se le dejó que afligiera a Job, ¡cuán prestamente fueron destruidos rebaños, ganado, sirvientes, casas e hijos, en una serie de desgracias, obra de un momento! **Es Dios quien protege a sus criaturas y las guarda del poder del destructor**. Pero el mundo cristiano ha manifestado su menosprecio de la ley de Jehová, y el Señor hará exactamente lo que declaró que haría: alejará sus bendiciones de la tierra y retirará su cuidado protector de sobre los que se rebelan contra su ley y que enseñan y obligan a los demás a hacer lo mismo. **Satanás ejerce dominio sobre todos aquellos a quienes Dios no guarda en forma especial. Favorecerá y hará prosperar a algunos para obtener sus fines, y atraerá desgracias sobre otros, al mismo tiempo que hará creer a los hombres que es Dios quien los aflige**. {CS 575.4}

Antes de obtener la libertad, los siervos debían demostrar fe en la gran liberación que estaba a punto de realizarse. Debían poner la señal de la sangre sobre sus casas, y ellos y sus familias debían separarse de los egipcios y reunirse dentro de sus propias moradas. Si los israelitas hubieran menospreciado en lo más mínimo las instrucciones que se les dieron, si no hubieran separado a sus hijos de los egipcios, si hubieran

dado muerte al cordero, pero no hubieran rociado los postes con la sangre, o hubieran salido algunos fuera de sus casas, no habrían estado seguros. Podrían haber creído honradamente que habían hecho todo lo necesario, pero su sinceridad no los habría salvado. **Los que hubiesen dejado de cumplir las instrucciones del Señor, habrían perdido su primogénito por obra del destructor.** {PP54 283.1}

El pecador está expuesto a la muerte eterna hasta que encuentre un escondite en Cristo; y así como la demora y la negligencia podían privar al fugitivo de su única oportunidad de vivir, también pueden las tardanzas y la indiferencia resultar en ruina del alma. **Satanás, el gran adversario, sigue los pasos de todo transgresor de la santa ley de Dios, y el que no se percata del peligro en que se halla y no busca fervorosamente abrigo en el refugio eterno, será víctima del destructor.** {PP54 553.3}

Así se cumplió la palabra que Dios había dirigido a David por medio del profeta: "He aquí yo levantaré sobre ti el mal de tu misma casa, y tomaré tus mujeres delante de tus ojos, y las daré a tu prójimo.... Porque tú lo hiciste en secreto: mas yo haré esto delante de todo Israel, y delante del sol." 2 Samuel 12:11, 12. **No era que Dios instigara estos actos de impiedad; sino que a causa del pecado de David, el Señor no ejerció su poder para evitarlos.** {PP54 799.3}

La destrucción que sobrevino al reino del norte **provino directamente de Dios mismo.** Los asirios no fueron más que **los instrumentos que utilizó para llevar a cabo su propósito.** A través de Isaías, que comenzó a profetizar antes de la caída de Samaria, el Señor se refirió a las huestes asirias como la "vara de mi ira". "La vara en su mano", dijo, "es mi indignación". Isaías 10:5. {RH, February 12, 1914}

Comparar con:

Si Israel hubiera prestado atención a los mensajes de los profetas que enfatizaban el valor de "las grandes cosas" de la ley de Dios, se habría

ahorrado la humillación que siguió. **Fue porque persistieron en apartarse de su ley que Dios se vio obligado a permitir que sus enemigos los llevaran cautivos.** {RH, February 26, 1914}

No podemos saber cuánto debemos a Cristo por la paz y la protección de que disfrutamos. **Es el poder restrictivo de Dios lo que impide que el hombre caiga completamente bajo el dominio de Satanás.** Los desobedientes e ingratos deberían hallar un poderoso motivo de agradecimiento a Dios en el hecho de que su misericordia y clemencia hayan coartado el poder maléfico del diablo. **Pero cuando el hombre traspasa los límites de la paciencia divina, ya no cuenta con aquella protección que le libraba del mal. Dios no asume nunca para con el pecador la actitud de un verdugo que ejecuta la sentencia contra la transgresión; sino que abandona a su propia suerte a los que rechazan su misericordia, para que recojan los frutos de lo que sembraron sus propias manos.** Todo rayo de luz que se desprecia, toda admonición que se desoye y rechaza, toda pasión malsana que se abriga, toda transgresión de la ley de Dios, son semillas que darán infaliblemente su cosecha. Cuando se le resiste tenazmente, el Espíritu de Dios concluye por apartarse del pecador, y este queda sin fuerza para dominar las malas pasiones de su alma y sin protección alguna contra la malicia y perfidia de Satanás. La destrucción de Jerusalén es una advertencia terrible y solemne para todos aquellos que menosprecian los dones de la gracia divina y que resisten a las instancias de la misericordia divina. Nunca se dio un testimonio más decisivo de cuánto aborrece Dios el pecado y de cuán inevitable es el castigo que sobre sí atraen los culpables. {CS 34.1}

Los cananeos habían colmado la medida de su iniquidad, y el Señor ya no podía tolerarlos. **Ahora que les había retirado su protección, iban a resultar una presa fácil.** {PP54 410.2}

Mientras los dirigentes judíos profesaban tener gran celo por el honor de Dios y el bien de Israel, eran enemigos de ambos. Por precepto y

ejemplo, alejaban cada vez más al pueblo de la obediencia a Dios y lo llevaban adonde **él no pudiera ser su defensa en el día de prueba.** {HAp 333.4}

Jamás les había mandado el Señor que subieran y pelearan. **No quería él que obtuvieran posesión de la tierra por la guerra, sino mediante la obediencia estricta a sus mandamientos.** {PP54 413.3}

Moisés se precipitó al matar al egipcio. Supuso que el pueblo de Israel entendía que la providencia especial de Dios lo había levantado para liberarlos. **Pero el Señor no quiso llevar a cabo esta obra mediante la guerra,** como pensaba Moisés, sino mediante su propio y magnifico poder, para que la gloria se le atribuyera a él solo. Sin embargo, incluso este acto apresurado fue utilizado por Dios para llevar a cabo su propósito. {ST Feb 19, 1880}

En la conquista de Galaad y de Basán hubo muchos que recordaron los acontecimientos que, casi cuarenta años antes, habían condenado a Israel, en Cades, a una larga peregrinación por el desierto. Veían que el informe de los espías tocante a la tierra prometida era correcto en muchos sentidos. Las ciudades estaban amuralladas y eran muy grandes, y las habitaban gigantes, frente a los cuales los hebreos no eran sino pigmeos. **Pero podían ver ahora que el error fatal de sus padres había consistido en desconfiar del poder de Dios. Únicamente esto les había impedido entrar en seguida en la hermosa tierra.**

La primera vez que se prepararon para entrar en Canaán eran menos que ahora las dificultades que acompañaban la empresa. **Dios había prometido a su pueblo que si le obedecía y oía su voz, iría delante de él y pelearía por él; y que también enviaría avispones para ahuyentar a los habitantes de la tierra.** En general, los temores de las naciones no se habían despertado, y ellas habían hecho pocos preparativos para oponerse al progreso de Israel. Pero cuando el Señor le ordenó ahora que avanzara lo tuvo que hacer contra enemigos poderosos y alertados,

de modo que hubo de luchar con ejércitos grandes y bien preparados para oponerse a su paso. {PP54 465.2-3}

Estas naciones que estaban situadas en los confines de Canaán se habrían salvado si no se hubieran opuesto al progreso de Israel en desafío de la palabra de Dios. **El Señor se había mostrado longánime, sumamente bondadoso, tierno y compasivo, aun hacia esos pueblos paganos.** {PP54 462.2}

Cualquiera que rompa con la esclavitud y el servicio de Satanás y se coloque bajo la bandera manchada de sangre del Príncipe Emmanuel, será apoyado por las intercesiones de Cristo. Cristo, como nuestro Mediador, a la mano derecha del Padre, siempre nos tiene en cuenta, porque es tan necesario que él nos tome en cuenta en sus intercesiones, como necesario era que nos redimiera con su sangre. **Si él nos abandonara por un solo momento, Satanás estaría listo para destruirnos.** A los comprados por su sangre, los guarda ahora por su intercesión. {MS 73, 1893}

Los hombres no pueden rechazar impunemente los avisos que Dios les envía en su misericordia. Un mensaje fue enviado del cielo al mundo en tiempo de Noé, y la salvación de los hombres dependía de la manera en que aceptaran ese mensaje. **Por el hecho de que ella había rechazado la amonestación, el Espíritu de Dios se retiró de la raza pecadora que pereció en las aguas del diluvio.** En tiempo de Abraham la misericordia dejó de alegar con los culpables vecinos de Sodoma, y todos, excepto Lot con su mujer y dos hijas, fueron consumidos por el fuego que descendió del cielo. Otro tanto sucedió en días de Cristo. El Hijo de Dios declaró a los judíos incrédulos de aquella generación: “He aquí vuestra casa os es dejada desierta”. Mateo 23:38. Considerando los últimos días, el mismo Poder Infinito declara respecto de los que “no recibieron el amor de la verdad para ser salvos”: “Por lo tanto, les envía Dios operación de error, para que crean a la mentira; para que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, antes consintieron a

la iniquidad”. 2 Tesalonicenses 2:10-12. **A medida que se rechazan las enseñanzas de su Palabra, Dios retira su Espíritu y deja a los hombres en brazos del engaño que tanto les gusta.** {CS 426.2}

Satanás ve que su rebelión voluntaria le incapacitó para el cielo. **Ejercitó su poder guerreando contra Dios; la pureza, la paz y la armonía del cielo serían para él suprema tortura. Sus acusaciones contra la misericordia y justicia de Dios están ya acalladas. Los vituperios que procuró lanzar contra Jehová recaen enteramente sobre él.** Y ahora Satanás se inclina y reconoce la justicia de su sentencia.

“¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? porque tú solo eres santo: porque todas las naciones vendrán y adorarán delante de ti; porque tus actos de justicia han sido manifestados”. Vers. 4. **Toda cuestión de verdad y error en la controversia que tanto ha durado, ha quedado aclarada. Los resultados de la rebelión y del apartamiento de los estatutos divinos han sido puestos a la vista de todos los seres inteligentes creados. El desarrollo del gobierno de Satanás en contraste con el de Dios, ha sido presentado a todo el universo. Satanás ha sido condenado por sus propias obras. La sabiduría de Dios, su justicia y su bondad quedan por completo reivindicadas.** Queda también comprobado que todos sus actos en el gran conflicto fueron ejecutados de acuerdo con el bien eterno de su pueblo y el bien de todos los mundos que creó. “Todas tus obras alabarán, oh Jehová, y tus piadosos siervos te bendecirán”. Salmos 145:10 (VM). La historia del pecado atestiguará durante toda la eternidad que con la existencia de la ley de Dios se vincula la dicha de todos los seres creados por él. En vista de todos los hechos del gran conflicto, todo el universo, tanto los justos como los rebeldes, declaran al unísono: “¡Justos y verdaderos son tus caminos, oh Rey de los siglos!” {CS 650.3}

La ley de los Diez Mandamientos no ha de ser considerada tanto desde el aspecto de la prohibición, como desde el de la misericordia. Sus prohibiciones son la segura garantía de felicidad en la obediencia. Al

ser recibida en Cristo, ella obra en nosotros la pureza de carácter que nos traerá gozo a través de los siglos eternos. **Es una muralla de protección para el obediente. Contemplamos en ella la bondad de Dios, quien al revelar a los hombres los principios inmutables de justicia, procura escudarlos de los males que provienen de la transgresión.**

No hemos de considerar a Dios como a alguien dispuesto a castigar al pecador por su transgresión. El pecador acarrea el castigo sobre sí mismo. Sus propias acciones ponen en marcha una serie de circunstancias que provocan un seguro resultado. Cada acto de transgresión repercute sobre el pecador, obra en él un cambio de carácter y le hace más fácil transgredir otra vez. Eligiendo pecar, los hombres se separan de Dios, se apartan del canal de bendiciones, y el seguro resultado son la ruina y la muerte. {1MS 276.2-3}

Los hijos de Israel fueron tomados cautivos a Babilonia porque se separaron de Dios, y ya no sintieron que era su deber mantener principios no adulterados por los sentimientos de las naciones que los rodeaban. Debido a su separación de Dios, el Señor los humilló. No podía obrar por su prosperidad, no podía cumplir su pacto con ellos mientras no fuesen fieles a los principios que les había dado para que los mantuviesen celosamente, a fin de poder ser guardados de los métodos y prácticas de las naciones paganas que deshonraban a Dios. Por su espíritu y sus obras, los hijos de Israel tergiversaron la justicia del carácter de Dios, y el Señor permitió que fueran llevados cautivos. Los dejó a sus propios caminos, y los inocentes sufrieron con los pecadores en Sión. {Ms121-1898.2}

Estamos llegando justo al tiempo en que Satanás va a trabajar con toda suerte de influencias hechizantes, y los que están encantados con ellas ahora, o les dan la menor importancia ahora, estarán listos para ser arrastrados a desempeñar una parte con el diablo entonces. Los ángeles malignos están trabajando todo el tiempo en los corazones de

los hombres. Satanás está trabajando con todos los que no están bajo el control del Espíritu de Dios. Son las maravillas mentirosas del diablo las que tomarán al mundo cautivo, y él hará descender fuego del cielo a la vista de los hombres. Él va a obrar milagros; y este maravilloso poder milagroso va a barrer al mundo entero. Ahora está apenas comenzando.

Quiero decirles otra cosa. **Las copas de la ira de Dios y su derramamiento ya están llegando.** ¿Cuál es el problema de que no lo discernimos? Es porque la luz de la verdad no afecta al corazón. El Espíritu de Dios está siendo retirado del mundo. Se oye hablar de calamidades por tierra y por mar, y aumentan constantemente. ¿Cuál es el problema? **El Espíritu de Dios es retirado de aquellos que tienen la vida de hombres en sus manos, y Satanás está entrando para controlarlos, porque ellos se entregan a su control.** Los que profesan ser hijos de Dios no se ponen bajo la tutela de los ángeles celestiales, y como Satanás es un destructor, obra a través de esos hombres y cometen errores; y se emborracharán y a causa de la intemperancia, muchas veces, nos traerán estas terribles calamidades. {Ms1-1890. 34, 35, 36}

Dios mantiene un registro con las naciones. Ni un gorrión cae en la tierra sin que Él lo note. Los que obran mal con sus semejantes, diciendo: "¿Cómo sabe Dios?", serán llamados un día a encontrar la venganza largamente postergada. En esta época se muestra un desprecio más que común hacia Dios. Los hombres han llegado a un punto de insolencia y desobediencia que muestra que su copa de iniquidad está casi llena. Muchos han estado a punto de sobrepasar el límite de la misericordia. Pronto Dios mostrará que realmente es el Dios vivo. **Dirá a los ángeles: "No combatan más a Satanás en sus esfuerzos por destruir. Dejad que ejerza su malignidad sobre los hijos de desobediencia, porque la copa de su iniquidad está llena.** Han avanzado de un grado de maldad a otro, aumentando diariamente su desenfreno. Ya no intervendré para impedir que el destructor haga su obra". {RH, Setiembre 17, 1901 p.8}

Con estas palabras de luz y verdad delante de sí, ¿cómo se atreven los hombres a descuidar un deber tan claro? ¿Cómo se atreven a desobedecer a Dios cuando la obediencia a sus requerimientos significa que los bendecirá tanto en las cosas temporales como en las espirituales, y la desobediencia significa recibir su maldición? Satanás es el destructor. Dios no puede bendecir a los que se niegan a ser sus mayordomos fieles. **Todo lo que puede hacer es permitir a Satanás que realice** su obra destructora. Vemos que vienen sobre la tierra calamidades de toda clase y de todo grado; ¿y por qué? **El poder restrictivo del Señor no se hace sentir.** El mundo despreció Palabra de Dios. Vive como si no hubiese Dios. Como los habitantes del mundo en el tiempo de Noé, se niegan a pensar en Dios. La perversidad prevalece en un grado alarmante, y la tierra está madura para la siega. {6TPI 388.2}

La misericordia del Padre mediante el Hijo

Jesús, tu Abogado, está ante el propiciatorio, bajo el arco iris de la promesa, suplicando en tu favor. ¿Suplicará por ti en vano? {Lt116-1894.2}

Así como el arco en la nube está formado por la unión de la luz del sol y la lluvia, así el arco iris que rodea el trono representa el poder combinado de la misericordia y la justicia. No es la justicia sola que deba ser mantenida, porque esto eclipsaría la gloria del arco iris de la promesa sobre el trono; los hombres sólo podrían ver la penalidad de la ley. **Si no hubiera justicia, ni penalidad, no habría estabilidad en el gobierno de Dios. Es la combinación de juicio y misericordia lo que hace que la salvación sea completa. Es la mezcla de las dos lo que nos lleva, al ver al Redentor del mundo, y la ley de Jehová, a exclamar: "Tu benignidad me ha engrandecido"** {The Review and Herald, December 13, 1892}

Así, Dios nos dio "a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra." Efesios 1:9, 10. {BTS December 1, 1907, par. 5}

Él [Jesús] es el gran Medio a través del cual recibimos la misericordia y el favor de Dios. Él, entonces, es en verdad el Originador, el Autor, así como el Consumador, de nuestra fe. {Manuscript 21, 1891}

"Amad a vuestros enemigos," les suplicó; "benedicid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos"; "él es benigno para los que son ingratos y malos". "Hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos". "Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso". {8TPI 302.1}

A la nación judía, Dios se reveló como un padre vigilante, bondadoso y comprensivo, un Dios de misericordia y de verdad. Se les manifestó a través de su Hijo. Y este Salvador es nuestro Abogado. Nuestra debilidad en la naturaleza humana no impedirá nuestro acceso al Padre Celestial, porque él murió para interceder por nosotros. {HM June 1, 1897, Art. B, par. 10}

Cristo fue el medio por el cual el Padre pudo derramar su amor infinito sobre un mundo caído. {CC 13.2}

El espíritu de enemistad se manifestó de forma más llamativa en la recepción de Cristo por parte del mundo. **El Hijo de Dios vino al hombre con un mensaje de misericordia del Padre. No vino a condenar al mundo** -aunque merecían ser condenados, pues la rebelión era casi universal-, **sino para que el mundo, a través de él, tuviera vida.** Sin embargo, fue despreciado y odiado por las mismas personas a las que vino a bendecir y salvar. {RH July 18, 1882, par. 6}

Cuando Cristo enseñaba, unía la invitación misericordiosa a la amonestación referente al juicio. “El Hijo del hombre—dijo—no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas”. “No envió Dios a su Hijo al mundo para que condene al mundo, mas para que el mundo sea salvo por él”.¹Lucas 9:56; Juan 3:17. Su misión de misericordia, en relación con la justicia y el juicio divinos, se ilustra en la parábola de la higuera estéril.

Cristo había estado amonestando a la gente acerca del advenimiento del reino de Dios, y había reprendido severamente su ignorancia e indiferencia. **Ellos estaban prontos para leer las señales del cielo que predecían el estado del tiempo; pero no discernían las señales de los tiempos, que tan claramente indicaban su misión.** {PVG 167.1-2}

Cristo vino a esta tierra, y mediante una vida de obediencia mostró que el hombre podía obedecer. Anuló la culpa que recaía sobre el pecador. **Para que el pecador pudiera presentarse ante Dios vestido con su manto de justicia, se vistió con el manto de dolor.** {Ms66-1901.15}

Entre las terribles tinieblas, aparentemente abandonado de Dios, Cristo había apurado las últimas heces de **la copa de la desgracia humana.** En esas terribles horas había confiado en la evidencia que antes recibiera de que era aceptado de su Padre. **Conocía el carácter de su Padre; comprendía su justicia, su misericordia y su gran amor.** Por la fe, confió en Aquel a quien había sido siempre su placer obedecer. Y mientras, sumiso, se confiaba a Dios, desapareció la sensación de haber perdido el favor de su Padre. Por la fe, Cristo venció. {DTG 704.3}

Satanás, el primer apóstata, miró el fruto de su apostasía en el vasto ejército bajo su bandera, y a su mente se le hizo comprender el significado de la guerra contra Dios y su Hijo. **Vio a cuántos había alejado con su sutileza de Dios, de la felicidad y de la santidad.** La verdad de su posición y de sus esfuerzos por derrocar a Dios y ocupar su lugar, cuando se llevó consigo a un gran número de ángeles que podrían haber sido una familia feliz en el cielo, deslumbró sobre él. **Nunca tuvo**

el archiengañador tal apreciación de Dios y de su trono, de su santidad, de su justicia, de su bondad, de su asombroso amor, como cuando Cristo colgaba de la cruz. La misericordia y la verdad se habían encontrado, la justicia y la paz se habían besado. {Ms94-1899.52}

La eficiencia de la cruz protegerá a la raza redimida del peligro de una nueva caída. La vida y la muerte de Cristo han desenmascarado los engaños de Satanás y han refutado sus reclamos. El sacrificio de Cristo por un mundo caído unirá a los ángeles y a los hombres con él mediante lazos indestructibles. El plan de salvación ha vindicado la justicia y la misericordia de Dios, y durante toda la eternidad la rebelión no se levantará otra vez. La aflicción nunca más se sentirá en el universo de Dios. —The Messenger, 7 de junio de 1893. {VAAn 300.2}

No sólo los hombres, sino también los ángeles, atribuirán honor y gloria al Redentor, pues incluso ellos están seguros sólo por los sufrimientos del Hijo de Dios. Es a través de la eficacia de la cruz que los habitantes de los mundos no caídos han sido protegidos de la apostasía. Es esto lo que ha desvelado eficazmente los engaños de Satanás y ha refutado sus pretensiones. No sólo los que son lavados por la sangre de Cristo, sino también los santos ángeles, son atraídos a él por su acto culminante de dar su vida por los pecados del mundo. El trato de Dios con la rebelión de Satanás se justifica ante el universo. La justicia y la misericordia de Dios son plenamente reivindicadas, de modo que, por toda la eternidad, la rebelión no volverá a surgir. Tal es el significado de sus propias palabras cuando, por última vez, enseñando en el templo, dijo, mirando hacia su próximo sacrificio: "Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo". Atraeré a todos hacia mí: no sólo a la tierra, sino al cielo; porque de él "toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra". Efesios 3:15. {BTS December 1, 1907, par. 4}

Por su vida y su muerte, Cristo logró aún más que restaurar lo que el pecado había arruinado. Era el propósito de Satanás conseguir una eterna separación entre Dios y el hombre; pero **en Cristo llegamos a estar más íntimamente unidos a Dios que si nunca hubiésemos pecado. Al tomar nuestra naturaleza, el Salvador se vinculó con la humanidad por un vínculo que nunca se ha de romper. A través de las edades eternas, queda ligado con nosotros. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito.”** {DTG 17.1}

No debemos animar la idea de que Dios nos ama porque Cristo haya muerto por nosotros, sino que nos amó tanto que dio a su Hijo unigénito para que muriera por nosotros. **La muerte de Cristo fue conveniente para que la misericordia pueda alcanzarnos con su pleno poder perdonador y, al mismo tiempo, para que la justicia quedara satisfecha en el sustituto justo. La gloria de Dios se reveló en la rica misericordia que derramó sobre una raza de rebeldes,** que mediante el arrepentimiento y la fe pudieron ser perdonados por los méritos de Cristo, pues Dios no exculpará de ningún modo a los culpables que se niegan a reconocer el mérito de un Salvador crucificado y resucitado. {ST May 30, 1895, par. 5- 6}

Cuando nos lamentamos, dejamos en las mentes la impresión de que a Dios no le agrada que seamos felices, y en esto damos falso testimonio contra nuestro Padre Celestial. **Satanás se regocija cuando puede llevar al pueblo de Dios a la incredulidad y al abatimiento.** Se deleita en vernos desconfiar de Dios, dudando de su disposición y poder para salvarnos. **Le encanta hacernos sentir que el Señor nos hará daño con sus providencias. ¡Oh, que cambie la actitud de duda! Cristo en el Antiguo Testamento es el mismo Cristo en el Nuevo Testamento.** {RH January 14, 1890, par. 5}

Los principios que rigen el trono de Dios son la justicia y la misericordia. Se llama el trono de la gracia. ¿Quieres tener la iluminación divina? Ve al trono de la gracia. Se te responderá desde el

propiciatorio. El Padre y el Hijo han concertado un pacto para salvar al mundo por medio de Cristo. "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él crea no se pierda, mas tenga vida eterna". Ningún poder, salvo el de la Omnipotencia, podría hacer tal pacto. **El arco iris sobre el trono es una señal de que Dios, a través de Cristo, se compromete a salvar a todos los que creen en él.** El pacto es tan seguro como el trono, y su trono está establecido en la justicia. Entonces, ¿por qué somos tan incrédulos, tan desconfiados? **¿Por qué dudamos con tanta frecuencia y confiamos en Dios tan a duras penas? Cada vez que nos acercamos al trono de Dios para pedir su misericordia, podemos mirar hacia arriba, y contemplar el arco iris de la promesa, y encontrar en él la seguridad de que nuestras oraciones serán contestadas.** {ST October 10, 1892, par. 1}

La Palabra de Dios revela su carácter. El mismo declaró su infinito amor y piedad. Cuando Moisés dijo a Dios: "Ruégote me permitas ver tu gloria," Jehová respondió: "Yo haré que pase toda mi benignidad ante tu vista." Éxodo 33:18. Tal es su gloria. El Señor pasó delante de Moisés y clamó: "Jehová, Jehová, Dios compasivo y clemente, lento en iras y grande en misericordia y en fidelidad; que usa de misericordia hasta la milésima generación; que perdona la iniquidad, la transgresión y el pecado." Éxodo 34:6, 7. Él es "lento en iras y grande en misericordia," Jonás 4:2. "porque se deleita en la misericordia."

Tú que dudas de la misericordia de Dios, mira al Cordero de Dios, mira al varón de dolores, que llevó tu pena y sufrió por tu pecado. **Él es tu amigo. Murió en la cruz porque te amaba.** {RH January 14, 1890, par. 7}

Satanás el destructor y autor de la muerte

El pecador está expuesto a la muerte eterna hasta que encuentre un escondite en Cristo; y así como la demora y la negligencia podían privar al fugitivo de su única oportunidad de vivir, también pueden las tardanzas y la indiferencia resultar en ruina del alma. **Satanás, el gran adversario, sigue los pasos de todo transgresor de la santa ley de Dios, y el que no se percata del peligro en que se halla y no busca fervorosamente abrigo en el refugio eterno, será víctima del destructor.** {PP54 553.3}

Hermanos míos, que vuestras almas se conviertan de verdad. Si alguna vez hubo un momento en que necesitamos entender nuestras responsabilidades, es ahora, cuando la verdad ha tropezado en las calles y la equidad no pudo venir. **Satanás ha descendido con gran poder para obrar con todo engaño de injusticia en los que se pierden;** y todo lo que puede ser sacudido será sacudido, y las cosas que no pueden ser sacudidas permanecerán. **El Señor viene muy pronto, y estamos entrando en escenas de calamidad. Las agencias satánicas, aunque no se ven, están trabajando para destruir la vida humana. Pero si nuestra vida está escondida con Cristo en Dios, veremos de su gracia y salvación.** {RH July 30, 1908, par. 5}

La misericordia de Dios tiene un límite, pues Él no contiene siempre con los hombres. Se lleva un registro de todas las bendiciones ofrecidas y de cómo se tratan esas bendiciones; y si descuidamos nuestro deber, pronto veremos, como lo hicieron los judíos, **que la ira de Dios no es retenida, sino que seremos entregados al poder de Satanás.** Aunque nos parezca sorprendente que los judíos rechazaran a Cristo, nosotros mismos actuaremos de la misma manera si rechazamos la luz para este tiempo. {3MR 79.1}

Los ministros de Dios tienen una obra sumamente solemne y sagrada que realizar en este mundo. El fin está cerca. El mensaje de la verdad debe ser proclamado. Como fieles mayordomos de la grey, los siervos de Dios han de dar un testimonio claro y definido. **La verdad no debe ser viciada. La gracia divina nunca aparta a nadie de la misericordia y el amor de Dios. Es el poder de Satanás el que hace esto.** Cuando Cristo predicaba, su mensaje era como una aguda espada de dos filos, que penetraba en la conciencia de los hombres y revelaba sus pensamientos más íntimos. {2MS 180.4}

La enfermedad, el padecimiento y la muerte son obra de un poder enemigo. Satanás es el que destruye; Dios el que restaura. {CSI 165.2}

La enfermedad y la muerte prematura han prevalecido durante tanto tiempo, con un peso cada vez mayor de sufrimiento, que han llegado a ser consideradas como el destino de la humanidad. Pero no es así. **Dios no es el autor de los muchos males a los que están sometidos los mortales; no es porque desee ver sufrir a sus criaturas que haya tanta miseria en este mundo.** Tampoco todo se debe a la transgresión de Adán. Podemos lamentar la caída en el Edén, y pensar que nuestros primeros padres mostraron una gran debilidad al ceder a la tentación, abriendo así la puerta para que el pecado entrara en nuestro mundo, con todos los males que conlleva. Pero la primera transgresión no es la única causa de nuestra desdichada suerte. Una sucesión de caídas ha ocurrido desde los días de Adán. {PHJ February 1, 1902, par. 8}

El gran Médico coopera con cada esfuerzo realizado en favor de la humanidad que sufre, para dar luz al cuerpo, y vida y restauración al alma. ¿Y por qué es esto? Satanás vino a nuestro mundo y llevó a los hombres a la tentación. Con el pecado vino la enfermedad y el sufrimiento, pues cosechamos lo que sembramos. Satanás hizo después que el hombre acusara a Dios del sufrimiento que no es sino el resultado seguro de la transgresión de la ley física. De este modo se acusa falsamente a Dios y se tergiversa su carácter. Se le acusa de

hacer lo que el mismo Satanás ha hecho. Dios quiere que su pueblo desenmascare esta falsedad del enemigo. A ellos les ha dado la luz del evangelio de la salud, y como sus representantes deben dar la luz a otros. Al trabajar para aliviar a la humanidad que sufre, deben señalar el origen de todo sufrimiento y dirigir la mente a Jesús, el gran sanador de tanto el alma y del cuerpo. Su corazón de compasión se dirige a todos los que sufren en la tierra, y con todos los que trabajan para aliviarlos, el coopera. Como con su bendición vuelve la salud, el carácter de Dios será vindicado, y la mentira arrojada sobre Satanás, su originador. {ChristianEducator October 1, 1898, par. 9}

Nuestro Padre celestial no aflige ni entristece voluntariamente a los hijos de los hombres. Él no es el autor de la enfermedad y la muerte; Él es la fuente de la vida. Quiere que los hombres vivan; y desea que sean obedientes a las leyes de la vida y la salud, para que puedan vivir. {GW92 172.2}

Leed atentamente las Escrituras y encontraréis que Cristo dedicó la mayor parte de su ministerio a devolver la salud a los que sufrían y estaban afligidos. Así arrojó sobre Satanás el reproche del mal que el enemigo de todo bien había originado. Satanás es el destructor; Cristo es el restaurador. Y en nuestro trabajo como colaboradores de Cristo, tendremos éxito si trabajamos en líneas prácticas. Ministros, no limiten su trabajo a dar instrucción bíblica. Hagan un trabajo práctico. Traten de restaurar la salud de los enfermos. Este es el verdadero ministerio. Recuerden que la restauración del cuerpo prepara el camino para la restauración del alma. —Manuscript 55, 1901. {MM 240.1}

Satanás es el autor de la muerte. ¿Qué hizo Cristo después de poner a Satanás bajo el dominio de la muerte? Las últimas palabras de Cristo mientras expiraba en la cruz fueron: "Consumado es" (Juan 19:30). El diablo vio que se había excedido. **Cristo, al morir, consumó la muerte de Satanás y sacó a la luz la inmortalidad.** {Ms1-1889.48}

El mismo enemigo sutil que engañó a Adán y Eva sigue acompañando nuestros pasos, y emplea su fuerza y habilidad para impulsarnos por el camino que lleva a la muerte. Él estaba trabajando para frustrar el propósito de Dios cuando presentó la primera tentación en el Edén; y desde entonces ha estado tratando de desfigurar la imagen estropeando el cuerpo y depravando el alma. Dondequiera que miremos, vemos evidencias de su éxito en esta obra, en la indulgencia de los apetitos depravados y las pasiones lujuriosas, en la profanación y la corrupción, la deformidad y el pecado. **Es a estas causas, y no a la providencia de Dios, que es atribuible la degeneración física de la raza. Los hombres han escuchado las sugerencias del archi-engañador, y él se deleita en la ruina que ha forjado.** {PHJ February 1, 1902, par. 9}

Otra vez quedaba derrotado Satanás, y otra vez recurrió al engaño, esperando transformar su derrota en victoria. **Para incitar la rebelión de la raza caída, hizo aparecer a Dios como injusto por haber permitido que el hombre violara su ley.** Dijo el artero tentador: “Si Dios sabía cuál iba a ser el resultado, ¿por qué permitió que el hombre fuese probado, que pecara, e introdujera la desgracia y la muerte?” **Y los hijos de Adán, olvidando la paciente misericordia, gracias a la cual se le ha otorgado al hombre otra oportunidad, sin pensar en el tremendo y asombroso sacrificio que su rebelión costaba al Rey del cielo, prestaron oídos al tentador y murmuraron contra el único Ser que podría salvarlos del poder de Satanás.** {PP54 342.3}

No es parte de la misión de Cristo obligar a los hombres a recibirle. **Satanás, y los hombres impulsados por su espíritu son quienes procuran violentar las conciencias. Pretextando celo por la justicia, los hombres que están confederados con los ángeles malos acarrear sufrimientos a sus prójimos, a fin de convertirlos a sus ideas religiosas;** pero Cristo está siempre manifestando misericordia, siempre procura conquistarlos por la revelación de su amor. Él no puede admitir un rival en el alma ni aceptar un servicio parcial; pero desea solamente un servicio voluntario, la entrega voluntaria del corazón, bajo la compulsión

del amor. **No puede haber una evidencia más concluyente de que poseemos el espíritu de Satanás que el deseo de dañar y destruir a los que no aprecian nuestro trabajo u obran contrariamente a nuestras ideas.** {DTG 451.3}

Millares de personas repiten hoy la misma rebelde queja contra Dios. No comprenden que al quitarle al hombre la libertad de elegir, le roban su prerrogativa como ser racional y le convierten en un mero autómatas. **No es el propósito de Dios forzar la voluntad de nadie.** El hombre fué creado moralmente libre. Como los habitantes de todos los otros mundos, debe ser sometido a la prueba de la obediencia; pero nunca se le coloca en una situación en la cual se halle obligado a ceder al mal. No puede sobrevenirle tentación o prueba alguna que no sea capaz de resistir. **Dios tomó medidas tales, que nunca tuvo el hombre que ser necesariamente derrotado en su conflicto con Satanás.** {PP54 342.4}

Satanás ha acusado a Dios de injusticia, y en varias ocasiones ha puesto en movimiento todos sus organismos sobrenaturales, para cercenar de los hombres el conocimiento de Dios... Ha obrado de tal manera que ha parecido que el Príncipe del cielo era perdido de vista. Ha parecido que la confederación de la idolatría ha obtenido dominio supremo, y que Satanás se había convertido en el dios de este mundo. **Pero el Hijo unigénito de Dios ha contemplado la escena, ha visto el sufrimiento y la miseria humana. Con compasión ha visto cómo sus agentes humanos han sido cegados por los engaños del enemigo, y han sido víctimas de la crueldad satánica. Ha visto cómo Satanás ha exaltado a hombres simplemente con el propósito de derribarlos, cómo los ha halagado, para atraerlos a su red y destruirlos.** {RH October 22, 1895, par. 5}

Te pregunto, querido amigo, ¿de qué te servirá ganar el mundo entero y perder tu propia alma? ¿O qué dará el hombre a cambio de su alma? Tu vida es un asunto incierto. Puedes contar con años de placeres mundanos, pero una enfermedad o un accidente, algo para lo que no

has hecho ninguna previsión, puede truncarte de repente, y no estarás preparado. Tu intelecto, que crees que está por encima de la media de los seres humanos, puede ser arrebatada en un momento por la muerte. **Satanás es el destructor. El sufrimiento y la miseria están en sus filas, y si te mantienes bajo su estandarte, el estandarte negro de la rebelión contra Dios, negándote a guardar sus mandamientos, el mandato puede salir en cualquier momento:** Cortad el árbol infructuoso. ¿Por qué agosta la tierra? {Lt15-1899.10}

Así como Satanás influyó en Esaú para que marchase contra Jacob, así también instigará a los malos para que destruyan al pueblo de Dios en el tiempo de angustia. Como acusó a Jacob, acusará también al pueblo de Dios. Cuenta a las multitudes del mundo entre sus súbditos, pero la pequeña compañía de los que guardan los mandamientos de Dios resiste a su pretensión a la supremacía. **Si pudiese hacerlos desaparecer de la tierra, su triunfo sería completo. Ve que los ángeles protegen a los que guardan los mandamientos e infiere que sus pecados les han sido perdonados; pero no sabe que la suerte de cada uno de ellos ha sido resuelta en el santuario celestial. Tiene conocimiento exacto de los pecados que les ha hecho cometer y los presenta ante Dios con la mayor exageración** y asegurando que esa gente es tan merecedora como él mismo de ser excluida del favor de Dios. Declara que en justicia el Señor no puede perdonar los pecados de ellos y destruirle al mismo tiempo a él y a sus ángeles. **Los reclama como presa suya y pide que le sean entregados para destruirlos.**

Mientras Satanás acusa al pueblo de Dios haciendo hincapié en sus pecados, el Señor le permite probarlos hasta el extremo. La confianza de ellos en Dios, su fe y su firmeza serán rigurosamente probadas. El recuerdo de su pasado hará decaer sus esperanzas; pues es poco el bien que pueden ver en toda su vida. Reconocen plenamente su debilidad e indignidad. **Satanás trata de aterrorizarlos con la idea de que su caso es desesperado, de que las manchas de su impureza no serán jamás**

lavadas. Espera así aniquilar su fe, hacerles ceder a sus tentaciones y alejarlos de Dios. {CS 603-604}

La longanimidad de Dios hacia Jerusalén no hizo sino confirmar a los judíos en su terca impenitencia. **Por el odio y la crueldad que manifestaron hacia los discípulos de Jesús rechazaron el último ofrecimiento de misericordia. Dios les retiró entonces su protección y dio rienda suelta a Satanás y a sus ángeles, y la nación cayó bajo el dominio del caudillo que ella misma se había elegido... Satanás despertó las más fieras y degradadas pasiones de sus almas... Satanás se encontraba ahora al frente de la nación y las más altas autoridades civiles y religiosas estaban bajo su dominio.** {CS27.2}

No podemos saber cuánto debemos a Cristo por la paz y la protección de que disfrutamos. Es el poder restrictivo de Dios lo que impide que el hombre caiga completamente bajo el dominio de Satanás. Los desobedientes e ingratos deberían hallar un poderoso motivo de agradecimiento a Dios en el hecho de que su misericordia y clemencia hayan coartado el poder maléfico del diablo. Pero cuando el hombre traspasa los límites de la paciencia divina, ya no cuenta con aquella protección que le libraba del mal. Dios no asume nunca para con el pecador la actitud de un verdugo que ejecuta la sentencia contra la transgresión; sino que abandona a su propia suerte a los que rechazan su misericordia, para que recojan los frutos de lo que sembraron sus propias manos. Todo rayo de luz que se desprecia, toda admonición que se desoye y rechaza, toda pasión malsana que se abriga, toda transgresión de la ley de Dios, son semillas que darán infaliblemente su cosecha. **Cuando se le resiste tenazmente, el Espíritu de Dios concluye por apartarse del pecador, y este queda sin fuerza para dominar las malas pasiones de su alma y sin protección alguna contra la malicia y perfidia de Satanás.** La destrucción de Jerusalén es una advertencia terrible y solemne para todos aquellos que menosprecian los dones de la gracia divina y que resisten a las instancias de la misericordia divina. **Nunca se dio un testimonio más decisivo de cuánto aborrece Dios el**

pecado y de cuán inevitable es el castigo que sobre sí atraen los culpables. {CS 34.1}

Los judíos habían forjado sus propias cadenas; habían colmado la copa de la venganza. En la destrucción absoluta de que fueron víctimas como nación y en todas las desgracias que les persiguieron en la dispersión, no hacían sino cosechar lo que habían sembrado con sus propias manos. Dice el profeta: **“¡Es tu destrucción, oh Israel, el que estés contra mí³; [...] porque has caído por tu iniquidad!”** Oseas 13:9; 14:1 (VM). **Los padecimientos de los judíos son muchas veces representados como castigo que cayó sobre ellos por decreto del Altísimo. Así es como el gran engañador procura ocultar su propia obra. Por la tenacidad con que rechazaron el amor y la misericordia de Dios, los judíos le hicieron retirar su protección, y Satanás pudo regirlos como quiso. Las horribles crueldades perpetradas durante la destrucción de Jerusalén demuestran el poder con que se ensaña Satanás sobre aquellos que ceden a su influencia.** {CS 33.3}

Cuando él abandone el santuario, las tinieblas envolverán a los habitantes de la tierra. Durante ese tiempo terrible, los justos deben vivir sin intercesor, a la vista del santo Dios. **Nada refrena ya a los malos y Satanás domina por completo a los impenitentes empedernidos. La paciencia de Dios ha concluido.** El mundo ha rechazado su misericordia, despreciado su amor y pisoteado su ley; **Los impíos han dejado concluir su tiempo de gracia; el Espíritu de Dios, al que se opusieran obstinadamente, acabó por apartarse de ellos. Desamparados ya de la gracia divina, están a merced de Satanás,** el cual sumirá entonces a los habitantes de la tierra en una gran tribulación final. Como los ángeles de Dios dejen ya de contener los vientos violentos de las pasiones humanas, todos los elementos de contención se desencadenarán. **El**

³ Nota del Traductor: la versión KJV utilizada en la cita en inglés, se traduce al español de la siguiente manera: “Oh Israel, te has destruido a ti mismo”.

mundo entero será envuelto en una ruina más espantosa que la que cayó antiguamente sobre Jerusalén. {CS 600.1}

Satanás obra asimismo por medio de los elementos para cosechar muchedumbres de almas aún no preparadas. Tiene estudiados los secretos de los laboratorios de la naturaleza y emplea todo su poder para dirigir los elementos en cuanto Dios se lo permita. Cuando se le dejó que afligiera a Job, ¡cuán prestamente fueron destruidos rebaños, ganado, sirvientes, casas e hijos, en una serie de desgracias, obra de un momento! **Es Dios quien protege a sus criaturas y las guarda del poder del destructor.** Pero el mundo cristiano ha manifestado su menosprecio de la ley de Jehová, y el Señor hará exactamente lo que declaró que haría: **alejara sus bendiciones de la tierra y retirará su cuidado protector de sobre los que se rebelan contra su ley y que enseñan y obligan a los demás a hacer lo mismo. Satanás ejerce dominio sobre todos aquellos a quienes Dios no guarda en forma especial.** Favorecerá y hará prosperar a algunos para obtener sus fines, y atraerá desgracias sobre otros, al mismo tiempo que hará creer a los hombres que es Dios quien los aflige. {CS 575.4}

Nunca se ha aplicado este mensaje con tanta fuerza como hoy. El mundo desprecia cada día más las exigencias de Dios. Los hombres se han envalentonado en sus transgresiones. **La maldad de los habitantes de la tierra, casi ha hecho desbordar la copa de sus iniquidades. Casi ha llegado la tierra al punto en el cual Dios se dispone a abandonarla en manos del destructor.** La sustitución de leyes humanas en lugar de la ley de Dios, la exaltación del domingo prescrita por una simple autoridad humana en reemplazo del sábado bíblico, constituye el último acto del drama. Cuando esta sustitución sea universal, Dios se revelará. Se levantará en su majestad y sacudirá poderosamente la tierra. Castigará a los habitantes del mundo por sus iniquidades; y la tierra no encubrirá más la sangre ni ocultará más sus muertos. {7T 141}

Satanás está observando sus oportunidades para asegurarse almas para sí mismo, y a menos que tengamos la protección de Dios, estallará en violencia y sus ángeles se pondrán a trabajar para hacer alguna ruindad destacada. **Los terribles tornados, los desastres ferroviarios, las calamidades en el mar, se deben a la ira de Satanás.** El Señor no realiza un milagro para proteger a los que trabajan constantemente contra él y fortalecen el poder de las tinieblas. Y esto es sólo el comienzo. **Sus corazones no se arrepentirán porque están totalmente dispuestos a hacer el mal y a hacerlo continuamente.** Estas catástrofes, que deberían hacer temer a los hombres, ahora sólo son consideradas por aquellos que temen por su propia seguridad personal, por ellos mismos y por los que están relacionados con ellos. —Letter 3a, 1883. {3MR 318.2}

Con estas palabras de luz y verdad delante de sí, ¿cómo se atreven los hombres a descuidar un deber tan claro? ¿Cómo se atreven a desobedecer a Dios cuando la obediencia a sus requerimientos significa que los bendicirá tanto en las cosas temporales como en las espirituales, y la desobediencia significa recibir su maldición? Satanás es el destructor. Dios no puede bendecir a los que se niegan a ser sus mayordomos fieles. **Todo lo que puede hacer es permitir a Satanás que realice su obra destructora.** Vemos que vienen sobre la tierra calamidades de toda clase y de todo grado; ¿y por qué? El poder restrictivo del Señor no se hace sentir. El mundo despreció la Palabra de Dios. Vive como si no hubiese Dios. Como los habitantes del mundo en el tiempo de Noé, se niegan a pensar en Dios. La perversidad prevalece en un grado alarmante, y la tierra está madura para la siega. {6TPI 388.2}

No es de maravillar que la violencia y el crimen se hayan extendido por la tierra, y que las tinieblas morales, como el manto de la muerte, cubran las ciudades y las habitaciones de los hombres. Satanás controla muchos hogares, personas e iglesias. Observa los indicios de corrupción moral, e introduce sus especiosas tentaciones, llevando cuidadosamente a los hombres a males cada vez peores, hasta que el resultado es la

depravación total. La única seguridad es velar en oración contra sus artimañas, porque en los últimos días anda como león rugiente buscando a quién devorar. La presencia de Jesús es una protección contra sus avances. El Sol de Justicia revela la horrible negrura del enemigo de las almas, y éste huye de la presencia divina. {2SP 317.2}

Cuando los padres o los gobernantes descuidan su deber de castigar la iniquidad, **surgirá una serie de circunstancias que castigará al pecado con pecado.** {PP54 788.1}

Aun hoy obra el Señor en forma similar para glorificar su nombre e inducir a los hombres a reconocer su justicia. Cuando los que profesan amarle se quejan de su providencia, menosprecian sus promesas, y, cediendo a la tentación, se unen a los ángeles malos para hacer fracasar los propósitos de Dios, **con frecuencia el Señor predomina sobre las circunstancias de tal manera que trae a estas personas al punto donde, aunque no se hayan arrepentido de corazón, se convencerán de que son pecadoras y se verán obligadas a reconocer la maldad de su camino, y la justicia y la bondad con que las trató Dios. Así es cómo Dios crea medios de contrarrestar y hacer manifiestas las obras de las tinieblas.** Y a pesar de que el espíritu que incitó a aquellas personas a seguir su impía conducta no ha cambiado radicalmente, ellas hacen confesiones que vindican el honor de Dios, y justifican a aquellos que las reprendieron fielmente y a quienes resistieron y calumniaron. **Así será cuando por fin se derrame la ira de Dios,** cuando el Señor venga “con sus santos millares, a hacer juicio contra todos, y a convencer a todos los impíos de entre ellos tocante a todas sus obras de impiedad.” (Jud. 14, 15.) Todo pecador se verá compelido a ver y reconocer la justicia de su condenación. {PP54 414.2}

Satanás nos tomaría inmediatamente y nos impondría su terrible compañía. **Oh, busquemos cada día obtener una experiencia más profunda, cultivando el amor de Jesús. Que cada uno en la nave se dé cuenta de que está bajo la protección de Dios.** Cristo dijo: "Sin mí no

podéis hacer nada". "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. **Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.**" {7MR 205.1}

Discípulos/seguidores misericordiosos

El Señor de los ejércitos nos ha advertido que debemos tener cuidado de no tergiversar la ley de su gobierno mediante cualquier acción inmisericorde de nuestra parte hacia nuestros semejantes. {RH August 13, 1895, par. 6}

Fue el mismo Jesús que ordenó que el amor fuera el principio rector en la antigua dispensación, quién ordenó que el amor fuera el principio rector en los corazones de sus seguidores en el Nuevo Testamento. La manifestación del principio del amor es la verdadera santificación. Los que caminan en la luz serán los hijos de la luz, y difundirán la luz a los que los rodean en bondad, en afecto, en amor inconfundible. "Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él". {YI November 8, 1894, par. 7}

... Pero aquel cuyos ojos han sido abiertos para ver el amor de Cristo, contemplará el carácter de Dios como lleno de amor y compasión. Dios no aparecerá como un ser tiránico e implacable, sino como un padre anhelando abrazar a su hijo arrepentido. El pecador clamará con el salmista: "Como un padre se compadece de los hijos, se compadece Jehová de los que le temen". **Toda la desesperación es barrida del alma cuando Cristo es visto en su verdadero carácter.** {RH, February 3, 1891 par. 10}

Los que se han convertido en hijos de Dios darán al mundo alguna evidencia del hecho. Se produce un cambio en la disposición y el carácter: un cambio de las tinieblas a la luz, del poder de Satanás a Dios. El apóstol dice a los Efesios: "Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados,". **"Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo ... y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús"** [Efesios 2:1, 4-6.] Pero la clase a la que me refiero no sabe nada de tal cambio. Ni siquiera comprenden el lenguaje. El hijo de Dios se distingue fácilmente de un presuntuoso autoengañado. El fruto del Espíritu no es una confianza bulliciosa, ruidosa y jactanciosa en sí misma, sino un gozo humilde que lleva al abatimiento del yo. {Ms1-1878.6}

Hemos de salir a proclamar la bondad de Dios y poner de manifiesto su verdadero carácter ante la gente. Hemos de reflejar su gloria. ¿Hemos hecho esto en el pasado? ¿Hemos revelado el carácter de nuestro Señor por precepto y por ejemplo? ¿No nos hemos unido en la obra del enemigo de las almas y hemos tergiversado a nuestro Padre celestial? ¿No hemos juzgado a nuestros hermanos, criticando sus palabras y acciones? Entonces el amor de Dios no ha sido entronizado en nuestras almas. Hagamos un cambio decidido. {RH February 26, 1889, par. 6}

Si el mundo conociera los principios de las leyes del gobierno de Dios, si obedeciera sus mandamientos, discerniría el carácter de Dios en la ley, y ya no estaría en enemistad con Dios. Pero al apartarse de la ley de Dios, los hombres no tienen medios para discernir su carácter, y se aprecian y cultivan los atributos del carácter de Satanás. {RH March 9, 1897, par. 12}

Pero cuando el corazón cede a la influencia del Espíritu de Dios, la conciencia se vivifica y el pecador discierne algo de la profundidad y

santidad de la sagrada ley de Dios, fundamento de su gobierno en los cielos, y en la tierra... [El pecador] ve el amor de Dios, la belleza de la santidad y el gozo de la pureza. Ansía ser purificado y restituido a la comunión del cielo. —El Camino a Cristo, 23, 24 (Ediciones Interamericanas, 1961). {SSJ 350.5}

De igual manera han sido puestos los discípulos de Cristo como portaluces en el camino al cielo. Por su medio, la misericordia y la bondad del Padre se manifiestan a un mundo sumido en la oscuridad de una concepción errónea de Dios. Al ver sus obras buenas, otros se sienten inducidos a dar gloria al Padre celestial; porque resulta manifiesto que hay en el trono del universo un Dios cuyo carácter es digno de alabanza e imitación. El amor divino que arde en el corazón y la armonía cristiana revelada en la vida son como una vislumbre del cielo, concedida a los hombres para que se den cuenta de la excelencia celestial. {RJ 311.5}

Cuando nuestro Padre celestial no sólo ha dado a Jesús a nuestro mundo, sino a todo el cielo en el Único gran Don, cuando no hizo ninguna reserva por la que pudiera exceder el valor de **Su don, aquellos que son los recipientes de tan maravilloso amor son llamados a amarse unos a otros como Cristo los ha amado. Las enseñanzas del Salvador en el Antiguo Testamento, si bien están envueltas en la columna de nube, presentan la misma norma elevada que sus enseñanzas en el Nuevo Testamento.** Por favor, lee Levítico 19. Todo el capítulo es una lección dada para el beneficio de las generaciones futuras. Es Jesucristo quien está hablando. Leed también 1 Juan 2:4-7. Juan 1:1-4, 14. {Lt42-1894.16}

Hay perfecta armonía entre la instrucción del Antiguo Testamento y la del Nuevo. El mismo Señor Jesús dio a Moisés los principios que debían darse a Israel. Lecciones de misericordia, bondad, generosidad y estricta honestidad, fueron dadas por Cristo en el Antiguo Testamento,

y fueron repetidas por él cuando vino en carne humana a nuestro mundo. {1888 1533.3}

Algunos dicen que la historia del Antiguo Testamento es la luz de la luna, la historia del Nuevo Testamento es la luz del sol. Al leer la historia del Antiguo Testamento no puedo decir esto. Su salida está preparada como la mañana. Cristo brilla tanto como el camino, la verdad y la vida en la historia del Antiguo Testamento como en la del Nuevo. **Su instrucción a Israel desde el Monte Sinaí es la misma luz poderosa que se expresó en Sus enseñanzas cuando se reveló en persona como el Gran Maestro, el Hijo del Dios Infinito. Todas Sus palabras son veracidad y verdad.** {Ms142-1904.9}

Él fue el Camino para los patriarcas, para los profetas, y es el Camino para la iglesia Cristiana de hoy. **Cristo es presentado en las Escrituras del Antiguo Testamento como un Salvador personal. Y el mismo Cristo que era el Camino en las Escrituras del Antiguo Testamento declara en el Nuevo: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida".** {ST January 10, 1900, par. 7}

Podemos cooperar con Cristo en la edificación de su reino solamente siendo santificados por su Espíritu. No debemos usar la fuerza, ni tomar las armas para obligar a la obediencia; porque hacer esto sería exhibir el mismo espíritu revelado por los enemigos de Cristo. {RH August 18, 1896, par. 5}

Conclusión

Dios no creó el mal. Sólo hizo lo bueno, que era semejante a sí mismo. Pero Satanás no quedaría satisfecho con conocer y hacer la voluntad de Dios. Su curiosidad se esforzaba por extenderse a lo que Dios no se proponía que él conociese. **El mal, el pecado y la muerte no fueron creados por Dios; son el resultado de la desobediencia, la cual tuvo su origen en Satanás.** {5TPI 475.3}

El mal, dondequiera que exista, siempre se coaligará contra el bien. Así, los ángeles y los hombres caídos se unirán en una compañía desesperada. El excelso príncipe de las tinieblas calculó que si podía inducir a los hombres -como había inducido a los ángeles- a unirse a la rebelión, los tendría como sus agentes de trabajo, sus aliados, en toda empresa contra el cielo. {Ms55-1886.20}

¿A quién se aplica esto? **Satanás fue el primer gran rebelde del cielo.** A causa de su poder de engañar, llevó de su lado a muchos de los santos ángeles. Dios era verdad y justicia. Dios se movió en un curso directo para vindicar su ley. Satanás debía ceder o evadir los argumentos de Dios. **Llegó donde los dos caminos se bifurcaban. Era sumisión o rebelión abierta. Tomó la última posición. Había malinterpretado, pervertido, retorcido las palabras de Dios hasta que llevó consigo a un gran número de ángeles; un gran número, es cierto, pero para su engaño. Practicó la obra de acusar, de defraudar, de engañar hasta que él mismo fue su propio incauto. Creyó sus propias mentiras; sus tinieblas eran para él luz, y la luz era tinieblas.** Para Satanás esto fue su ruina. Realmente tenía la ventaja. Lucifer podía mentir, engañar, acusar. Dios no puede mentir. Dios se movía en un curso recto. Lucifer se movía en un curso sinuoso, retorcido, como una serpiente. **Lucifer pudo ser advertido al principio de este curso de pecado como sólo Dios puede advertir, pero su resistencia obstinada e incredulidad interpretó cada interposición misericordiosa de Dios como una presión y restricción de**

sus derechos. Durante un tiempo se imaginó a sí mismo como superior a Dios, porque ganó a algunos de los ángeles a su lado. El Señor permitió que Satanás siguiera adelante hasta que se revelara en su verdadero carácter. Sólo Cristo, al entregarse como sacrificio, pudo destruir las obras de Satanás. {Ms22-November 30, 1885}

Dios no destruye a ningún hombre. Todo hombre que sea destruido se habrá destruido a sí mismo. {PVG 62.4}

Al osar despreciar la voluntad de Dios en un punto, nuestros primeros padres abrieron las puertas a las desgracias que inundaron el mundo. Toda persona que siga su ejemplo cosechará resultados parecidos. **El amor de Dios es la base de todo precepto de su ley, y el que se aparte del mandamiento labra su propia desdicha y su ruina...** {RJ 61.6}

No hay en la ley un mandamiento que no sea para el bienestar y la felicidad de los hombres, tanto en esta vida como en la venidera. **Al obedecer la ley de Dios, el hombre queda rodeado de un muro que lo protege del mal.** Quien derriba en un punto esta muralla edificada por Dios destruye la fuerza de ella para protegerlo, porque abre un camino por donde puede entrar el enemigo para destruir y arruinar. {DMJ 48.5}

¿Cómo iba a ser correctamente representado Dios ante el mundo? ¿Cómo se iba a saber que era un Dios de amor, lleno de misericordia, bondad y piedad? ¿Cómo iría a saberlo el mundo? Dios envió a su Hijo, y Él iba a representar al mundo el carácter de Dios. Satanás ha entrado directamente y se ha colocado entre Dios y el hombre. Es su trabajo desviar la mente humana, y arroja su oscura sombra contra nuestros caminos, para que no podamos discernir entre Dios y la oscuridad moral y la corrupción y la iniquidad en masa que hay en nuestro mundo. Entonces, ¿qué vamos a hacer al respecto? ¿Dejaremos que las tinieblas permanezcan? -No. Hay un poder aquí para nosotros que traerá la luz del cielo a nuestro mundo oscuro. **Cristo ha estado en el cielo y Él traerá la luz del cielo, hará retroceder las tinieblas y dejará entrar la luz del sol de su gloria.** Entonces veremos, en medio de la

corrupción y la polución y la contaminación, la luz del cielo. **Queremos mantener el Modelo perfecto ante nosotros. Dios fue tan bueno como para enviar una representación de sí mismo en su Hijo Jesucristo, y queremos que la mente y el corazón se desplieguen y lleguen a lo alto. Tan pronto como Adán y Eva cayeron, sus semblantes se abatieron al ver su miseria.** Podemos ver nuestra miseria, y debemos orar para que Dios nos revele nuestros propios corazones; pero debemos orar también para que se nos revele como un Redentor que perdona los pecados. **Que tuya sea la oración: Revélate a mí,** para que en Tu gracia incomparable pueda aferrarme al eslabón de oro, Cristo, que ha sido bajado del cielo a la tierra, para que pueda asirlo y ser atraído hacia arriba. {1888 75-76}

“Para que sean manifestados los pensamientos de muchos corazones.” A la luz de la vida del Salvador, el corazón de cada uno, aun desde el Creador hasta el príncipe de las tinieblas, será revelado. **Satanás presentaba a Dios como un ser egoísta y opresor, que lo pedía todo y no daba nada, que exigía el servicio de sus criaturas para su propia gloria, sin hacer ningún sacrificio para su bien. Pero el don de Cristo revela el corazón del Padre. Testifica que los pensamientos de Dios hacia nosotros son “pensamientos de paz, y no de mal.”** Jeremías 29:11. Declara que aunque el odio que Dios siente por el pecado es tan fuerte como la muerte, su amor hacia el pecador es más fuerte que la muerte. Habiendo emprendido nuestra redención, no escatimará nada, por mucho que le cueste, de lo que sea necesario para la terminación de su obra. No se retiene ninguna verdad esencial para nuestra salvación, no se omite ningún milagro de misericordia, no se deja sin empleo ningún agente divino. Se acumula un favor sobre otro, una dádiva sobre otra. **Todo el tesoro del cielo está abierto a aquellos a quienes él trata de salvar. Habiendo reunido las riquezas del universo, y abierto los recursos de la potencia infinita, lo entrega todo en las manos de Cristo y dice: Todas estas cosas son para el hombre. Usalas**

para convencerlo de que no hay mayor amor que el mío en la tierra o en el cielo. Amándome hallará su mayor felicidad. {DTG 39.2}

En un lenguaje sencillo, el Salvador enseñó al mundo que la ternura, la compasión, el amor que manifestaba hacia la humanidad, eran los mismos atributos de su Padre en el cielo. Toda doctrina de gracia que presentara, toda promesa de alegría, todo acto de amor, toda atracción divina que exhibiera, tenía su fuente en el Padre de todos. En la persona de Cristo contemplamos al Dios eterno comprometido en una empresa de misericordia sin límites hacia la raza caída. {Signs of the Times, Aug. 20, 1894}

La misión y la obra de Cristo contrastan notablemente con la injusticia y la opresión tan universalmente practicadas. Los reinos terrenales se establecen y sostienen por la fuerza física, pero esto no iba a ser el fundamento del reino del Mesías. En el establecimiento de su gobierno **no se utilizarían armas carnales**, ni se practicaría la coerción; no se intentaría forzar las conciencias de los hombres. Estos son los principios utilizados por el príncipe de las tinieblas para el gobierno de su reino. Sus agentes están trabajando activamente, buscando en su independencia humana promulgar leyes que están en contraste directo con la misericordia y la bondad de Cristo. {RH, August 18, 1896 par. 2}

La misma enemistad que había en el corazón de los judíos apóstatas, que los llevaría a asesinar al Hijo de Dios, estaba en el corazón de estos religiosos católicos zelotes y los hizo totalmente satánicos, para perseguir a los que luchaban por la libertad religiosa y llevar a cientos de almas al borde del temible precipicio y arrojarlas sobre las rocas desgarradas. Estos que pretenden ser los vicegerentes de Cristo en la tierra hacen las obras de su padre el diablo. **¿Cuándo les dejó Cristo el ejemplo de dar muerte a los romanos o a los paganos porque no creían en sus doctrinas?** {Ms62-1886.62}

Herodes y las autoridades malvadas mataron al Justo, pero **Cristo nunca mató a nadie**, y podemos atribuir el espíritu de persecución -porque los

hombres quieren libertad de conciencia- a su origen: Satanás. {Ms62-1886.64}

Los agentes de Satanás obran continuamente bajo su dirección para establecer su autoridad y para fortalecer su reino en oposición al gobierno de Dios. Con tal fin tratan de seducir a los discípulos de Cristo y retraerlos de la obediencia. Como su jefe, tuercen y pervierten las Escrituras para conseguir su objeto. **Así como Satanás trató de acusar a Dios, sus agentes tratan de vituperar al pueblo de Dios.** El espíritu que mató a Cristo mueve a los malos a destruir a sus discípulos. Pero ya lo había predicho la primera profecía: “Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya”. Y así acontecerá hasta el fin de los tiempos. {CS 497.2}

¿Cuándo aprenderán los hombres que Dios es Dios, no hombre, y que no cambia? Cada calamidad, cada muerte, es un testimonio del poder del mal, y de la verdad del Dios vivo. La Palabra de Dios es vida, y permanecerá para siempre. Por toda la eternidad permanecerá firme. ¿Cómo puede el hombre, sabiendo lo que es Dios y lo que ha hecho, elegir el camino de Satanás en lugar del camino de Dios? Sólo hay un camino hacia el Paraíso restaurado, el camino de la obediencia. {ST, January 25, 1910 par. 18}

Una congregación puede ser la más pobre de la tierra. Puede carecer del atractivo de la apariencia exterior; pero si los miembros poseen los principios del carácter de Cristo, tendrán el gozo de él en sus almas. Los ángeles se unirán con ellos en su culto. La alabanza y acción de gracias de los corazones agradecidos, ascenderán al Salvador como una dulce ofrenda... **Así debería ser también hoy. Los habitantes del mundo adoran dioses falsos.** Han de ser apartados de su falso culto, no porque oigan acusaciones contra sus ídolos, sino porque se les presente algo mejor. **Han de ser pregonadas las bondades de Dios. “Sois mis testigos, dice Jehová, que yo soy Dios”.** {PVGGM 240.2}

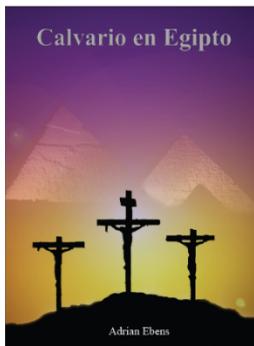
Oración de Ellen White

Me resulta doloroso percatarme de que puedo hacer muy poco. La esfera limitada de las capacidades humanas me conduce a sentir la realidad de estas palabras de Cristo: “Sin *mi nada* podéis hacer”. Muchos han sido dotados con talentos superiores y no los usan, porque no tienen una conexión viva con Dios. ... Mis escasos conocimientos y débiles energías me conducen hacia Jesús, y el lenguaje de mi corazón es: “Oh, Dios, no puedo hacer nada. Pongo en ti mi alma desvalida, Jesucristo, Salvador mío. Pon tu gracia en mi corazón. Atrae mi mente de mi debilidad hacia tu fortaleza todopoderosa, de mi ignorancia a tu sabiduría eterna, de mi fragilidad a tu poder perdurable. Hazme comprender correctamente el gran plan de redención. Permite que vea y comprenda lo que Cristo es para mí, y que mi corazón, alma, mente y fuerza han sido comprados por precio. Cristo me ha impartido, para que yo pueda impartir a otros. **Eleva mi alma, fortalece y esclarece mi mente, para poder comprender con más claridad el carácter de Dios según está revelado en Jesucristo, para poder saber que es mi privilegio ser una participante de la naturaleza divina**”.

El grande y eterno poder de Dios llena mi mente de asombro, y algunas veces, aun de terror. ... **Ojalá yo pueda contemplar a Jesús, lleno de bondad, de compasión y de amor, y contemplar al Señor Dios, y llamarlo por el cariñoso nombre de Padre.**

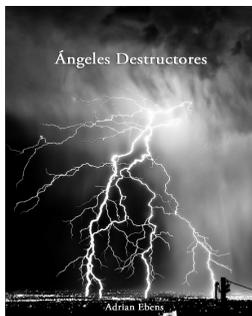
Las grandes luchas de mi propia alma contra las tentaciones, los fervientes anhelos de mi mente y corazón para conocer a Dios y a Jesucristo como mi Salvador personal, y para tener seguridad, paz y descanso en su amor, me inducen a desear cada día estar donde los rayos del Sol de Justicia puedan brillar sobre mí. — Manuscrito 41, 1890, pp. 2, 3. {NEV 148.5}

Calvario en Egipto



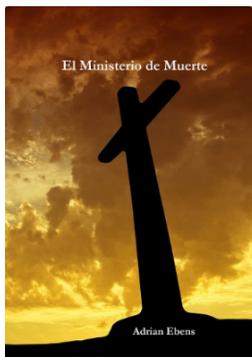
Piénsalo detenidamente. Las mentes de los soldados romanos están controladas por Satanás, pero el aliento por el que viven es la vida que ilumina a todo hombre que viene al mundo. El poder de Cristo en las almas de los hombres es utilizado por Satanás para clavarlo en la cruz. Deténgase y reflexione sobre esto por un momento. La sola imagen de un soldado romano con el martillo en alto clavando un clavo en esas preciosas manos del Salvador tiene la clave de las plagas de Egipto y de todo el poder de destrucción manifestado en la tierra.

Ángeles Destructores



Los santos ángeles de Dios ¿realmente matan a la gente? ¿Dice Cristo realmente las palabras "¡Esta gente debe morir ahora, ve y ejecútalos"!? ¿Ocultó Jesús esta parte del carácter de Dios cuando vino a esta tierra? Jesús nunca ejecutó a nadie mientras estuvo aquí. Si ejecutar a la gente es parte de Su carácter, entonces ¿por qué no reveló esto mientras estaba aquí en la tierra? Porque el Hijo del Hombre no vino para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas. Lucas 9:56.

El Ministerio de Muerte



¿Por qué Jesús le dijo a Pedro que guardara su espada pero le dijo a los levitas que recorrieran el campamento y mataran a los que se negaran a arrepentirse? ¿Cómo es posible que Jesús dijera que toda clase de pecado y blasfemia será perdonada a los hombres excepto la blasfemia del Espíritu Santo y en el Antiguo Testamento un hombre blasfema y es apedreado hasta la muerte sin piedad? ¿Por qué aparentemente Jesús llamó perro a una mujer que pedía ayuda y por qué Dios ordenó a Abraham que ofreciera a su hijo como sacrificio cuando la ley dice que no matarás?

Nuestro Misericordioso Y Amante Padre

Ellen White oró en estas hermosas palabras

“Oh, Dios, no puedo hacer nada. Pongo en ti mi alma desvalida, Jesucristo, Salvador mío. Pon tu gracia en mi corazón. Atrae mi mente de mi debilidad hacia tu fortaleza todopoderosa, de mi ignorancia a tu sabiduría eterna, de mi fragilidad a tu poder perdurable. Hazme comprender correctamente el gran plan de redención. Permite que vea y comprenda lo que Cristo es para mí, y que mi corazón, alma, mente y fuerza han sido comprados por precio. Cristo me ha impartido, para que yo pueda impartir a otros. **Eleva mi alma, fortalece y esclarece mi mente, para poder comprender con más claridad el carácter de Dios según está revelado en Jesucristo, para poder saber que es mi privilegio ser una participante de la naturaleza divina**”.

El grande y eterno poder de Dios llena mi mente de asombro, y algunas veces, aun de terror. ... **Ojalá yo pueda contemplar a Jesús, lleno de bondad, de compasión y de amor, y contemplar al Señor Dios, y llamarlo por el cariñoso nombre de Padre.**

Las grandes luchas de mi propia alma contra las tentaciones, los fervientes anhelos de mi mente y corazón para conocer a Dios y a Jesucristo como mi Salvador personal, y para tener seguridad, paz y descanso en su amor, me inducen a desear cada día estar donde los rayos del Sol de Justicia puedan brillar sobre mí. — Manuscrito 41, 1890, pp. 2, 3. {NEV 148.5}

Mientras lees y meditas en los temas de este libro, que ésta también pueda llegar a ser nuestra oración.